



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

“Ciudades globales, multiculturalismo y migración.
Lógicas del desplazamiento de profesionistas
mexicanos a Toronto”

T E S I S

Para obtener el título de
Licenciada en Relaciones Internacionales

Presenta
Melissa Hernández Jasso

Asesora:
Dra. Camelia Tigau



Ciudad Universitaria, agosto de 2021.
Cd. Mx.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

En memoria de Rosi Vargas Jasso.

A Emer Cano.

Con amor y gratitud.

Agradecimientos

Esta investigación no habría sido posible sin la colaboración de las y los veinte migrantes mexicanos en Toronto, a quienes tuve la oportunidad de entrevistar en el verano de 2018. Les agradezco profundamente su confianza y espero que este trabajo haga justicia a sus historias. Mi prioridad siempre fue tratar con responsabilidad su información, pero también escribir algo que les fuera de utilidad. Aunque fuera principalmente con fines académicos, espero no haber quedado muy lejos del cometido. No menos importante, aclaro que cualquier error es, por supuesto, responsabilidad mía.

No puedo dejar de agradecer a la Dra. Camelia Tigau, quien aceptó dirigir este proyecto aún sin conocerme, y me alentó a cambiar mi caso de estudio para tomar un camino inexplorado que me ha abierto infinitas puertas. Gracias por la inmensa oportunidad de trabajar a su lado, por todos los libros que me obsequió, por su cariño y confianza, y en especial, por el profesionalismo de su asesoría y su lectura siempre detallada y comprometida. Todos sus cuidados y consejos han guiado mi trayectoria hacia lugares que jamás hubiera pensado, y no puedo agradecerle lo suficiente.

Al Dr. Jeffrey G. Reitz, porque tangencialmente también asesoró la escritura de este proyecto, y porque trabajar con él en los últimos años ha sido una de las experiencias formativas más enriquecedoras y gratificantes. Varias de las reflexiones aquí vertidas son fruto de sus enseñanzas, y sé bien que sin su acompañamiento esta investigación habría llegado a conclusiones muy distintas. Gracias por siempre reconocer y valorar mi trabajo, pero, sobre todo, por enseñarme que la academia se puede construir también desde la humildad, la gentileza y la horizontalidad.

Como una tesis no es fruto de quien la escribe, sino de todas las condiciones que la sustentan, no puedo dejar de agradecer a mis padres, porque siempre han apoyado mis estudios tanto material como emocionalmente. A mi madre, Estela, por su corazón noble y generoso, y por el cuidado de todos los días. A mi padre, José Manuel, por enseñarme de la perseverancia y la dedicación. Y también a Arely, mi hermana, por ser mi compañera de vida y contagiarme siempre de su alegría y pasión por lo que hace.

A mis amigas y amigos, porque en diferentes momentos y de múltiples formas me acompañaron en este proceso, y me siento muy afortunada por ello. Quisiera mencionar especialmente a Gabriela Balbina, que me obsequió el primer libro que inició mi trabajo, y porque su punto de vista siempre me ha impulsado a cuestionarme y mirar más lejos de lo que yo podría sola. A Braulio Güémez, porque (no sé cómo) siempre tiene tiempo para contestar todas mis dudas, y además de que revisó y comentó algunas páginas de esta tesis, también me recomendó varios de los trabajos medulares que construyeron mi investigación. A Mateo Torres, por su compañía y apoyo durante gran parte de mi proceso de escritura, y también por las generosas correcciones que hizo a este trabajo. Y a Clara Tapia, Camila Ruiz Segovia y Nayeli Lam, porque estoy segura de que sin ellas no habría podido concluir este ni otros proyectos de ninguna manera.

A Marco López Azuara, por siempre celebrar y acompañar mis méritos sin importar cuan grandes sean. Porque sus palabras han sido mi aliento y refugio en los tiempos más difíciles, y sin él no habría encontrado la fortaleza que necesitaba para concluir este proyecto. No creo que haya palabras suficientes para agradecerle y decirle la dicha que es aprender de él todos los días.

Finalmente, a la Universidad Nacional Autónoma de México; a las profesoras y profesores tan maravillosos que me formaron y contagiaron su pasión por la docencia; y a quienes, con su trabajo remunerado y no remunerado, sustentan la educación pública y gratuita de este país.

Índice de contenidos

Introducción	1
Capítulo 1: Marco conceptual	9
1.1 La migración calificada. Contexto histórico y aproximaciones teóricas	9
1.2 Nuevos enfoques de estudio: el papel del origen social en la migración calificada	18
1.3 Multiculturalismo y ciudades globales	26
Capítulo 2: El contexto histórico de la migración calificada México - Canadá	36
2.1 La migración calificada en el contexto global y México como país expulsor	36
2.2 El modelo migratorio canadiense	43
2.2.1 Modalidades de ingreso	50
2.2.2 Límites y críticas al modelo canadiense	58
2.3 La migración mexicana a Canadá en el marco de las relaciones bilaterales	62
2.3.1 Migración temporal México-Canadá	64
2.3.2 Migración permanente México-Canadá	66
Capítulo 3: Migración de profesionistas mexicanos en Toronto: un estudio de caso	74
3.1 Nota metodológica	74
3.2 Perfil general de la muestra	79
3.3 Trayecto migratorio y estatus legal	82
3.4 Perfil socioeconómico de la muestra: evaluación de los tipos de capital bourdianos	94
3.4.1 Capital cultural	94
3.4.2 Capital social	106
3.4.3 Resultados en el Sistema de Clasificación Comprensivo canadiense	109
Capítulo 4: ¿Por qué migran los profesionistas mexicanos a Toronto?	117
4.1 Causalidades migratorias	117
4.1.1 Motivos culturales	118
4.1.2 Motivos sociales	123
4.1.3 Motivos económicos	126

4.1.4 Motivos no contemplados	126
4.2 ¿Por qué Canadá y por qué Toronto?	128
4.3 La inserción y expectativas socioculturales y laborales en contraste	131
4.3.1 Inserción laboral	131
4.3.2 Inserción social y cultural	138
4.4 El retorno a México	144
Conclusiones	146
Referencias	154
Anexos	163
Anexo 1.1 Tipologías de la migración calificada de Iredale	163
Anexo 3.1 Guía de la entrevista aplicada	164
Anexo 4.1 Lista de motivos migratorios por categorías de análisis	168

Índice de tablas

Tabla 2.1 Sistema de Puntos para trabajadores calificados	53
Tabla 2.2 Puntuaciones del Comprehensive Ranking System (CRS)	55
Tabla 2.3 National Occupational Classification (NOC)	56
Tabla 2.4 Nivel de escolaridad en migrantes mexicanos permanentes en el periodo 2003-2013	71
Tabla 3.1 Grado educativo desglosado por género	81
Tabla 3.2 Datos generales de la muestra	82
Tabla 3.3 Tipos de capital según ingreso a residencia	85
Tabla 3.4 Tipos de capital utilizados por migrantes que encontraron fácil el trámite de residencia	92
Tabla 3.5 Tipos de capital utilizados por migrantes que encontraron difícil el trámite de residencia	93
Tabla 3.6: Universidades mexicanas donde realizaron la licenciatura	99
Tabla 3.7: Características por clase socioeconómica	108
Tabla 3.8: Puntos asignados por sección del CRS y su relación con los tipos de capital	110
Tabla 3.9: Capital cultural estimado por el CRS	113
Tabla 3.10: Capital social estimado por el CRS	114

Índice de figuras

Figura 2.1 Ingresos de migrantes permanentes a Canadá, 1971-2018	46
Figura 2.2 Modalidades de ingreso permanente	53
Figura 2.3 Modalidades de ingreso en trabajo temporal	58
Figura 2.4 Evolución de la migración mexicana permanente (1961-2019)	67
Figura 3.1 Modalidades de ingreso a residencia permanente	86
Figura 3.2 Idiomas extranjeros	95
Figura 3.3 Instituciones públicas y privadas de educación superior	100
Figura 3.4 Requerimiento de idiomas por grado de estudios	102
Figura 3.5 Requerimiento de idiomas por tipo de universidad	103
Figura 4.1: Sectores de ocupación en México y Canadá	133
Figura 4.2 Percepción de coincidencia en empleo con nivel de calificación	134
Figura 4.3: Autopercepción de las inserciones	144

Nota aclaratoria

Esta tesis incorpora el lenguaje incluyente y no sexista, prefiriendo el uso de términos colectivos, pronombres no marcados por género o sustantivos neutros. Se evita, en la medida de lo posible, el uso de pronombres, artículos y sustantivos masculinos, pero cuando así sea el caso, se pide siempre tener en mente que estos refieren tanto a hombres como a mujeres, y personas de otras identidades genéricas. Además, la perspectiva de género está presente de manera holística en el análisis; y particularmente en los capítulos 3 y 4, se opta por el uso simétrico de masculinos y femeninos.

La migración mexicana es sin duda uno de los procesos a nivel mundial que más atraen la reflexión del mundo académico, político y social. Se trata de uno de los flujos más cuantiosos y complejos, que en su dirección a Estados Unidos, representa el corredor migratorio Sur-Norte más importante del mundo.¹ Si bien es cierto que el 98% de la migración mexicana se dirige a dicho país, cuando desglosamos entre personas calificadas y no calificadas, es posible observar que, aunque el 90% de *los*² profesionistas siguen escogiendo Estados Unidos, hay mayor variedad en los destinos.³ Por ello, aunque existen importantes trabajos sobre la migración calificada de origen mexicano en el país antes mencionado, estudiar a aquellos profesionistas de México que escogen Europa o Canadá para vivir y trabajar representa una gran área de oportunidad para la investigación académica.

La cifra de mexicanos que se dirigen a Canadá es casi insignificante si se compara con la de Estados Unidos. Sin embargo, pese a ser sólo el 0.6%, Canadá representa ya el segundo destino más importante para mexicanos de acuerdo con cifras recabadas por el Consejo Nacional de Población en 2017, incluso por encima de España y otros países hispanohablantes.⁴ Observando a detalle, se puede advertir que dicho proceso se ha acelerado desde la década de los noventa, pues mientras en los sesenta ingresaban sólo 210 personas mexicanas al año en promedio, en los noventa ya eran mil 270 ingresos anuales, que continuaron aumentando en la siguiente década hasta alcanzar el pico en 2014, con 4 mil 478 ingresos.⁵

¹ Fundación BBVA Bancomer y Consejo Nacional de Población, *Anuario de migración y remesas México 2017*, México, BBVA-CONAPO, 2017, p. 42.

² **Nota aclaratoria:** Esta tesis incorpora el lenguaje incluyente y no sexista prefiriendo el uso de términos colectivos, pronombres no marcados por género o sustantivos neutros. Se evita, en la medida de lo posible, el uso de pronombres, artículos y sustantivos masculinos, pero cuando así sea el caso, se pide siempre tener en mente que estos refieren tanto a hombres como a mujeres, y personas de otras identidades genéricas. Además, la perspectiva de género está presente todo el tiempo en el análisis; particularmente en los capítulos 3 y 4, se opta por el uso simétrico de masculinos y femeninos.

³ Selene Gaspar y Mónica Chávez, “Migración mexicana altamente calificada: 1990-2013”. *Revista Problemas del Desarrollo*, 187(47), 2016, 79-108 pp.

⁴ *Ídem*

⁵ Las cifras refieren únicamente a migrantes permanentes. Para más detalles ver capítulo 2. *Cfr.* Jeffrey G. Reitz, “Canada: New Initiatives and Approaches to Immigration and Nation Building” en Hollifield, James F., *et al.*, *Controlling Immigration: A Global Perspective*, 3era Edición, Estados Unidos, Stanford University Press, 2014, pp. 88-116 & Statistics

A diferencia de otros destinos migratorios, la migración mexicana *permanente*⁶ en Canadá se caracteriza por ser mayoritariamente calificada; es decir, se compone de personas que cuentan al menos con el grado de licenciatura o con experiencia profesional equivalente.⁷ Si bien este elemento es una cualidad particular entre la totalidad de los migrantes mexicanos, esta es la regla general para todos los migrantes a nivel mundial que tienen a Canadá por destino. Por lo anterior, es un país receptor único y paradigmático.

La migración pasó a tener un lugar privilegiado dentro del Estado canadiense en la década de los sesenta, cuando cambiaron radicalmente las políticas de inmigración e integración a raíz del conflicto interprovincial con Quebec, así como de cambios demográficos al interior de Canadá. Lo que previamente era un ingreso restringido a extranjeros basado en distinciones raciales y nacionales, pasó a ser un sistema complejo de admisión migratoria bajo el criterio de credenciales educativas y profesionales.⁸

Asimismo, se declaró como el primer Estado multicultural en 1971, una medida que ayudó a resolver los conflictos de identidad y reconocimiento al interior de Canadá.⁹ Esto, además de que permitió visibilizar la identidad bilingüe y la existencia de pueblos originarios, fue una estrategia de atracción migratoria, ya que prometía la completa integración sin importar los orígenes y diferencias culturales. Como se abordará en el capítulo 2, dicha promesa queda muy lejos de cumplirse, ya que en la realidad, los migrantes se enfrentan a serios problemas de segregación y subempleo, sobre todo aquéllos provenientes de América Latina.

Canada, *Canada - Permanent residents by source country (2017)* [base de datos], disponible en: <https://www.canada.ca/en/immigration-refugees-citizenship/corporate/reports-statistics/statistics-open-data.html> [consulta: 16 de agosto de 2020]

⁶ Es importante la acotación de carácter permanente, ya que la migración temporal tiene diferentes características, y suele contar con menores calificaciones.

⁷ Ian Van Haren y Claudia Masferrer, “Mexican Migration to Canada: Temporary Worker Programs, Visa Imposition, and NAFTA Shape Flows” [en línea] en *Migration Policy Institute*, 20 de marzo de 2019, disponible en: <https://www.migrationpolicy.org/article/mexican-migration-canada> [consulta: 16 de agosto de 2020].

⁸ Mary Liston y Joseph Carens, “Immigration and Integration in Canada” en Kondo, Atsushi (ed.), *Migration And Globalisation: Comparing Immigration Policy In Developed Countries*, Japón, Editorial Akashi Shoten, 2008, p. 3.

⁹ El conflicto con Quebec se aborda a detalle en el apartado 1.3 y en el capítulo 2.

Desde entonces, los canadienses consideran que la inmigración y el multiculturalismo son elementos fundamentales de su identidad nacional.¹⁰ Contrario a lo que sucede en los grandes países receptores como Estados Unidos o Reino Unido, los canadienses aprueban las medidas migratorias, e incluso existe consenso al respecto entre los dos partidos políticos más importantes del país. Diversas encuestas muestran el grado de aprobación que tienen las medidas, y que más de la mitad de la opinión pública considera que los números de admisión *deberían ser mayores*.¹¹

Las razones detrás de este consenso político y social están enraizadas en las condiciones mismas de Canadá. La más importante de ellas es la crisis demográfica que atraviesa el país, ya que tiene una tasa de fecundidad por debajo de la línea de reemplazo, y se espera que 9 millones de personas (aproximadamente el 25% de su población) se jubilen en la próxima década.¹² Pero aún más, los migrantes permanentes son bien vistos porque la estrategia migratoria responde a una lógica altamente meritocrática, y quienes reciben la ciudadanía y la residencia permanente, han sido rigurosamente seleccionados. De manera complementaria, la migración de baja calificación se canaliza por modalidades temporales, y aunque existen migrantes indocumentados, no se discute a nivel social como ocurre en otros países, por ejemplo, en Estados Unidos.

Para hacer frente a la inminente crisis demográfica y productiva, el gobierno establece un objetivo de ingresos anuales, el cual para 2020 fue de 341 mil migrantes permanentes. Gracias a esto han podido mantener su crecimiento poblacional, que, de acuerdo con la oficina de estadísticas canadienses, en 2017 fue en un 80% producto del ingreso de migrantes.¹³ Esto se refleja a su vez en la composición de su población, que según el último censo realizado en 2016, 1 de cada 5 personas nació fuera de Canadá.

¹⁰ Cfr. Jeffrey G. Reitz, *óp. cit.*

¹¹ Jeffrey G. Reitz, “Canada: Continuity and Change in Immigration for Nation-Building,” en J.F. Hollifield, P.L. Martin, and P.M. Orrenius (eds.), *Controlling Immigration: A Global Perspective*, 4ta edición, Estados Unidos, Stanford University Press, en imprenta, p. 45.

¹² Gabriel Friedman, “Why Canada still needs immigrants despite soaring unemployment” [en línea], *Financial Post*, 18 de junio de 2020, disponible en: <https://financialpost.com/news/economy/canada-needs-immigrants-despite-soaring-unemployment> [consulta: 16 de agosto de 2020].

¹³ Jeffrey G. Reitz, “Canada: Continuity and Change in Immigration for Nation-Building,” *óp. cit.*, p. 3.

En términos reales, esto quiere decir que, en un país de 35 millones de habitantes, 7.5 son de origen extranjero.¹⁴

Para garantizar que los migrantes que ingresen sean calificados, el gobierno tiene diseñada una política migratoria en suma compleja y selectiva. Si bien existen cuatro vías de ingreso migratorio a Canadá (familiar, económico, refugio y humanitaria); es la categoría económica la que tiene mayor afluencia, pues aproximadamente 6 de cada 10 migrantes que ingresaron en 2018 lo hicieron bajo esta modalidad.¹⁵

Para poder filtrar las solicitudes de ingreso de acuerdo con niveles de calificación, existen dos herramientas fundamentales: la Clasificación Nacional de Ocupaciones (NOC por sus siglas en inglés), y el sistema de puntos para trabajadores calificados. El primero establece cinco tipos de profesiones según el nivel de calificación requerido para cada empleo, y el segundo califica a cada migrante según su edad, educación, manejo de idiomas, adaptabilidad, y la demanda y la oferta de trabajo que existe en su área. Cada año se otorgan residencias permanentes a los migrantes con los puntajes más altos, dando prioridad a las profesiones de tipo 0, A y B, que son las que requieren de mayor preparación, o bien, a la que el gobierno en turno privilegie.

Según los recuentos de 2017 hechos por la oficina de Inmigración, Refugiados y Ciudadanos de Canada (Immigration, Refugees and Citizenship Canada - IRCC), los principales países de origen en la migración canadiense son India, Filipinas, China, Pakistán y Estados Unidos. México en realidad ocupa el lugar número 18 de la lista, pero es el país más importante dentro de la región de América Latina, y como ya fue señalado, muestra una tendencia ascendente. Según el censo antes mencionado, hay 128 mil 485 mexicanos viviendo en Canadá,¹⁶ que como la mayoría de migrantes, se concentran en las urbes

¹⁴ Statistics Canada, *Census profile, 2016 census* [en línea] última modificación 18 de junio de 2019, disponible en <http://www12.statcan.gc.ca/census-recensement/2016/dp-pd/prof/index.cfm?Lang=E> [consulta: 15 de octubre de 2020]

¹⁵ IRCC, *2019 Annual Report to Parliament on Immigration* [en línea], 2019, p. 16, disponible en: <https://www.canada.ca/content/dam/ircc/migration/ircc/english/pdf/pub/annual-report-2019.pdf> [consulta: 16 de agosto de 2020].

¹⁶ Statistics Canada, *Census profile, 2016 census*, *óp. cit.*

de Toronto, Montreal y Vancouver. Entre estas, Toronto concentra la mayor cantidad de ellos, con alrededor de 35 mil.¹⁷

Aunque los mexicanos ingresan en todas las modalidades migratorias existentes —es decir, como trabajadores, estudiantes, familiares, o refugiados— la categoría más estudiada es la de trabajadores *temporales*, pues existe un programa de trabajadores agrícolas mexicanos que se insertan en toda la agroindustria canadiense por periodos de hasta 8 meses. La calidad de temporal no es casualidad, pues como señala Camelia Tigau, investigadora del Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN) el funcionamiento de las políticas canadienses parece responder al grado de calificación del migrante: temporal para los poco calificados y permanente para los migrantes talentosos.¹⁸

Otro aspecto de la migración mexicana en Canadá que ha recibido notable atención es el alza de peticiones de asilo durante la primera década del s. XX, ya que condujo a la implementación de visas para mexicanos de 2009 a 2016. En ese sentido, el flujo de migrantes permanentes y calificados de origen mexicano a dicho país ha recibido poca atención, pero hay varias razones que indican que merece ser indagado a detalle, y que apuntan a que este flujo migratorio no puede ser del todo explicado desde una variable económica.

En primer lugar, a diferencia de otros países, en Canadá la oferta de trabajo no es un requisito para ingresar, y de hecho, se puede tramitar la residencia permanente desde el país de origen si se cuenta con las calificaciones suficientes. Esto quiere decir que quienes migran pasan sus primeros meses buscando trabajo, y cuentan con suficientes recursos económicos para solventar los trámites, costos de viaje, y los primeros meses de vida en Canadá. O bien, también indica que tienen redes sociales internacionales sólidas que les dan la seguridad para migrar a otro país y establecerse.

En segundo lugar, es necesario mirar de cerca la estrategia de atracción canadiense, que se centra fundamentalmente en la oferta multicultural de las grandes ciudades. Esto cobra relevancia al recordar que los migrantes han pasado por procesos de educación y profesionalización, en los cuales hay una tendencia a la internacionalización y a una mayor exposición a otras culturas. En ese sentido, existe una

¹⁷ *Ídem.*

¹⁸ Camelia Tigau, “Policies for High-Skilled vs. Low-Skilled Migration in North America”, *Open Journal of Political Science*, vol.3, no.4, octubre 2013, p. 162.

afinidad electiva entre el multiculturalismo y la migración calificada, y hay motivos para pensar que las retribuciones que reciben al migrar van más allá de transacciones monetarias. Además, atraer personal calificado con un perfil internacional tiene un beneficio también para el país receptor, ya que reducen los costos de programas de integración y adaptación social, gracias a que son personas que suelen conocer el idioma oficial, tienen experiencias internacionales previas, y redes sociales globales.¹⁹

Y en tercer lugar, existen varios estudios que señalan que las políticas migratorias implementadas no son efectivas, pues aunque tuvieron buenos resultados en su inicio, cada año los migrantes calificados tienden a tener más dificultades para obtener buenos salarios, y son mano de obra empleada en trabajos de baja calificación.²⁰ Aún más, autores como Neira Orjuela encuentran que los migrantes latinoamericanos son particularmente vulnerables a vivir discriminación laboral, y Leatitia Martin, una autora canadiense, encontró que los migrantes de América Latina y África Subsahariana tienen mayores dificultades para conseguir trabajo, y su situación empeora con el tiempo.²¹

Tomando en consideración los tres puntos anteriores, la pregunta que guía la presente investigación es *¿qué factores sociales y culturales favorecen la migración calificada mexicana hacia Canadá, tomando como caso de estudio la ciudad de Toronto?* En ese sentido, el objetivo central es indagar en las causas sociales y culturales detrás de la migración calificada de origen mexicano que se dirige a Canadá; en particular, analizando sus contextos educativos y sociales en relación con la estrategia de reclutamiento multicultural; así como las facilidades y dificultades a las que se enfrentan tanto en su trayecto migratorio como en su inserción cultural, social y laboral.

La **hipótesis central** de esta investigación es que son los contextos educativos, su condición de clase, los intereses culturales que tienen, y la política laboral en la migración canadiense, los que favorecen su migración a dicho país. Esto no quiere decir en absoluto que se soslaye la variable económica, sino

¹⁹ Nuty Cárdenas Alaminos y Camelia Tigau, “La política migratoria canadiense” en Gutiérrez Romero, Elizabeth, Santin Peña, Oliver y Tigau, Camelia, *Canadá Hoy. Política, sociedad y cultura*. México, CISAN-UNAM, 2017, p. 111.

²⁰ Alan Simmons, “Transformación de la política internacional de migración de Canadá. Implicaciones para México” en Lara Flores, Sara María; Pantaleón, Jorge; y Sánchez Gómez, Martha (coords.), *Hacia el otro Norte. Mexicanos en Canadá*, Argentina, CLACSO, 2015, p. 21.

²¹ Ver: Fernando Neira Orjuela, “Percepciones y perspectivas de los inmigrantes latinoamericanos calificados en Canadá” en Lara Flores, Sara María; Pantaleón, Jorge; y Sánchez Gómez, Martha (coords.), *óp. cit.*

que habrá mayor énfasis en las disposiciones culturales y simbólicas que tienen afinidad con el modo de vida de la sociedad receptora, y que funcionan como catalizadores migratorios. Para llevar a cabo dicho cometido, se realizaron veinte entrevistas semi estructuradas a migrantes calificados de origen mexicano en la ciudad de Toronto, en el verano de 2018.

La pertinencia de realizar este estudio se inserta, por un lado, en abonar a la investigación de los estudios México-Canadá, que por razones del todo aparentes, han sido vistos a la luz de lo que ocurre con el vecino que tienen en común: Estados Unidos. Aún más, como ya fue señalado, los estudios migratorios entre ambos países se han enfocado sobre todo en analizar el programa de trabajadores temporales y la implementación de visas, pero no en los migrantes permanentes y calificados. Asimismo, este trabajo tiene una aportación teórica para los estudios de la migración calificada, pues se inserta en las nuevas líneas de investigación que toman en consideración los factores culturales y simbólicos, así como las motivaciones que se originan en aspectos de variable socioeconómica.

Al estudiar la migración calificada, es difícil ignorar que ésta desencadena una profunda desigualdad internacional, pues la concentración de personas capacitadas conlleva un desbalance en los sistemas educativos, de salud y de producción a nivel mundial. Por ello, se espera que esta investigación coadyuve a entender otras de las causas detrás del fenómeno, y abone a la discusión académica y política al respecto.

Habiendo presentado los objetivos y la pertinencia de esta investigación, el presente trabajo se estructura en cuatro capítulos. El primero atiende el marco teórico y la propuesta conceptual, y se divide en tres apartados. En el primero de estos se abordan los principales modelos explicativos de la migración calificada dentro del paradigma de la *fuga de cerebros*, para posteriormente explicar algunas de sus limitaciones teóricas y las nuevas aproximaciones que buscan centrarse en variables socioeconómicas y factores culturales como motivaciones migratorias. Dentro de este esquema, el segundo apartado presenta algunos conceptos clave de la teoría sociológica de Pierre Bourdieu, que nos permitirán arrojar luz sobre cuestiones de origen social en la migración calificada. El tercer apartado de este capítulo se centra en explicar la propuesta multicultural en su especificidad canadiense, así como la teoría de ciudades globales para entender cómo funciona el engranaje de atracción de migrantes calificados.

El segundo capítulo tiene por objeto contextualizar histórica y políticamente el fenómeno en estudio, y se divide igualmente en tres apartados. En el primero de estos se hace un recuento estadístico de la migración calificada a nivel mundial y del lugar que tiene México como país expulsor. En el segundo apartado se explica el modelo migratorio canadiense, así como sus diversas modalidades de ingreso, sus límites y críticas. El último apartado aborda la historia de las relaciones México-Canadá, y presenta la evolución de la migración que existe entre ambos países tanto en su versión temporal como permanente.

El tercero y cuarto capítulo presentan el caso de estudio de la presente investigación. El tercero se divide a su vez en cuatro apartados, el primero de ellos dedicado a explicar la metodología empleada y el diseño de las entrevistas. En el segundo apartado se aborda el perfil general de la muestra, y en el tercero los trayectos migratorios que siguieron y las dificultades que enfrentaron. El último apartado hace una evaluación de los orígenes socioeconómicos de los migrantes a partir de los tipos de capital de Bourdieu y de los resultados de una herramienta gubernamental para jerarquizar a los migrantes, con el fin de comprender los contextos de origen en México.

En el cuarto y último capítulo se abordan a profundidad las causalidades migratorias enunciadas por los participantes del estudio, y representa el principal hallazgo de este trabajo. Se divide igualmente en cuatro apartados, el primero profundiza en los motivos según las categorías analíticas, y explica los motivos no contemplados en el diseño de esta investigación. El segundo apartado aborda los motivos de elección del país y de la ciudad de Toronto, y en el tercero se ponen en contraste la inserción laboral y sociocultural. Finalmente, el último apartado analiza la prospectiva a futuro de un retorno a México.

Capítulo 1: Marco conceptual

1.1 La migración calificada. Contexto histórico y aproximaciones teóricas

La migración calificada refiere a aquellos migrantes que tienen un grado universitario o alguna experiencia profesional extensiva que le es equivalente.²² Puede incluir tanto a estudiantes de posgrado como a profesionistas, y “de acuerdo con la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), esta incluye [también] a los especialistas altamente calificados, como los ejecutivos, administradores, especialistas técnicos, comerciantes, inversores y personas de negocios”.²³ Entendido desde un enfoque de talento, Andrés Solimano clasifica la movilidad de talento en tres grupos: 1) el que es directamente productivo, como los empresarios, ingenieros, e innovadores tecnológicos; 2) el académico, que incluye a científicos y estudiantes principalmente; y 3) el talento social y cultural, como los médicos y artistas.²⁴

El fenómeno de la migración calificada no es en absoluto nuevo, pero en los últimos 30 años se ha observado una aceleración en los flujos migratorios de este tipo, y una mayor participación de los profesionistas en el total de éxodos a nivel mundial. En la actualidad no solo emigran más calificados que antes, sino también provienen de una cantidad más diversa de países y se concentran en pocos destinos. Esto se inserta en una serie de cambios demográficos, económicos y tecnológicos que se han manifestado a nivel mundial y en México de forma particular.

Desde la segunda mitad del siglo XX, la tecnología, la comunicación y los transportes han facilitado y potencializado la vinculación internacional y la circulación de información, mercancías y personas. Todos estos elementos dieron paso a la globalización, que como retoma Saskia Sassen, es un

²² Robyn Iredale, “The Migration of Professionals: Theories and Typologies”, *International Migration*, vol. 39, núm. 5, enero 2001, p. 8

²³ *Ídem.*

²⁴ Ver: Camelia Tigau, *Riesgos de la fuga de cerebros en México: Construcción mediática, posturas gubernamentales y expectativas de los migrantes*, México, CISAN-UNAM, 2013, p. 15.

fenómeno que crea mayor interdependencia y conexión entre países, que trastoca a la arena internacional, a los actores estatales e institucionales, y aún más, las dinámicas locales y los individuos.²⁵

La globalización ha provocado a su vez una reconfiguración en la división internacional del trabajo, en dos sentidos principalmente: por un lado, a través de la transferencia de la industria hacia países periféricos; y por otro, con la instalación de un modelo económico basado en el conocimiento y el capital humano en países post industriales.

En su obra *Imperialism in the Twenty-First Century: Globalization, Super-Exploitation, and Capitalism's Final Crisis*, John Smith identifica un cambio en el modo de producción capitalista a principios de los años sesenta y setenta del siglo XX, en el que la industria y la manufactura fueron trasladadas a países periféricos para aprovechar los salarios bajos y bajar los costos de producción. A dicho fenómeno se le conoce como *outsourcing* y para ponerlo en perspectiva, “Kate Bronfenbrenner y Stephanie Luce estiman que cada año desde 1992 a 2001, entre 70 mil y 100 mil empleos de producción [...] fueron transferidos desde Estados Unidos a México y China”.²⁶

A la par de este flujo de industria y capital de las metrópolis a las periferias, se observa un incremento en los flujos migratorios tanto de personas no calificadas como calificadas en el sentido opuesto. Esto es en parte en respuesta al reacomodo de la industria, pero también a cambios demográficos a nivel mundial. En décadas recientes, la población en los países postindustriales ha visto una caída en la tasa de natalidad y el envejecimiento de la fuerza de trabajo, mientras que en los países menos industrializados hay un excedente poblacional importante.²⁷

El ingreso de migrantes con diversos grados de calificación satisface la demanda laboral de los centros en múltiples formas. En el caso de la fuerza de trabajo no calificada, su ingreso es fundamental para mantener los servicios y la producción agrícola a bajos costos.²⁸ Esto es posible porque los migrantes

²⁵ Saskia Sassen, *A Sociology of globalization*, Estados Unidos, Columbia University, 2007, pp. 5-7.

²⁶ John Smith, *Imperialism in the Twenty-First Century. The Globalization of Production, Super-Exploitation, and the Crisis of Capitalism*, Estados Unidos, Monthly Review Press, 2016, pp. 70 y 71.

²⁷ Phillip Brown y Stuart Tannock, “Education, meritocracy and the global war for talent”, *Journal of Education Policy*, num. 24 vol. 4, Reino Unido, junio 2009, p. 381.

²⁸ Ana María Aragonés, Esperanza Ríos y Uberto Salgado evalúan los cambios en el sector agroexportador a nivel mundial, en el que Estados Unidos tiene un papel protagónico en el abastecimiento de productos agrícolas y de consumo, y en el que los países periféricos han perdido cada vez más su soberanía alimentaria. Ver: Ana María Aragonés, Esperanza Ríos y Uberto

no calificados, en su mayoría indocumentados, trabajan en condiciones de precariedad, sin derechos sociales ni laborales y, sobre todo, en la clandestinidad.²⁹

En la contraparte, los migrantes calificados satisfacen un modelo de producción que autores como Yann Moulier Boutang y Carlo Vercellone han denominado *capitalismo cognitivo*, que se basa en la concentración del conocimiento, la investigación y la tecnología.³⁰ Debido al déficit poblacional antes mencionado, y a la necesidad de reproducir la fuerza de trabajo de manera acelerada, se han desarrollado medidas migratorias de atracción y retención de profesionistas y personal calificado. Además, en los países periféricos se ha expandido el número de personas con educación terciaria, y hay una fuerte tendencia a la internacionalización de los estudios y las profesiones, que permite mayor transferibilidad de credenciales.³¹

Las aproximaciones teóricas hechas desde las ciencias sociales para estudiar la migración calificada se pueden distinguir entre aquellas hechas previo a la década de los noventa, y las que se han hecho posteriormente en el marco de los cambios ya señalados. La razón es que antes de que el fenómeno se expandiera a causa de la globalización, el paradigma desde el cual se entendía a la migración calificada era el de la “fuga de cerebros”. Esto quiere decir que aunque diversas teorías con enfoques distintos estudiaron la migración calificada en sus inicios, todas adscribían a una serie de premisas valorativas y explicativas, que se desarrollan a continuación.

El enfoque de fuga de cerebros tiene sus orígenes en el Reino Unido, y fue una metáfora acuñada por la Real Sociedad de Londres en 1957 para referirse a la emigración de científicos y profesionistas a Norte América (principalmente Estados Unidos), debido al contexto de la posguerra.³² El concepto

daba cuenta de un fenómeno migratorio que incidía en la distribución internacional del capital humano y, al mismo tiempo, denunciaba las asimetrías de esa distribución y sus impactos negativos sobre los países

Salgado, “Nuevas causas de la migración y el nuevo patrón trabajo-exportador en la globalización. El caso México-Estados Unidos”, *Estudios Latinoamericanos*, nueva época, núm. 23, enero-junio 2009, p. 107.

²⁹ *Ibid*, pp. 106 y 107.

³⁰ Gerardo Pastore y Gabriele Tomei, “High-skilled migration and the knowledge society. Theories, processes, perspectives”, *Arxius de Ciències Socials*, núm. 39, diciembre 2019, p. 24

³¹ Philip G. Altbach, *The International Imperative in Higher Education*, Rotterdam, Sense Publishers, 2013, pp. 7-10

³² Camelia Tigau, *Riesgos de la fuga de cerebros en México: Construcción mediática, posturas gubernamentales y expectativas de los migrantes*, *óp. cit.* p. 51.

que sufrían la emigración. Por lo tanto, el contexto efectivo en el que se aplicó el concepto de ‘fuga de cerebros’ lo relaciona con asimetrías en los vínculos entre países desarrollados y en desarrollo.³³

De acuerdo con diversos autores, se distinguen cuando menos tres teorías bajo el paradigma de pérdidas en la migración calificada. La primera —y quizás la más fuertemente relacionada— es la teoría de capital humano. Ésta fue propuesta y apoyada por diversos autores e instituciones, entre ellos Thomas Friedman y la consultora McKinsey.³⁴ A grandes rasgos, la teoría postula que el talento y las credenciales que una persona posee son directamente proporcionales a su capacidad productiva, por lo que incrementar el número de personas calificadas en una economía es deseable para aumentar la productividad, y en consecuencia, el desarrollo del país.

Bajo esta lógica, los individuos invierten más en su formación (pues promete mayores retribuciones económicas), mientras los países modifican sus políticas migratorias para facilitar la acumulación de trabajadores calificados. Este interés mundial por concentrar el capital humano generó lo que ha sido denominado como “la competencia mundial por el talento”, que refiere a las políticas realizadas por compañías, agencias y gobiernos para reclutar a las personas más capacitadas sin importar su nacionalidad, construyendo así una estructura de meritocracia mundial.³⁵ Estas políticas de atracción se basan en el postulado de esa misma teoría, de que las personas migrarán a los lugares en donde puedan encontrar un empleo y una remuneración apropiada a su nivel educativo y profesional.³⁶

La segunda teoría deviene de la tradición marxista y se refiere tanto a la teoría de la dependencia como a autores más contemporáneos como John Smith, mencionado previamente. En cuanto a la primera corriente, Lucas Luchilo recupera a Osvaldo Sunkel, quien señalaba en la década de los setenta que los recursos humanos altamente calificados emigran desde países periféricos hacia los céntricos como consecuencia del sistema mundo capitalista. En tanto los países periféricos no pueden absorber la mano

³³ Lucas Luchilo, “De los años de la fuga de cerebros a los tiempos de la globalización: interpretaciones y tendencias sobre la movilidad y migración calificada latinoamericana”, [pdf] 2013, disponible en: https://www.researchgate.net/publication/327779507_De_los_anos_de_la_fuga_de_cerebros_a_los_tiempos_de_la_globalizacion_interpretaciones_y_tendencias_sobre_la_movilidad_y_migracion_calificada_latinoamericana p. 3 [consulta: 10 de octubre de 2020]

³⁴ Phillip Brown y Stuart Tannock, *óp. cit.* pp. 379-380.

³⁵ *Íbid.*, p. 380.

³⁶ Robyn Iredale, *óp. cit.* p. 8.

de obra calificada debido a su dependencia tecnológica y las economías céntricas “exigen un número creciente de especialistas calificados que sus propios sistemas universitarios son incapaces de satisfacer”³⁷, el flujo migratorio es unidireccional e inevitable.

Más recientemente, Smith elabora que la migración calificada forma parte del mismo fenómeno del outsourcing y la diferencia salarial, pues los países periféricos se enfrentan al dilema de mantener los salarios bajos para atraer al capital extranjero, y a su vez, lograr retener a sus profesionistas teniendo salarios competitivos a nivel internacional. Esto se vuelve un problema porque abre la brecha salarial, aumenta la desigualdad social, y también el descontento.³⁸ Dada la imposibilidad de competir con salarios internacionales, el éxodo de profesionistas es inminente.

La tercera perspectiva teórica, con particular relevancia en América Latina, es la que refiere a los estudios de modernización. Recuperada una vez más por Luchilo, esta escuela entendía la migración calificada desde un enfoque funcionalista, argumentando que los países en procesos de modernización no podían cumplir las expectativas sociales y ocupacionales de los profesionistas, que aspiraban a un mercado laboral más parecido a los países más desarrollados. Esa discrepancia ocasionaba la movilidad de personal calificado.³⁹

Habiendo recuperado estos enfoques teóricos, podemos observar que pese a abordar el fenómeno desde distintos ángulos, comparten premisas fundamentales que son menester resaltar.

1. En primer lugar, todas tienden a aplicar una visión neoclásica de la migración, en donde se considera que dentro de “una distribución desigual de factores de producción entre países o regiones, [...] -en ausencia de interferencias estatales- los trabajadores se desplazarán de países o regiones en los que la mano de obra es abundante en relación con el capital hacia otros en los que es escasa”.⁴⁰ Tomando en cuenta las determinantes macroestructurales, esta teoría adopta una perspectiva a nivel micro, pues dota de racionalidad y autonomía a los potenciales migrantes, que ponderan los costos y beneficios para tomar su decisión. Desde la postura neoclásica, las

³⁷ Lucas Luchilo, *óp. cit.* p. 5.

³⁸ John Smith, *óp. cit.* p. 196.

³⁹ Lucas Luchilo, *óp. cit.* p. 4.

⁴⁰ *Ídem.*

diferencias salariales entre países es el detonante más importante, y es por lo tanto, una migración económicamente motivada.

2. Un punto fundamental es que estas teorías vinculan profundamente a la migración calificada con el desarrollo. Esto genera la premisa valorativa de que limitar o fomentar la migración de profesionistas es válido y deseable en países que buscan el desarrollo, ya sea en la versión de los países céntricos o periféricos. Esto explica a su vez por qué desde estas perspectivas se le da particular atención a disciplinas como las ingenierías, matemáticas e informática, y también por qué diversas instituciones internacionales como la OCDE promueven la relación entre recursos humanos en ciencia y tecnología y el desarrollo. Sin embargo, autores como Clemens critican esta visión desarrollista, al señalar que es difícil de comprobar que exista en efecto una causalidad entre la migración calificada y el desarrollo, así como hasta qué grado es relevante o qué papel funge.⁴¹
3. Al poner a la migración calificada en marcos valorativos desarrollistas, la consecuencia inmediata es que se distingue entre migraciones buenas/deseables y las malas/indeseables, cuya distinción es precisamente su nivel de calificación. Esta asunción trasciende a la teoría y trastoca el terreno de lo político, ocasionando estigmas o privilegios para los migrantes, que son bien o mal recibidos en diversos países.
4. Finalmente, cabe destacar que todas entienden a la migración dentro del marco del nacionalismo metodológico. Esto implica que los flujos migratorios son considerados como *inputs* y *outputs* en un determinado país, son unidireccionales, y los costos y beneficios se reparten desigualmente. El ejemplo por antonomasia es la inversión educativa. Mientras un determinado país gasta en la educación universitaria de su población, con la emigración de su personal calificado, es otro el que goza de esa productividad sin haber invertido en los profesionistas: unos pierden y otros ganan.

⁴¹ *Ibid*, p. 30.

Como fue señalado, la perspectiva de fuga de cerebros fue la visión imperante hasta antes de los noventa. Cuando las consecuencias de la globalización se hicieron más visibles y el fenómeno multiplicó y complejizó, emergieron nuevos enfoques teóricos que pueden aglutinarse en tres grandes perspectivas tomando como punto de referencia el concepto de *brain drain*. Estas son *brain gain*, *brain exchange* y *brain waste*, aunque como señala Neira Orjuela, ninguna de éstas tiene tanta sistematización conceptual como la que tiene *brain drain*.⁴²

Para comprender el enfoque de estos conceptos, es necesario antes detenerse en el fenómeno de la internacionalización de la educación superior. En su obra *The International Imperative in Higher Education*, Phillip Altbach y otros autores exploran algunas de las transformaciones a nivel mundial en la educación universitaria consecuencia de la globalización. Por un lado, Altbach señala que la educación universitaria se ha masificado a raíz de la economía global del conocimiento, y que este proceso ha sido en detrimento de la calidad educativa, con una importante privatización de la educación desde que el financiamiento público es incapaz de dar cobertura suficiente.⁴³

Iredale da un número de motivos por los cuales la educación universitaria es un *imperativo internacional*. En primer lugar, el conocimiento es considerado como un bien de alto valor, que puede traducirse en mayores ingresos y movilidad social, por lo que es fomentado e incentivado. En segundo, obtener un grado con mayor tendencia “occidental” es visto como un modo de asegurar empleo, ya que hay mayor grado de transferibilidad de calificaciones y credenciales que estudiando alguna carrera con poca internacionalización, y se puede acceder al mercado de trabajo internacional. Y tercero, armonizar los sistemas educativos y requisitos universitarios permite crear un marco internacional de profesiones.⁴⁴

La internacionalización de las profesiones y de la educación superior no puede entenderse sin el predominio del inglés como principal lengua científica y académica en la sociedad global. No es difícil ver de dónde viene la hegemonía de la lengua inglesa: “las naciones que usan el inglés, particularmente Estados Unidos, se han vuelto superpotencias académicas”.⁴⁵ El imperio es visible desde la influencia de

⁴² Fernando Neira Orjuela, *óp. cit.* p. 199.

⁴³ Philip G. Altbach, *óp. cit.* p. x,

⁴⁴ Robyn Iredale, *óp. cit.* pp. 9 y 10.

⁴⁵ Philip G. Altbach, *óp. cit.* p. 2.

ciertas universidades de élite, en las publicaciones académicas, las agendas de investigación y las metodologías, los eventos académicos, e incluso la impartición de programas universitarios en inglés dentro y fuera del mundo anglosajón. Tener una lengua en común, así como redes de comunicación rápidas y eficientes, habilitó la red global de conocimiento, en el que la vinculación entre instituciones es mucho más estrecha que antes, y donde, además, se ha incrementado la movilidad académica y estudiantil.⁴⁶

Cabe aclarar que, pese a ser una tendencia mundial, los estudiantes y académicos con movilidad internacional son una minoría, y gozan de esa movilidad gracias a sus credenciales y conexiones internacionales —o como veremos, su capital cultural y social. Por ello son parte de lo que Anne Wagner denomina “las nuevas élites de la globalización”.⁴⁷

Como fue señalado, una de las nuevas propuestas teóricas es *brain gain*, que a grandes rasgos, es la contraparte de la visión de fuga de cerebros, y busca enfocarse en los aspectos positivos de la migración calificada y las formas en los que beneficia a los diferentes países involucrados. Desde esta perspectiva, los países expulsores experimentan también ganancias. Por ejemplo, “sus ciudadanos tienen mayores incentivos para adquirir capital humano por la probabilidad de emigrar a países de mayor ingreso”⁴⁸ y al migrar, pueden potenciar los nexos en la economía global al fomentar la inversión extranjera directa o el flujo tecnológico.⁴⁹ Asimismo, las remesas son consideradas como un aspecto positivo.

Este concepto arropa a su vez la sociedad del conocimiento, al incluir como una ganancia la difusión y circulación del conocimiento científico. Varios autores vinculan el concepto de *brain gain* con *brain circulation* o *brain mobility*, y nomadismo científico, haciendo referencia a la sociedad del conocimiento y a la propiedad científica de “circular científicos e ideas”.⁵⁰ Pese a que en ciertos aspectos

⁴⁶ *Ibid.*, pp. 1-10.

⁴⁷ Anne-Catherine Wagner, *Les nouvelles élites de la mondialisation. Une immigration dorée en France, Paris*, PUF, 1998, en Lucas Luchilo, *óp. cit.* p. 25.

⁴⁸ A.A.I.N. Wickramasinghe y Wijitapure Wimalaratana, “International Migration and Migration Theories”, *Social Affairs*, vol. 1, núm. 5, otoño 2016, p. 2.

⁴⁹ *Ídem.*

⁵⁰ A.A.I.N. Wickramasinghe y Wijitapure Wimalaratana, *óp. cit.* p. 13.

sigue perpetuando la idea de capital humano, algunos cambios son el beneficio mutuo y que rompe con la idea unidireccional de la migración, siendo que esta puede ser circular y estar en constante cambio.

El concepto de *brain exchange* está íntimamente relacionado con el anterior, pues también entiende la trayectoria migrante como un flujo constante y dinámico, y sobre todo, se enfoca en aquellos migrantes que van a estudiar o trabajar al exterior, para posteriormente regresar a su país de origen y aprovechar la ventaja que tienen en el mercado laboral por su experiencia internacional. Asimismo, esta perspectiva se interesa en las conexiones sociales, económicas y políticas que un migrante establece con su lugar de origen.⁵¹

Finalmente, encontramos también el concepto de *brain waste* o desperdicio de talento. Éste hace referencia a un problema cada vez más apremiante en el mundo de la migración calificada, que tiene que ver con las situaciones de precariedad, desempleo o subempleo en que se encuentran muchos. Desde algunas perspectivas, esto tiene que ver con una sobre oferta de población profesionista, y una mala gestión del excedente,⁵² pero otros autores señalan más bien la persistencia de estructuras de discriminación raciales o actitudes xenofóbicas, que existen incluso en la migración calificada. La “infrautilización de sus capacidades, [los] salarios bajos y el derroche de conocimiento” terminan ocasionando que los profesionistas se desempeñen por debajo de sus calificaciones, en trabajo doméstico y de cuidados, lo cual es aún más común en mujeres y latinoamericanos.⁵³

Como puede observarse, la metáfora de fuga de cerebros fue traspolada a diferentes ámbitos, ya fuese para abordar los aspectos benéficos, dinámicos, o algunas de las problemáticas a las que se enfrentan los migrantes en sí. Es por ello que Luchilo considera que sigue permeando la visión de fuga de cerebros en el estudio de la migración calificada, a pesar de que ahora se reconozcan también los aspectos tanto positivos como negativos, o se incorporen valores científicos y cognitivos. La persistencia es visible en el enfoque desarrollista, el nacionalismo metodológico, y la retórica política que enarbolan, principalmente.⁵⁴

⁵¹ Fernando Neira orjuela, *óp. cit.* pp. 201 y 202.

⁵² *Ibid*, p. 202.

⁵³ *Ídem*.

⁵⁴ Lucas Luchilo, *óp. cit.* p. 32.

Para poder superar este paradigma, Luchilo y Clemens sugieren romper con la noción de que la migración genera el desarrollo de un *lugar*, y abandonar “el término peyorativo y provocativo de brain drain en favor de un término neutral, descriptivo e igualmente conciso como skill flow”⁵⁵, o como se aplica en esta investigación, migración calificada (skilled migration). Esto permitiría, por un lado, enfocarse en el desarrollo de las personas y poner en el centro del estudio a los migrantes, y por otro, abandonar los esquemas valorativos de “fuga” y “cerebros”, que producen distinciones poco favorables para los migrantes, y que además, denostan las capacidades y el conocimiento de los migrantes no calificados, que han sido fundamentales en sectores como la agroindustria estadounidense y canadiense.

En la actualidad, la agenda de estudio de migración calificada se está diversificando y explorando nuevas líneas de investigación. Ya en 2001 Iredale proponía cinco tipificaciones para el estudio de la migración calificada, basadas en (1) motivaciones; (2) orígenes y destinos; (3) canales o mecanismos; (4) por tiempo de estadía; y (5) por modo de incorporación (para consultar lista completa revisar anexo 1.1).⁵⁶ Más recientemente Pastore y Tomei resumieron algunos de los nuevos enfoques de investigación:

1. Motivos individuales tomando variables sociodemográficas: género, edad, nivel de educación y ocupación, así como previas experiencias migratorias.
2. Motivaciones emocionales: relaciones de pareja con diferentes nacionalidades. Homosexualidad y libertad en países de origen.
3. Por factores culturales y simbólicos: corrupción, meritocracia, nepotismo, etc.⁵⁷

Es precisamente dentro del marco de estudios sociodemográfico y cultural en donde se inserta la propuesta de la presente investigación, que se explica a continuación.

1.2 Nuevos enfoques de estudio: el papel del origen social en la migración calificada

Como muestra el apartado anterior, la mayoría de los análisis se han centrado en las condiciones económicas y políticas a nivel macro estructural que detonan la migración de profesionistas. Desde estas

⁵⁵ *Ibid*, p. 30.

⁵⁶ Para ver la tipificación completa, ver Anexo 1. *Cfr.* Robyn Iredale, *óp. cit.* pp. 16-19.

⁵⁷ Gerardo Pastore y Gabriele Tomei, *óp. cit.* p. 29.

teorías, la decisión de migrar goza de un alto nivel de racionalidad, pues pondera los costos y beneficios del desplazamiento a partir de la información disponible. Sin embargo, esta perspectiva no logra dimensionar los factores culturales y simbólicos, así como tampoco considera el papel que juega el origen social de los migrantes. Para poder abordar este enfoque se propone utilizar la teoría de Pierre Bourdieu, que resulta una herramienta muy útil por su perspectiva sociológica y su distinción analítica en los tipos de capital.

En primer lugar, Bourdieu aborda los fenómenos sociales desde una perspectiva constructivista relacional, lo que quiere decir que combina los enfoques macro-micro y agencia-estructura. El concepto que arroja esta perspectiva teórica es el *habitus*, definido como un sistema de “disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones”.⁵⁸ El *habitus* es a su vez la presencia activa de experiencias pasadas e historia acumulada que organiza esquemas de percepción, pensamientos y disposiciones de acción.⁵⁹

Desde esta perspectiva, la migración calificada puede entenderse como un hecho social *estructurado* por los sujetos, que efectivamente *toman* la decisión de migrar bajo diversas consideraciones, pero, cuya decisión está fuertemente *condicionada* por la estructura. Dicho de otra forma, si bien las condiciones estructurales a nivel internacional detonan la migración de los actores (como postula la teoría neoclásica), esta decisión no puede entenderse sin considerar también las condiciones de los migrantes, que no son solo económicas, sino que consisten en diferentes recursos materiales y no materiales, que poseen debido a su posición en esa misma estructura.

Asimismo, el concepto de *habitus* permite cuestionar la supuesta racionalidad detrás de las migraciones, al señalar que las libertades, necesidades, facilidades e impedimentos de las personas, son engendradas por sus mismas condiciones, y no son producto de una evaluación que pondera su posibilidad de éxito. En realidad, cualquier práctica social es incluso *impensable* para un sujeto si antes no cuenta con las disposiciones objetivas para siquiera considerarlo. En el *habitus* sale a relucir también

⁵⁸ Pierre Bourdieu, *El sentido práctico*, México, Siglo XXI, 2009, p. 86.

⁵⁹ *Ídem*.

las experiencias de vida de los sujetos y de las generaciones que le anteceden, como puede ser el pasado migratorio.⁶⁰

Siendo así, la decisión de los migrantes no es racional ni económicamente motivada, sino que está condicionada por múltiples factores, como pueden ser las expectativas y aspiraciones personales o familiares, las redes sociales formales e informales, los recursos disponibles (incluyendo los económicos, pero también los institucionales y los personales), y sus trayectorias de vida o de generaciones pasadas.⁶¹

Bajo esta misma propuesta teórica, diversos investigadores de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) realizaron un estudio sobre la movilidad académica internacional en mexicanos, considerando diferentes países de destino y cohortes generacionales. En su apartado teórico-metodológico, Rocío Grediaga Kuri coincide explicando que

Si bien las condiciones institucionales y las políticas explícitas de movilidad académica en México y los países receptores son el escenario en el que los que deciden realizar estudios en el extranjero [...] toman decisiones sobre su trayectoria formativa, en éstas influyen significativamente el origen social y los distintos tipos de capitales de que disponen. Estos aspectos afectan la posibilidad de aprovechar las condiciones estructurales para realizar su formación dentro o fuera del país. Como señala Bourdieu (1997), no son sólo las condiciones objetivas (recursos económicos o materiales), sino el capital cultural y social, los que les permiten organizar los recursos y medios disponibles personal o institucionalmente, transformándolos en alternativas para concretar sus proyectos académicos y personales al momento de tomar decisiones⁶²

La autora explica también que otros factores a considerar deben ser la dinámica internacional de la educación superior (retomada en el apartado anterior) y el papel que tienen los gobiernos e instituciones, que además de atraer migrantes calificados, también envían a otros al extranjero para fortalecer vínculos. En otro punto de coincidencia, Kuri enfatiza que aquellas personas que siquiera consideran como alternativa salir del país tienen una importante influencia de historias familiares de migración, así como

capital lingüístico (tener dominio de otras lenguas); el conocimiento y familiaridad con los trámites necesarios para visitar o residir en otro país (capital viajero), [...] los recursos materiales (propios, familiares o institucionales) o la información sobre cómo puede accederse a ellos en el país o el destino deseado

⁶⁰ *Ibid*, p. 88.

⁶¹ Rocío Grediaga Kuri, "Perspectiva teórico-metodológica y condiciones de origen social de la población en estudio" en Grediaga Kuri, Rocío y Gérard, Etienne (coords.), *Los caminos de la movilidad social*, México, UAM Azcapotzalco-Siglo XXI Editores, 2019, pp. 34-37.

⁶² *Ibid*, p. 37.

(capital social heredado o adquirido en el recorrido por las instituciones educativas, para conocer las alternativas y optar por becas del Conacyt, fundaciones o instituciones extranjeras)⁶³

En efecto, ella se apoya del concepto de habitus para demostrar la enorme influencia que tienen los antecedentes migratorios en la movilidad internacional, y encuentra que quienes provienen de sectores más privilegiados suelen hacer mayor énfasis en esta herencia y en el contacto con otras culturas a través de su historia de vida. En estas familias los miembros suelen ser más enfáticos en el aprendizaje de idiomas a edades tempranas, así como los estudios en el extranjero o en escuelas internacionales en México.⁶⁴

Como fue señalado, un segundo punto de apoyo en la teoría de Bourdieu (y fuertemente relacionado al primero), es su estudio sobre el capital, que logra distinguir analíticamente entre diferentes esferas de diferenciación social además de la económica. En su análisis, la educación juega un fuerte elemento de distinción, lo cual es de gran relevancia para la presente investigación ya que un elemento fundamental de los migrantes calificados son precisamente las credenciales que poseen. Éstas suelen ser otorgadas por entidades universitarias, o por su misma trayectoria profesional.

De acuerdo con Bourdieu, “es imposible dar cumplida cuenta de la estructura y el funcionamiento del mundo social a no ser que reintroduzcamos el concepto de *capital en todas sus manifestaciones*, y no sólo en la forma reconocida por la teoría económica”.⁶⁵ El autor considera que el pensamiento económico ha reducido el universo de relaciones sociales a simples intercambios de mercancías con cálculo de beneficios y bienes directamente convertibles en dinero, relegando las otras formas de intercambio a relaciones no económicas, y sobre todo, desinteresadas.

Siguiendo esa lógica, se puede analizar el capital en tres formas esenciales: el capital económico, el cultural y el social. Mientras el económico es aquel que se convierte inmediata y directamente en dinero, el cultural y el social se manifiestan de distintas formas. Para entenderlo, es menester aclarar que

⁶³ *Íbid*, p. 38.

⁶⁴ *Íbid*, p. 96.

⁶⁵ Pierre Bourdieu, “Las formas del capital. Capital económico, capital cultural y capital social” en *Poder, derecho y clases sociales*, España, Editorial Desclée de Brouwer, 2001, p. 133.

la forma esencial del capital es el trabajo acumulado, y que este puede ser objetivado y tomar la forma de mercancías, o bien puede ser interiorizado e incorporado.⁶⁶

A partir de esta consideración, Bourdieu distingue el capital cultural en tres estados:

- 1) El capital cultural *incorporado*, que refiere a la acumulación de la cultura en el cuerpo como consecuencia de la interiorización. Siendo que adquirir cultura cuesta tiempo y esfuerzo, esto se paga con la persona misma, que adquiere rasgos más o menos visibles ya sea de manera consciente o inconsciente. Un ejemplo muy claro y relevante para nuestra investigación pueden ser los acentos en otros idiomas, que implican un grado de disciplinamiento corporal para que su pronunciación se asemeje a los acentos anglosajones, y sobre todo, requiere de una importante inversión de tiempo. También puede ser lo que Grediaga Kuri llama *capital viajero*, que refiere a la comodidad o familiaridad que tiene una persona para viajar, por ejemplo, habiendo adquirido hábitos de otros países, sabiendo reglas y costumbres, o tener familiaridad con procesos internacionales como visas, etc.⁶⁷
- 2) El capital cultural *objetivado*, que es aquel que tiene una existencia física y cuya propiedad es materialmente transmisible. Pueden ser libros u otros productos culturales como pinturas.
- 3) El capital cultural *institucionalizado*, que son los títulos académicos que otorgan una distinción prácticamente independiente del poseedor. Quien tiene un certificado institucional obtiene reconocimiento, y una forma muy visible de esto son las políticas migratorias que benefician a aquéllos con estudios universitarios, o el acceso a mercados laborales internacionales.

Si bien el autor no se aboca como tal a definir lo que entiende por cultura y emplea el término de manera polivalente, para los propósitos de esta investigación nos remitimos a las acepciones que se refieren al *estado de lo que ha sido cultivado*, ya sea en su forma subjetiva u objetiva. Como explica Gilberto Giménez, la primera son las representaciones sociales, como podría ser precisamente el habitus o el acervo de conocimiento, y la segunda son los patrimonios artísticos, materiales o institucionales. Se

⁶⁶ *Ibid.*, p. 131.

⁶⁷ Rocío Grediaga Kuri, *óp. cit.* p. 38.

considera que éste logra dimensionar la discusión propuesta por Bourdieu, reconociendo que esta discusión extiende los límites de este proyecto.⁶⁸

En cuanto al capital social, este se define como “la totalidad de los recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de *relaciones* más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos”.⁶⁹ En el caso de los migrantes calificados, sus redes sociales provienen de su origen social y de su proceso formativo profesional y académico.

Tanto el capital social como el cultural y el económico son dinámicos, circulan, y más importante aún, se transforman los unos en los otros. Así, el capital social puede potenciar la adquisición de capital económico, y el cultural puede generar a su vez redes sociales benéficas o bienes materiales. Sin embargo, Bourdieu aclara que no debe perderse de vista que es en realidad el capital económico “el que sirve de base para los demás tipos de capital, [aunque] el capital económico no puede nunca reducirse a él totalmente”,⁷⁰ reivindicando así la tradición marxista de la que él deviene.

La distinción entre tipos de capitales refuerza la oposición a la lectura economicista de la migración, que soslaya el interés manifiesto en otro tipo de intercambios como lo pueden ser los bienes culturales o sociales que obtienen los migrantes al trasladarse a otro país, y que no son *necesariamente* traducibles a una gratificación monetaria. Como también apunta la investigación de Grediaga Kuri, *et al.*, si bien una experiencia formativa en el extranjero tiene múltiples beneficios, es claro que otorga prestigio en el contexto nacional, y que tiene un fuerte poder simbólico.⁷¹

Por otro lado, la crítica de Bourdieu representa una lectura alternativa al proceso educativo de la que propone la teoría del capital humano. Como ya fue recapitulado, esta teoría postula que el proceso educativo tiene la función de dotar de habilidades y capacidades a las personas, para que después éstas se traduzcan en ganancias económicas para ellas y para las economías nacionales. Sin embargo, Bourdieu y Passeron demuestran que esto es un mito de la meritocracia, ya que la transmisión de estas aptitudes ocurre fundamentalmente en el seno de la familia, y no en las instituciones educativas. Por ello, la

⁶⁸ Gilberto Giménez, *La teoría y el análisis de la cultura*, Vol. 1, México, CONACULTA, 2005, pp. 2-3.

⁶⁹ Pierre Bourdieu, “Las formas del capital...”, *óp. cit.* p. 148.

⁷⁰ *Íbid.*, p. 158.

⁷¹ Rocío Grediaga Kuri, *óp. cit.* p. 38.

posibilidad de adquirir dichas competencias educativas está fuertemente condicionada por los orígenes socioeconómicos, y no es una relación directa. En realidad, dentro de las instituciones existe una reproducción de la estratificación social, y la movilidad social por la vía de la educación es realmente poca.⁷²

En consonancia con esto, un estudio realizado por Anja Weiss en Alemania demuestra que efectivamente, los migrantes calificados en ese país suelen venir de estratos muy altos en sus países de origen, con niveles de calificación por arriba del promedio de sus connacionales.⁷³ Tras su proceso migratorio, sus credenciales se ven despreciadas, sobre todo porque su capital social es insuficiente para garantizar un mejor status social. Sin embargo, esa pérdida es aceptada porque, como señalan Massey y otros, *ven el éxito en otras formas*, como puede ser el status de vivir en un país industrializado, o en sociedades multiculturales.⁷⁴ Es decir, son transacciones no necesariamente monetarias, como escribe Bourdieu. Además, cabe señalar que el capital cultural y social transnacional son también determinantes en la decisión del destino, y como veremos en el siguiente apartado, tienen una afinidad electiva con ciudades multiculturales como las canadienses y están en intercambio con las sociedades receptoras.

El estudio de Weiss es relevante también porque demuestra la dinámica internacional del capital cultural, que dota de movilidad y hasta cierta autonomía espacial a las capas medias y altas mundiales. Gracias a su nivel educativo y a la internacionalización de la educación superior, los migrantes calificados superan barreras estatales, burocráticas, culturales y en ocasiones, sociales, de forma mucho más sencilla. Esto no es sólo gracias a que su capital cultural es internacionalmente reconocido, sino también a que pueden costear el transporte, los trámites y los costos de vida en otros países. Por estas razones, la autora propone analizar a los migrantes calificados como una clase transnacional, ya que su posición en la estructura social llega a ser independiente al país en el que estén.⁷⁵

⁷² Ver: Pierre Bourdieu, *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. México, Siglo XXI, 2008, 189 pp.

⁷³ Anja Weiss, "The transnationalization of social inequality: Conceptualizing social positions on a world scale", *Current Sociology*, vol. 53, núm. 4, julio 2005, p. 720.

⁷⁴ *Ibid*, p. 719.

⁷⁵ *Ibid*, p. 718.

Finalmente, es necesario detenerse en los conceptos de adaptación, aculturación y asimilación cultural, pues son fundamentales para comprender las trayectorias migratorias internacionales. Como explican Ferrer *et. al.*:

La idea básica es que los inmigrantes, independientemente de su origen étnico y cultural, una vez que llegan a la sociedad de acogida asumen poco a poco la nueva cultura como propia y van construyendo con todos los demás una vida cultural común. Sin embargo, esta teoría no explicaba muchas dificultades en el proceso de adaptación, por lo cual surgen otras propuestas que presentan conceptos como la aculturación, la adaptación y la asimilación, que intentan explicar desde factores individuales, sociales y contextuales las formas de reaccionar de los inmigrantes.⁷⁶

La adaptación es la modificación de hábitos, cuyo grado de complejidad dependerá de las diferencias que se tengan entre la sociedad receptora y emisora, así como de las habilidades individuales del migrante. Contempla desde aspectos físicos y biológicos hasta políticos, sociales, económicos y culturales. “A este proceso de enfrentar estos cambios e ir asumiéndolos o rechazándolos se lo llama generalmente *aculturación*”.⁷⁷ La aculturación, por su parte, también es un proceso de resocialización y adquisición de *nuevas* habilidades sociales y normas, que se ajustan al nuevo ambiente. Finalmente, la asimilación es el abandono de su identidad de origen, optando por la del grupo mayoritario.

La asimilación tiene una relación estrecha con el concepto de violencia simbólica, que Pierre Bourdieu analizó sobre todo en el campo del habla. De acuerdo al autor, el lenguaje hablado por la cultura dominante, así como *su forma* de hacerlo (por ejemplo, con los modismos y el acento), son impuestos como la única forma legítima, correcta y valorada, lo que obliga a los dominados a pasar por un proceso de *aculturación* a fin de adoptar esas formas y ser aceptado. Por eso, el autor considera que el “hablar bien” es una forma de dominación y de violencia, pues se desvaloriza y excluye a todo lo que sea diferente a los modos de la cultura dominante, ejerciendo opresión y estigmatización muchas veces de forma inadvertida o “neutral”.⁷⁸

Como veremos, esto será un ámbito de distinción claro para la integración de los migrantes en la sociedad canadiense, y nos lleva al último concepto: la marginalización. Retomando nuevamente a

⁷⁶ Raquel Ferrer, Jorge Palacio, Olga Hoyos, y Camilo Madariaga, “Proceso de aculturación y adaptación del inmigrante: características individuales y redes sociales”, *Psicología desde el Caribe*. Universidad del Norte. Vol. 31 (3), 2014, p. 560.

⁷⁷ *Ibid.*, p. 561.

⁷⁸ Pierre Bourdieu, *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*, Akal, Madrid, 1985.

Ferrer *et. al.*, la marginalidad ocurre cuando “el inmigrante pierde su identidad cultural autóctona, y además no quiere o no tiene derecho de participar en la cultura del grupo dominante”⁷⁹.

1.3 Multiculturalismo y ciudades globales

“A policy of multiculturalism within a bilingual framework commends itself to the government as the most suitable means of assuring the cultural freedom of Canadians”

Pierre Trudeau (1971)

El multiculturalismo como concepto deviene de la tradición de pensamiento liberal, y se cimienta en ideales como la libertad, la igualdad, y la justicia. Como filosofía social, es en esencia la idea de que una sociedad está compuesta de grupos culturales y étnicos diversos, con igual derecho de expresión, y que dicha diversidad debe ser reconocida y valorada.⁸⁰ Los teóricos del multiculturalismo

argumentan que los individuos tienen el *derecho* a mantener sus comunidades culturales, y que los gobiernos tienen una obligación moral para evitar o compensar cualquier imparcialidad cultural inherente a las instituciones del Estado. Proponen además argumentos sociológicos y psicológicos, sugiriendo que el reconocimiento de la diversidad ayuda a crear un buen autoestima y mayor unidad social.⁸¹

Aunque el multiculturalismo ha sido adoptado por diversos países Europeos y Australia en respuesta al incremento de migrantes, Canadá fue el primero en hacerlo política oficial en 1971.⁸² En realidad, cada país tiene su propio enfoque multicultural, y como explican Gerard Bouchard, Charles Taylor y Jeffrey Reitz, no debe entenderse que el multiculturalismo europeo y canadiense son concebidos y aplicados de la misma manera. En palabras de Taylor:

Pero el hecho de que la palabra [multiculturalismo] tenga un sentido diferente en Europa que en Canadá no es un simple cambio semántico. La retórica anti multicultural en Europa refleja un profundo desentendimiento de las dinámicas de inmigración en las democracias liberales y acaudaladas de Occidente. La asunción que subyace parece ser que hay demasiado reconocimiento positivo a las

⁷⁹ Raquel Ferrer, *et. al.*, *óp. cit.*, p. 562.

⁸⁰ Jeffrey G. Reitz, “Assessing Multiculturalism as a Behavioural Theory” en Reitz, Jeffrey G., Breton, Raymond, *et. al.*, *Multiculturalism and Social Cohesion. Potentials and Challenges to Diversity*, Springer, 2009, p. 1.

⁸¹ *Íbid*, p. 2.

⁸² Otros países que han implementado la política multicultural son Australia, Reino Unido, Francia y Holanda. EN realidad, cada uno tiene sus especificidades y enfoques,

diferencias culturales, lo cual genera una retirada a comunidades cerradas [guetos], y una negativa a aceptar la ética política de las democracias liberales.⁸³

Reitz y Taylor explican que el multiculturalismo europeo difiere en el sentido de que allá se ha entendido como una especie de relativismo cultural en el que *todas* las culturas son válidas. En opinión de estos autores, esa es la explicación por la cual el multiculturalismo ha recibido tanto rechazo en años recientes, pues se cree que dicho relativismo pone en jaque los principios básicos de las democracias Occidentales, como la libertad de expresión y la igualdad. Sin embargo, ambos reconocen en este discurso un fuerte sentimiento anti islámico y xenofobia, pues los ejemplos que suelen darse para ejemplificar este tipo de relativismos son principalmente en referencia a la igualdad de género *versus* algunas prácticas islámicas, y no realmente hacia la congregación de *múltiples* culturas.

En opinión de Taylor, la diferencia de aplicación entre ambos modelos radica por un lado en que la inmigración europea es más reciente que la de Estados Unidos y Canadá, en donde ha sido así desde su fundación. Pero por otro lado, el autor señala que

Hay una importante diferencia en el nivel educativo y de calificaciones entre los inmigrantes que llegan [a Canadá] y otras sociedades europeas. En el primer caso, éstos son seleccionados con base a sus calificaciones y competencias, lo cual suele ser mucho más alto que en los que ingresan a Europa. Suelen ser profesionales, o potenciales ocupantes de trabajos de clase media. Usualmente tienen algún nivel de educación, y por lo tanto, tienden a tener un estilo de vida globalizada, que les permite integrarse mucho más fácil a la sociedad [canadiense].⁸⁴

Esta acotación no es menor, y efectivamente, apunta hacia las reflexiones sobre la educación y su internacionalización, así como su relación con el capital cultural como facilitador de la integración migratoria, que ya se señalaba en párrafos anteriores. El multiculturalismo canadiense tiene esta gran particularidad, y como veremos en el siguiente capítulo, está imbricado en su sistema de admisión migratoria.

Como fue mencionado, Canadá fue el primer país en adoptar el multiculturalismo de manera oficial, a través de un discurso brindado en 1971 por el entonces Primer Ministro Pierre Trudeau al Parlamento. En ese discurso se establecen los cuatro componentes del multiculturalismo canadiense:

⁸³ Charles Taylor, "Interculturalism or multiculturalism?", *Philosophy and Social Criticism*, vol. 38, núm. 4-5, 2012, p. 414.

⁸⁴ *Ibid*, p. 421.

- 1) El compromiso oficial para asistir con recursos públicos a los grupos culturales que busquen desarrollarse y contribuir a Canadá
- 2) La asistencia gubernamental a todos los grupos culturales para que puedan superar cualquier barrera y participar holísticamente en la sociedad canadiense.
- 3) Fomentar el intercambio cultural y los encuentros creativos entre todos los grupos culturales canadienses, en el interés de la unidad nacional
- 4) La asistencia gubernamental a los inmigrantes para que adquieran alguno de los dos idiomas oficiales de Canadá, y de esa manera, se conviertan en miembros absolutos de la sociedad.⁸⁵

En la actualidad hay tres objetivos primordiales: la identidad, la participación cívica, y la justicia social. Como explica Reitz, la participación es el distintivo más importante del modelo canadiense, pues se brinda la oportunidad y la capacidad de participar en instituciones del Estado sin necesidad de que sean “asimilados”, es decir, que cambien sus prácticas culturales.⁸⁶ Asimismo, el autor señala que otro distintivo canadiense es el apoyo social al proyecto multicultural, pues en la actualidad, los canadienses consideran que el multiculturalismo es parte de su identidad nacional, y lo apoyan como estrategia para integrar a los migrantes a los valores y comunidades canadienses.⁸⁷

Para entender la adopción del multiculturalismo en Canadá hay que tomar en cuenta diversas aristas y procesos históricos. Inicialmente, se planteó como una forma de lidiar con las tensiones interprovinciales con Quebec, que durante la década de los sesenta había pasado por un proceso de transformación social denominado la *Revolución tranquila*. Durante este periodo, la provincia reformuló su identidad cultural, secularizó diversas instituciones, y robusteció al Estado bajo el modelo benefactor. En específico, se puso mayor énfasis en el francés y en la identidad quebequense, como una forma de distinguirse del resto de Canadá y también de Francia.

⁸⁵ Jeffrey G. Reitz, *óp. cit.* p. 19.

⁸⁶ *Ibid*, p. 5.

⁸⁷ Jeffrey G. Reitz, “The distinctiveness of Canadian immigration experience”, *Patterns of Prejudice*, núm. 5, vol. 46, 2012, p. 529.

La emergencia del sentimiento nacionalista quebequense llevó eventualmente a impulsar la independencia política, a través de la celebración de dos referéndums que consultaron a la población sobre la disociación de Canadá y la búsqueda su soberanía. El primero de ellos ocurrió en 1980, en donde ganó por 59% el voto por permanecer en Canadá; y el segundo, en 1995, con un resultado más cerrado de 50-49%, igualmente dando una ligera ventaja a los no separatistas.⁸⁸

No es coincidencia entonces que en fuera 1971 cuando se propuso la pertinencia de que el Estado se autoreconociera como bicultural y bilingüe, dando mayor preponderancia a la existencia de la provincia de Quebec,⁸⁹ pues precisamente atendía a la convulsión social presente desde una década antes. A la luz de dicha propuesta, diversos grupos étnicos, principalmente italianos y ucranianos, que habían migrado al país a principios del siglo XX, intervinieron objetando que reconocer una identidad dual sería, en última instancia, contraveniente con los grupos migratorios que componían la sociedad canadiense.⁹⁰ El movimiento de migrantes que luchaban por ser reconocidos como canadienses fue incorporado al nuevo proyecto de nación, y fue así que se sustituyó el *bi* por el *multi*.

Sin embargo, a diferencia de las provincias anglosajonas, Quebec nunca adoptó el multiculturalismo, y en cambio, asumió un proyecto denominado interculturalista. De acuerdo con Taylor y Bouchard, dos académicos que han escrito extensivamente sobre las diferencias entre ambos conceptos, la distinción radica en las características demográficas de cada lugar, así como la retórica que enarbola cada proyecto.

En el caso del multiculturalismo, como ya fue mencionado, el énfasis está en la coexistencia de diferentes culturas.⁹¹ La parte anglosajona provenía de la interacción de diversas culturas, pero principalmente británicas: ingleses, escoceses e irlandeses. Habían, por supuesto, personas de orígenes no británicos y personas indígenas, que estaban relegadas socialmente. Sin embargo, con el tiempo, la proporción de canadienses con orígenes británicos disminuyó a una tercera parte de la población, pero

⁸⁸ Nick Bryant, “Neverendum referendum: Voting on independence, Quebec-style” [en línea], *BBC News*, 8 de septiembre de 2014, disponible en: <https://www.bbc.com/news/magazine-29077213> [consulta: 19 de junio de 2021].

⁸⁹ Jeffrey G. Reitz, “Assessing Multiculturalism as a Behavioural Theory”, *óp. cit.* p. 6.

⁹⁰ May Chazan, Lisa Helps, Anna Stanley, y Sonali Thakkar (eds.), *Home and Native Land: Unsettling Multiculturalism in Canada* [kindle], Canadá, Editorial Between the Lines, 2011, loc. 92.

⁹¹ Charles Taylor, *óp. cit.* p. 416.

tenían mayores ventajas sociales y esto acrecentó la desigualdad. Fue entonces cuando los inmigrantes de gran antigüedad, que habían llegado a inicios del siglo XX y que ahora eran mayoría, reclamaron reconocimiento y redistribución.⁹²

En el caso del interculturalismo, el acento está en el objetivo de integración. Una diferencia importante es que en Quebec el cambio demográfico de los colonizadores no ocurrió, pues el 70% de la población era de origen francófono, y por ello había mayor sensación de una cultura y lengua compartida. Bouchard explica que el interés del gobierno federal por declarar que no había una cultura mayoritaria no podía resonar en Quebec, pues las condiciones eran distintas, y considerar a Quebec como otra cultura minoritaria dentro del crisol de diversidad, o que en la provincia no había una cultura mayoritaria, era problemático.⁹³

Taylor coincide en este punto, y explica que la identidad quebequense fue acrecentada por tres factores: el temor ante una mayoría angloparlante canadiense; la identidad anglófona predominante en Norte América; y el dominio del inglés en la globalización.⁹⁴ Hasta antes de la Revolución Tranquila, los inmigrantes en Quebec se integraban a las minorías angloparlantes, y con el interculturalismo se buscaba revertir ese efecto, esperando que aprendieran francés y se incorporaran a la cultura francófona.⁹⁵ En el resto de Canadá, esto no es una preocupación, pues la mayoría de inmigrantes hablan inglés.

Sin embargo, ambos autores coinciden en que pese al carácter múltiple del multiculturalismo o las diferencias que existan con el interculturalismo, en el fondo hay un reconocimiento de la identidad francófona y anglosajona canadiense, visible sobre todo en diversas leyes y actos, y sobre todo, en lo que respecta a la identidad bilingüe.⁹⁶

Pero más allá de las tensiones provinciales, el multiculturalismo en Canadá no puede entenderse fuera de los cambios en su política migratoria y su modelo productivo. Como veremos en el capítulo 2, la migración es un factor muy importante en términos económicos y demográficos, y se convirtió en una

⁹² *Íbid*, p. 417.

⁹³ Gérard Bouchard, *Interculturalism. A view from Quebec*, Estados Unidos, University of Toronto Press, 2015, p 65.

⁹⁴ Charles Taylor, *óp. cit.* p. 417.

⁹⁵ *Íbid*, p. 418.

⁹⁶ *Íbid*, p. 414.

prioridad para el gobierno desde la década de los setenta. El multiculturalismo *per se* es una estrategia de atracción, pues promete integración efectiva, igualdad y aceptación.⁹⁷ Además, se compagina con los cambios en el modelo de producción del país, que posicionaron a Toronto como el centro de concentración de migración, así como de negocios, comercios y servicios.

A raíz de los cambios tecnológicos, así como del outsourcing antes mencionado, Canadá buscó hacerse un lugar más competitivo para atraer inversiones de capital, y así transitar de la manufactura industrial a negocios financieros y servicios.⁹⁸ Como señala Graham Todd, los principales negocios que se instauraron fueron las finanzas, las aseguradoras y los bienes raíces. No obstante, este cambio productivo no ocurrió en todo el país, sino que se concentró en las principales ciudades: Vancouver, Montreal, y en mayor medida, Toronto. El resto del país en realidad sigue viviendo de actividades extractivas, como la minería y los gasoductos.

Toronto vivió una reestructuración en la década de los ochenta que la configuró como espacio competitivo para la concentración de capital. A inicios del siglo XXI, la ciudad ya concentraba 42 de los 56 bancos internacionales en Canadá; la mitad de los 50 centros corporativos de las grandes transnacionales, y todo el capital canadiense se había organizado alrededor de la ciudad.⁹⁹ La emergencia de ciudades claves que sirven para articular el sistema capitalista mundial fue un fenómeno urbano que John Friedmann denominó “La hipótesis de la ciudad mundial”,¹⁰⁰ que después Saskia Sassen retomó en su libro *The Global City*.¹⁰¹

De acuerdo con esta teoría, las grandes corporaciones transnacionales han organizado el mapa del mundo a través de localidades urbanas entretejidas. Dichas ciudades están jerarquizadas por el nivel de influencia y control que tienen, y se conectan a partir del mercado financiero, principalmente.¹⁰² Además de un papel global, articulan economías nacionales, y su importancia no radica en su tamaño

⁹⁷ Jeffrey G. Reitz, “The distinctiveness of Canadian immigration experience”, *óp. cit.*, p. 528.

⁹⁸ Graham Todd, “‘Going global’ in the semi-periphery: world cities as political projects. The case of Toronto” en Knox, Paul L. y Taylor, Peter J. (eds.), *World cities in a world-system*, Cambridge University Press, 1995, p. 192

⁹⁹ *Ibid.*, p. 197.

¹⁰⁰ Ver: Neil Brenner y Roger Kell (eds.), *The Global Cities Reader*, Reino Unido, Routledge, 2006, p. 67.

¹⁰¹ Ver: Saskia Sassen, *The Global City: New York, London, Tokyo*, Estados Unidos, Princeton University Press, 1991, 397 pp.

¹⁰² John Friedmann y Goetz Wolff, “World City Formation: An Agenda for Research and Action” en Neil Brenner y Roger Kell (eds.), *óp. cit.* p. 58.

poblacional o geográfico, sino en su peso político y económico. Ejemplo de esto son la concentración de oficinas de las empresas transnacionales que tienen, así como de las principales organizaciones internacionales como Naciones Unidas o Banco Mundial, y su representación en los productos culturales (como las películas y series).¹⁰³

Las ciudades globales, además de atraer importantes flujos de capital, fomentan grandes números de migrantes internacionales que sostienen la economía. Esto se debe principalmente a que requieren una gama amplia de servicios para sustentar a las empresas, como señala Saskia Sassen,¹⁰⁴ pero también a que son polos de atracción para migrantes calificados, que se insertan en los trabajos especializados de las empresas dedicadas a ciencia y tecnología.

La conexión entre el multiculturalismo y las ciudades globales puede abordarse desde la visión de tolerancia que sugiere Richard Florida en su hipótesis de ciudades y clase creativa.¹⁰⁵ De acuerdo con Florida, las ciudades permiten concentrar y canalizar la creatividad humana, y así, generar crecimiento económico.¹⁰⁶ . En su obra *The Rise of the Creative Class*, el autor pone en relieve al grupo social capaz de liderar el desarrollo en sociedades post industriales, al cual denomina *clase creativa*. Ésta se diferencia del capital humano al incluir no solo a la ciencia y tecnología, sino además a diseñadores, artistas y profesionistas del entretenimiento.¹⁰⁷ Florida resume su modelo de desarrollo en las “3 T’s”: tecnología, talento y tolerancia.

Florida atribuye un gran peso a la cultura de la ciudad a través de la tolerancia, pues considera que un lugar diverso, abierto, “que no fuerce a las personas en cajas y nos permita ser nosotros mismos y valide nuestras formas de familia e identidad”¹⁰⁸ es el que habilita el potencial humano y de la creatividad. Aquí es donde radica la conexión entre las ciudades globales y el multiculturalismo, pues la oferta de una vida en convivencia con diferentes culturas es un atractivo de Toronto (y Canadá), que atrae a muchos migrantes tanto calificados como no calificados, y habilita el funcionamiento de la economía.

¹⁰³ Knox, Paul L. y Taylor, Peter J. (eds.), *óp. cit.* p. 10.

¹⁰⁴ *Ibid*, p. 29.

¹⁰⁵ Ver: Richard Florida, *Cities and the creative class*. Nueva York, Routledge, 2005, 198 pp.

¹⁰⁶ *Ibid*, p. 1.

¹⁰⁷ Richard Florida, *The Rise of the Creative Class*, Estados Unidos, Perseus Books Group, 2012, pp. 8 y 9.

¹⁰⁸ *Ibid*, p. 5.

Otros autores son críticos con la existencia de este tipo de espacios urbanos multiculturales, y la forma en la que reproducen una visión dominante del mundo para beneficio de una élite. Citando a Nandita Sharma:

Las élites blancas han movilizado los discursos multiculturales no sólo para cooptar las demandas más transformativas, sino también como parte de una propia identidad cosmopolita, con distinguidos gustos y perspectivas globales, y más importante, inversiones globales. [...] En este sentido, la representación de la política como "multicultural" proporciona a las élites una forma de capital cultural que les da una ventaja en un mundo definido por los crecientes flujos de capital, bienes y personas.¹⁰⁹

Paul L. Knox coincide en que el posicionamiento de ciertas ciudades a nivel mundial ha traído consigo la idea de que existe una "cultura global" que es en realidad impuesta por una clase transnacional reinante. Prueba de ello es que en todo el mundo se consumen los mismos productos culturales, existen sistemas de vestimenta similares, y estilos de vida homogeneizados. La aspiración y deseo de vivir en estos centros que controlan muchos aspectos culturales de nuestra vida se vuelve un móvil migratorio para muchos al momento de elegir un destino, y no debe ser subestimado. Como señala Tigau, "[l]os talentos con alta movilidad mundial son atraídos generalmente por las metrópolis, siendo que muchas veces escogen primero el lugar para vivir y posteriormente el trabajo".¹¹⁰

Para finalizar este apartado, vale la pena rescatar otras críticas que se han hecho al multiculturalismo canadiense, pues arrojan luz sobre problemas a los que se enfrentan los migrantes en términos de discriminación e inserción cultural, como veremos en los próximos capítulos. La más importante crítica es la forma en la que el racismo se ha refuncionalizado dentro del discurso multicultural, el cual es visible en tres aspectos: (1) con el trato a pueblos indígenas; (2); con la dominación de la cultura blanca y anglosajona; y (3) con la racialización de la pobreza.

Uno de los grandes mitos multiculturales es que Canadá era *terra nullius*, es decir, que nadie habitaba el territorio ni poseía los recursos. Esto pese al proceso de colonización que incluyó el despojo de recursos y territorios a pueblos indígenas, que actualmente resisten la exclusión y marginación social

¹⁰⁹ Nandita Sharma, "Canadian multiculturalism and its nationalisms" en May Chazan, Lisa Helps, Anna Stanley, y Sonali Thakkar (eds.), *óp. cit.* pos. 1807.

¹¹⁰ Camelia Tigau, *Riesgos de la fuga de cerebros en México: Construcción mediática, posturas gubernamentales y expectativas de los migrantes*, *óp. cit.* p. 23.

del Estado.¹¹¹ En opinión de May Chazan, *et al.* “sólo después el multiculturalismo se convirtió en una narrativa con la cual dirigir todos los problemas de diversidad en Canadá, incluyendo no sólo la migración proveniente del Sur Global y países post coloniales, sino también los pueblos aborígenes, quienes [...] fueron posicionados como la *tercera* nación fundadora”.¹¹²

Además de negar la existencia de pueblos ancestrales, el mito *terra nullius* creó también el doble discurso de que los colonizadores eran, al igual que otros, inmigrantes. Esto denostó la asimetría de poder y jerarquización racial que había dominado por años, cuando los colonizadores ingleses y franceses estuvieron a cargo de la administración. El mito “todos somos migrantes” esconde también la subordinación de los inmigrantes provenientes de países periféricos, en contraposición a los de orígenes europeos y de piel blanca, que suelen ocupar los puestos más altos de la estratificación social.¹¹³

Lo anterior nos lleva al tercer punto: la desigualdad cultural y racial. Diversos autores como Sharma y Grace-Edward Galabuzi denuncian el deterioro de las condiciones materiales de grupos racializados, que viven en marginalidad y pobreza.¹¹⁴ Aún más, los inmigrantes de color presentan mayores dificultades para integrarse a la sociedad, tanto laboral como culturalmente, que aquéllos de piel blanca y orígenes europeos o estadounidenses. Existe también un perfilamiento racial que afecta en mayor medida a árabes, musulmanes y africanos, que son detenidos en espacios públicos y de trabajo de manera desproporcionada por parte de la policía de Toronto. Estos son hechos que se han agudizado desde los sucesos en Nueva York el 11 de septiembre de 2001.¹¹⁵

En última instancia, como critica Himani Bannerji desde una perspectiva marxista, el problema del multiculturalismo es que no trastoca las diferencias raciales y las desigualdades materiales, y trata a las diversas culturas como mercancías.¹¹⁶ Esa es precisamente otra de las críticas al multiculturalismo: que fomenta el esencialismo cultural, el fetichismo, y la “guetización” de la sociedad, ya que los sujetos no

¹¹¹ Grace-Edward Galabuzi, “Hegemonies, continuities, and discontinuities of multiculturalism and the Anglo-Franco conformity order” en May Chazan, Lisa Helps, Anna Stanley, y Sonali Thakkar (eds.), *óp. cit.* pos. 1239.

¹¹² May Chazan, Lisa Helps, Anna Stanley, y Sonali Thakkar (eds.), *óp. cit.* pos. 98.

¹¹³ Nandita Sharma, *óp. cit.* pos. 1935.

¹¹⁴ Ver: Nandita Sharma, *óp. cit.* y Grace-Edward Galabuzi, *óp. cit.*

¹¹⁵ Grace-Edward Galabuzi, *óp. cit.* pos 1556.

¹¹⁶ Ver: Himani Bannerji, *The dark side of the nation : essays on multiculturalism, nationalism and gender*, Canadá, Canadian Scholars, 2000, 182 pp.

tienen capacidad de elegir a qué cultura pertenecen, sino que ésta se les es asignada con base en estereotipos. A pesar de que diversas culturas conviven en un mismo espacio, es una sociedad segmentada, en el que cada cultura convive y existe por separado. Como señala Sharma, “La cultura en el multiculturalismo [...] es tradicional y estancada en el tiempo, y por lo tanto, despojada de dinamismo”.¹¹⁷

¹¹⁷ Nandita Sharma, *óp. cit.* pos. 1912.

Capítulo 2: El contexto histórico de la migración calificada México - Canadá

La migración calificada de México a Canadá se inserta en dos contextos históricos fundamentales. Por un lado, en el fenómeno global de la migración calificada y la competencia mundial por el talento, y por otro, en las relaciones bilaterales y multilaterales entre ambos países miembros de la región de América del Norte. El propósito del presente capítulo es arrojar luz sobre las especificidades históricas del objeto en estudio, entendiendo sus dimensiones temporales y espaciales.

En principio, se hará un resumen sobre la situación mundial de la migración calificada y las últimas tendencias registradas, así como la situación de México como país expulsor. Posteriormente hablaremos sobre el caso canadiense como país receptor, sus objetivos poblacionales y la singularidad de su sistema migratorio. Hacia el final del capítulo, abordaremos las relaciones bilaterales entre México y Canadá, así como las características de sus flujos migratorios tanto temporal como permanente.

2.1 La migración calificada en el contexto global y México como país expulsor

Como fue explicado en el primer capítulo, diversos países han realizado cambios en su política migratoria para maximizar su competitividad mundial en el reclutamiento de personal calificado. Los ajustes han abarcado desde políticas migratorias, educativas, económicas y culturales para poder no solo atraer, sino también retener a profesionistas extranjeros. Esto es particularmente visible en los países de la OCDE, en donde prácticamente todos los miembros de la organización abrieron sus fronteras para reclutar trabajadores internacionales, transformando la oferta educativa y de empleo, aumentando la inversión en instituciones universitarias, e incluso reduciendo los impuestos para profesionistas extranjeros.¹¹⁸

Las políticas no han sido en vano, pues de acuerdo con cifras de la misma organización, el número de migrantes con educación terciaria aumentó en un 72% entre el periodo de 2000-2001 y 2010-

¹¹⁸ Phillip Brown y Stuart Tannock, *óp. cit.*, p. 382.

2011, pasando de 18 a 31 millones de personas.¹¹⁹ En el reporte *Connecting with Emigrants. A Global Profile of Diasporas 2015*, dicha organización detectó en total 113 millones de migrantes en la región de los países miembro (hasta 2010), 27% de los cuales eran migrantes calificados.¹²⁰

Si comparamos la cifra de 2010 con la de 20 años antes, notamos que el porcentaje de crecimiento para migrantes calificados fue del 130%, mientras que en el mismo periodo, la de los migrantes no calificados creció solo en 40%.¹²¹ Asimismo, otro rasgo del movimiento de profesionistas que ha sido señalado recientemente, es que las mujeres con estudios universitarios suelen migrar en mayor medida que los hombres.¹²² Por ello, lo que observamos es un cambio en los patrones migratorios, como es el caso del nivel de calificación y del género de los migrantes. Desafortunadamente el seguimiento estadístico sobre los migrantes calificados a nivel mundial es escaso y poco actualizado, pero lo importante de estas cifras es observar las tendencias más recientes.

Si bien la OCDE representa un grupo de países, y menos de un 20% de la población mundial, la estadística presentada es relevante puesto que al menos dos tercios de la migración calificada tiene como destino final a países miembro de la organización.¹²³ Aún más, incluso dentro de OCDE, ésta se encuentra aglomerada en tan solo 4 miembros: Estados Unidos, Canadá, Reino Unido y Australia. Juntos aglutinan al 70% de los migrantes calificados, y Estados Unidos concentra a un 41%, a cifras de 2010.¹²⁴ Además, fuera de la OCDE observamos las mismas tendencias, pues se registró un crecimiento del 185% en migración calificada en el mismo periodo señalado, pasando de 6.2 millones de personas en 1990, a 17.6 millones en 2010.

¹¹⁹ OECD, *Connecting with Emigrants. A global profile of diasporas 2015* [en línea], Francia, 2015, OECD Publishing, p. 16, disponible en: https://read.oecd-ilibrary.org/social-issues-migration-health/connecting-with-emigrants_9789264239845-en#page18 [consulta: 16 de agosto de 2020].

¹²⁰ La OCDE calculó que había 31.3 millones de migrantes con destinos fuera de los países miembro, por lo que es un porcentaje significativo. *Cfr. Ídem.*, p. 18.

¹²¹ Sari Pekkala Kerr, William Kerr, *et al.*, “Global talent flows”, *Journal of Economic Perspectives*, núm. 4, vol. 30, otoño 2016, p. 83.

¹²² Sari Pekkala Kerr, William Kerr, *et al.*, “High-Skilled Migration and Agglomeration”, *Annual Review of Economics*, núm. 1, vol. 9, 2017, p. 211.

¹²³ Sari Pekkala Kerr, William Kerr, *et al.*, “Global talent flows”, *óp. cit.*, p. 85.

¹²⁴ *Ibid.*, p. 86.

Otra estadística relevante para el panorama general de la migración calificada es la de movilidad estudiantil internacional. La OCDE ha reconocido que los estudiantes internacionales son un grupo importante y en crecimiento de la migración, siendo así que en 2012 se registraron 2.7 millones de estudiantes internacionales en la región.¹²⁵ Esto se entiende una vez más en la medida de la internacionalización de estudios y la transferibilidad de cualificaciones.

En términos netos, India, Filipinas y China tienen los números más altos de emigrantes calificados a nivel mundial. Sin embargo, cuando observamos por tasas de migración de profesionistas la lista cambia, ya que Guyana pierde al 96% de su personal calificado, al igual que sucede con otras islas como Haití (82%), y Barbados (76%).¹²⁶

Asimismo, cuando miramos los orígenes por región (de aquéllas que no son miembros de la OCDE) pero desglosados por nivel educativo, observamos a que a nivel regional, América Latina representa el 12% de los ingresos de personas altamente calificadas, solo después de Asia y Oceanía (27%) y al mismo nivel que países europeos y de Asia Central (no miembros de la OCDE).¹²⁷ Algo interesante a notar es que la diversidad de orígenes aumenta de manera proporcional al nivel educativo,¹²⁸ y que no todas las regiones sufren los mismos riesgos por pérdida de capital calificado. En realidad, en el reporte antes señalado, América Latina y África Subsahariana son señaladas como las regiones con mayor alerta.¹²⁹

En el caso de México, el porcentaje de emigración calificada es de 9.6% de un total de 12.5 millones de emigrantes,¹³⁰ una cifra moderada si la comparamos con otros países previamente mencionados. Sin embargo, a nivel Latinoamérica es el país con el índice de migración neta más alto, en cifras de la Organización Internacional de las Migraciones.¹³¹ Según estimaciones hechas por Delgado

¹²⁵ OCDE, *óp. cit.*, p. 18.

¹²⁶ Sari Pekkala Kerr, William Kerr, *et al.*, “Global talent flows”, *óp. cit.*, pp. 88-89.

¹²⁷ OCDE, *óp. cit.*, p. 24.

¹²⁸ Sari Pekkala Kerr, William Kerr, *et al.*, “High-Skilled Migration and Agglomeration”, *óp. cit.*, p. 209.

¹²⁹ OCDE, *óp. cit.*, p. 18.

¹³⁰ Fundación BBVA Bancomer y Consejo Nacional de Población, *Anuario de migración y remesas México 2018*, México, BBVA-CONAPO, 2018, p. 38.

¹³¹ Camelia Tigau, “La migración calificada en México” [en línea], *Foreign Affairs Latinoamérica*, publicado en febrero de 2015, disponible en: <http://revistafal.com/la-migracion-calificada-en-mexico/> [consulta: 16 de agosto de 2020].

Wise y Chávez Elorza, que se basan en tres fuentes estadísticas distintas,¹³² hasta 2015 había 1.2 millones de migrantes calificados de origen mexicano, un incremento de 7.5 veces lo reportado en 1990, cuando habían solo 162 mil.¹³³

Considerando la totalidad de migrantes, México ocupa el segundo puesto de migración a nivel internacional, sólo después de la India (2017).¹³⁴ De acuerdo con cifras de la OCDE, el porcentaje de migración en México es de 6%,¹³⁵ y desde el 2010 se ha observado una desaceleración en el éxodo migratorio de origen mexicano, en parte por el incremento en la migración de retorno, y por el endurecimiento de las políticas migratorias estadounidenses.

La migración mexicana es un caso paradigmático por el flujo que se dirige hacia Estados Unidos. Este corredor es uno de los más importantes a nivel mundial, y el de mayor afluencia desde los -así llamados- países del Sur global en dirección Norte. La historia de la migración México-Estados Unidos es objeto de diversos estudios y para objetivos de la presente investigación, baste con decir que el 97.8% de los migrantes mexicanos viven en Estados Unidos (datos de 2017), y son en su mayoría personas que migraron en la década de los noventa a raíz de los cambios socioeconómicos que se manifestaron en el país.

A partir de la segunda mitad del siglo XX, la población mexicana creció exponencialmente y también vivió un proceso de urbanización sin precedentes. Mientras en 1910 el 71% de la población vivía en contextos rurales, para el 2000 la cifra se había invertido por completo, y el 75% vivía en ciudades.¹³⁶ Adicionalmente, el modelo de desarrollo por sustitución de importaciones había llegado a su fin, y con la crisis económica de los años ochenta, inició la implantación del modelo neoliberal que privatizó las industrias y servicios estatales y exigió de una mayor apertura económica.

¹³² Las tres fuentes utilizadas fueron (1) censos y encuestas en hogares de 26 países; (2) información del American Community Survey (ACS); y (3) resultados de cuatro encuestas realizadas por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) a más de 163 mil ex becarios e investigadores. *Cfr.* Raúl Delgado Wise y Mónica Chávez Elorza, “Migración calificada: entre la pérdida de talento y la oportunidad de transformar a México con innovación”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 107, mayo-agosto de 2016, pp. 112 y 113.

¹³³ *Ibid.*, p. 112.

¹³⁴ *Ídem.*

¹³⁵ OCDE, *óp. cit.*, p. 29.

¹³⁶ Rocío Grediaga Kuri, *óp. cit.* p. 45.

El desmantelamiento del sector público dejó en desempleo a una gran parte de la población, aumentando la desigualdad y la pobreza. La migración que ya existía hacia Estados Unidos (fruto del Programa Bracero de 1942 a 1964 y de los ingresos indocumentados en las siguientes dos décadas) incrementó a niveles exponenciales. Además de que las comunidades mexicanas en dicho país actuaban como polo de atracción, la integración de ambas economías era cada vez más grande, y como señalan Márquez Covarrubias y Delgado Wise, la estructura del mercado laboral estadounidense demandaba fuerza de trabajo migrante.¹³⁷

Una de las formas en las que ambos gobiernos intentaron lidiar con el éxodo migratorio fue a través del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Se prometió que esto generaría más y nuevos trabajos, fomentando el crecimiento económico sostenido en México y de esa manera, desincentivaría la migración. El TLCAN entró en vigor en 1994, transfiriendo gran parte del ensamblaje y la manufactura de productos de capital estadounidense a México para tomar ventaja de la diferencia salarial, pero no logró detener la migración.

Mientras en la década de los 80 había solo 2.4 millones de migrantes, a finales de los 90, la cifra había ascendido a 9.5 millones, y diez años después ya eran 12.4 millones.¹³⁸ La mayoría de los migrantes mexicanos en Estados Unidos de primera generación tienen entre 25 y 60 años, el 54.6% son mujeres, y la principal rama de ocupación es la construcción (20%). En cuanto a nivel de escolaridad, el 80% no tiene estudios profesionales, y del total, casi el 26% no tuvieron acceso a educación nunca. Aún más, el 17.8% vivía en condiciones de pobreza antes de migrar.¹³⁹

Como es de señalar, la gran mayoría de los migrantes no son calificados, y en México estos presentan un índice de emigración más alto que los calificados. Esta tendencia es contraria al resto del mundo, en el que el ritmo de emigración es más alto para los migrantes calificados que los no calificados,

¹³⁷ Humberto Márquez Covarrubias y Raúl Delgado Wise, “La nueva migración bajo el modelo neoliberal” en Delgado Wise, Raúl y Márquez Covarrubias, *Espejismos del río de oro. Dialéctica de la migración y el desarrollo en México*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas-Porrúa, 2012, p. 94.

¹³⁸ Fundación BBVA Bancomer y Consejo Nacional de Población, *óp. cit.*, 38

¹³⁹ Fundación BBVA Bancomer y Consejo Nacional de Población, *Anuario de migración y remesas México 2019*, México, BBVA-CONAPO, 2019, p. 51.

a excepción de México y Rusia.¹⁴⁰ Volviendo al caso de Estados Unidos, de acuerdo con el Anuario de Migración y Remesas (2019), solo el 5.1% tiene licenciatura, y 1.9% posgrado.¹⁴¹ Si bien es cierto que no todos los profesionistas migran a Estados Unidos y que tienen destinos más diversos, la mayoría se encuentra una vez más en dicho país,¹⁴² siendo así que el 81.7% de los mexicanos con posgrado radican allí.¹⁴³

Otras tendencias a resaltar sobre la migración calificada de origen mexicano, es que las personas con posgrado migran 2.5 veces más que los de licenciatura, y las áreas con mayor participación migratoria son las Ciencias, Tecnologías, Ingenierías y Matemáticas, seguido por Administración, Negocios y Finanzas.¹⁴⁴ Aunado a ello y en coincidencia con datos internacionales, la cifra de mujeres es mayor que la de hombres. En un estudio realizado por Ramírez-García y Tigau (2017), ambos investigadores señalan que “América Latina y el Caribe es una de las regiones del mundo con una de las tasas de migración femenina calificada más altas, y entre los países que la conforman destaca el caso de México”.¹⁴⁵ Tan solo en Estados Unidos, las mujeres superaron a los hombres profesionistas en el periodo 2000-2010, pasando de 144 mil a 286 mil, mientras los hombres incrementaron de 164 mil a 267 mil.¹⁴⁶

En cuanto a movilidad estudiantil, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) destacó en 2017 que México tenía en total 34 mil 900 estudiantes en el extranjero, 16 mil de los cuales estaban en Estados Unidos, seguido de España, Francia, Alemania, Reino Unido y Canadá.¹⁴⁷ En México, la movilidad académica a nivel internacional ha incrementado de

¹⁴⁰ Sari Pekkala Kerr, William Kerr, *et al.*, “High-Skilled Migration and Agglomeration”, *óp. cit.*, p. 206.

¹⁴¹ Fundación BBVA Bancomer y Consejo Nacional de Población, *Anuario de migración y remesas México 2019*, *óp. cit.*, p. 51.

¹⁴² Raúl Delgado Wise y Mónica Chávez Elorza, *óp. cit.*, pp. 114-117.

¹⁴³ Raúl Delgado Wise (coord.), *La migración altamente calificada: elementos para una política nacional de ciencia y tecnología*, reporte técnico, México, Conacyt-UNESCO-Most, 2015, en Rocío Grediaga Kuri, *óp. cit.*, p. 31.

¹⁴⁴ *Ídem.*

¹⁴⁵ Telésforo Ramírez García y Camelia Tigau, “Mujeres mexicanas altamente calificadas en el mercado laboral estadounidense: ¿integradas o segregadas?”, *Sociedad y Economía*, núm. 34, 2018, p. 77.

¹⁴⁶ *Ibid.*, p. 78.

¹⁴⁷ UIS-UNESCO, *Global Flow of Tertiary-Level Students* [en línea], disponible en: <http://uis.unesco.org/en/uis-student-flow> [consulta: 16 de agosto de 2020].

manera importante en los últimos años, debido a los ajustes en el mercado laboral y al capital simbólico que otorga haber estudiado en el extranjero.

En el estudio reciente coordinado por Grediaga Kuri y Gérard (2019), mencionado previamente, diversos investigadores demuestran que los egresados de instituciones de educación superior han tenido mayores dificultades para insertarse en el mercado laboral que en generaciones pasadas, debido a los ajustes en la economía mexicana. Por ello los posgrados resultan ser una opción para muchos como una forma de aumentar su empleabilidad, y es cuando la probabilidad de salir al extranjero es mayor.

En general, no sólo ha aumentado el número de personas con estudios de posgrado; el total de la oferta educativa universitaria del país se ha expandido, con cada vez mayor participación del sector privado. Desde los noventa se han diversificado las ofertas institucionales a nivel superior, y se han hecho esfuerzos por descentralizarla en el territorio nacional. Gracias a estos trabajos se ha incrementado el número de profesionistas en el país, pues mientras en 1970 sólo el 2% de la población tenía estudios universitarios, en 2010 este porcentaje había incrementado a 13%.¹⁴⁸ Esta proporción cobra aún más relevancia a la luz del aumento poblacional, ya que mientras en 1970 había 52 millones de habitantes, en 2010 la cifra era de 114 millones.¹⁴⁹

Aunque en la actualidad hay más personas con estudios profesionales, el ingreso a las universidades sigue respondiendo al acceso de oportunidades sociales y económicas, pues mientras “uno de cada dos jóvenes en la zona metropolitana del valle de México [ingresa] a la educación superior, sólo 14.5% tienen esa oportunidad en las entidades más pobres como Chiapas, Oaxaca o Guerrero”.¹⁵⁰ Incluso en mayor medida, quienes tienen oportunidad de estudiar en el extranjero provienen de estratos sociales y económicos privilegiados, debido al gasto complementario que requiere y que muchos no pueden cubrir, además de que hay otros gastos implícitos, como los cursos de idiomas y otras

¹⁴⁸ Banco Mundial, *Education Statistics* [en línea], disponible en: <https://databank.worldbank.org/reports.aspx?source=Education%20Statistics#> [consulta: 16 de agosto de 2020].

¹⁴⁹ Banco Mundial, *Population total - México* [en línea], disponible en: <https://data.worldbank.org/indicator/SP.POP.TOTL?locations=MX&view=chart> [consulta: 16 de agosto de 2020].

¹⁵⁰ Rocío Grediaga Kuri, *óp. cit.*, p. 50.

certificaciones.¹⁵¹ Esto es relevante en tanto que muchos de quienes van a estudiar al extranjero deciden quedarse a trabajar y a vivir, aun cuando esa no era su intención inicial.

Como vemos, la tendencia mundial de la migración calificada responde a diversas dinámicas sociales, económicas y culturales, y se ejemplifica en el caso de México como país expulsor. A continuación veremos cómo sucede así con Canadá, ahora como país receptor capital calificado.

2.2 El modelo migratorio canadiense

Como ha sido señalado en párrafos anteriores, Canadá es uno de los principales destinos migratorios a nivel mundial; y aún más, un caso paradigmático debido al diseño institucional para la recepción de migrantes, que ha inspirado a otros países a adoptar políticas similares. Asimismo, llama mucho la atención la apertura y aceptación de su población hacia el ingreso de población extranjera, que es lo que se considera uno de los aspectos más exitosos del modelo canadiense.

Las cifras de 2017 indican que Canadá ocupa el octavo puesto como destino mundial, habiendo recibido un 3.1% de la migración total (aproximadamente 7.9 millones de personas). Esta cifra probablemente cobra más relevancia cuando la ponemos en términos per cápita: desde la década de los 90, cada año ingresa un número de migrantes equivalentes al 0.8% de su población, y sólo después de Australia, Canadá tiene el segundo porcentaje más alto de población nacida en el extranjero (22% según datos de 2015).¹⁵² Adicionalmente, de acuerdo con el *National Household Survey* de 2012, quienes adquieren residencias permanentes provienen de 200 países diferentes.¹⁵³

Contrario a muchos países que reciben grandes cantidades de migrantes anualmente y que lidian con diversas manifestaciones de exclusión, racismo y xenofobia; los canadienses consideran que la inmigración y el multiculturalismo son parte de su identidad nacional.¹⁵⁴ Jeffrey Reitz, profesor de la Universidad de Toronto, ha señalado en diversos trabajos el nivel de aceptación a la migración que hay en la sociedad canadiense, visible a través de encuestas de opinión en las que la gran mayoría apoya las

¹⁵¹ *Ibid.*, p. 51.

¹⁵² Jeffrey G. Reitz, "Canada: Continuity and Change in Immigration for Nation-Building," *óp. cit.*, p. 45.

¹⁵³ Nuty Cárdenas Alaminos y Camelia Tigau, *óp. cit.*, p. 110.

¹⁵⁴ Jeffrey G. Reitz, "Canada: Continuity and Change in Immigration for Nation-Building," *óp. cit.*, p. 2.

medidas e incluso considera que los ingresos de migrantes deberían de ser mayores (67% a 2010). Los registros positivos han permanecido así desde 1975 hasta 2010; es decir, no importando las diversas crisis económicas.¹⁵⁵

Asimismo, otro rasgo distintivo es que en Canadá los principales partidos políticos apoyan y mantienen los números de ingreso de migrantes. Esto puede deberse a varios motivos, muy probablemente electorales, aunque el Partido Conservador implementado medidas más exigentes para otorgar la nacionalidad, e incluso ha incurrido en estigmatizaciones hacia migrantes musulmanes.¹⁵⁶ Pese a ello, nunca ha trastocado el alto número de ingresos, ni cuestionado el multiculturalismo. Durante las elecciones, la migración no suele ser un tema divisivo ni de debate para los candidatos ni el electorado, otra clara muestra del consenso generalizado y positivo hacia el modelo.¹⁵⁷

Reitz señala que dos factores que explican el éxito del modelo canadiense devienen de su historia y geografía. Por un lado, a diferencia de muchas ex potencias imperiales y colonialistas, Canadá no tiene ningún compromiso político o cultural con alguna ex colonia. Por el otro, la única frontera territorial que tiene Canadá es con Estados Unidos -un país con estrictas medidas migratorias-, lo cual le aísla de gran parte del mundo.¹⁵⁸

_____A pesar de la apertura y el innovador diseño de su política multicultural, se debe señalar que esto no fue siempre así. El aparato estatal migratorio dio un giro de 180 grados a mitades del siglo XX, que convirtió a Canadá, de un país sumamente cerrado y racista, al que conocemos hoy. Entre 1901 y 1911, Canadá recibió un gran número de migrantes provenientes de Asia y África que fueron empleados en agricultura y la industria incipiente. Sin embargo, tenían limitados derechos civiles, y se hacía la distinción entre “razas” para cobrar más impuestos a personas provenientes de China, India y Japón.¹⁵⁹

Debido a la Primera y Segunda Guerra Mundial, se restringió y hostigó a personas provenientes de naciones como Alemania, Ucrania, Japón e Italia, quienes fueron encarcelados y perseguidos sin

¹⁵⁵ *Ibid.*, p. 19.

¹⁵⁶ Algunos ejemplos de estas políticas más estrictas son las visas a mexicanos y checos, así como la prohibición de usar el velo a mujeres musulmanas durante la toma de juramento para obtener la nacionalidad canadiense. *Cfr. Ibid.*, p. 23.

¹⁵⁷ *Ídem.*

¹⁵⁸ *Ibid.*, p. 2.

¹⁵⁹ Mary Liston y Joseph Carens, *óp. cit.*, p. 3.

motivo aparente y algunos otros deportados. Aunque había peticiones de refugio por parte de judíos escapando el Holocausto, Canadá aceptó a muy pocos y se mostraba renuente incluso a hacerlo.¹⁶⁰

Además de los judíos y personas de otros orígenes, en 1923 se prohibió el ingreso a migrantes de raza asiática (sic.) -con pocas excepciones-, y así fue hasta 1962.¹⁶¹ Esta medida era incluso más severa con los de origen chino, que tenían su propia Acta regulatoria. Lo mismo ocurrió con los inmigrantes negros, que tuvieron prohibido el ingreso hasta 1952. Más recientemente, el gobierno ha emitido disculpas públicas y compensaciones monetarias a comunidades migrantes como la japonesa y china, por las ofensas cometidas en el pasado.

Fue hasta la década de los sesenta que estas políticas fueron desmanteladas para dar paso a un sistema de selección de migrantes basado en educación y calificaciones, que inició en 1967, cuando por primera vez se permitió el ingreso a personas provenientes de todo el mundo.¹⁶² De acuerdo con Mary Liston y Joseph Carens, de la Universidad de Columbia Británica, gran parte de estos cambios se dio gracias al activismo de inmigrantes y comunidades étnicas diversas. Además de los migrantes calificados, también se empezó a admitir a quienes tuvieran parentesco con ciudadanos y residentes canadienses.¹⁶³

Como puede observarse en la Figura 2.1, desde la década de los setenta ha habido un incremento sostenido del número de migrantes permanentes que ingresan a Canadá. Mientras en 1971 ingresaron 121 mil 900 personas, en 2017 fueron 286 mil 479, un aumento del 135%. Esto se registra también en el porcentaje de la población que ingresa al país, que pasó del 0.5% al 0.8% en el mismo periodo.

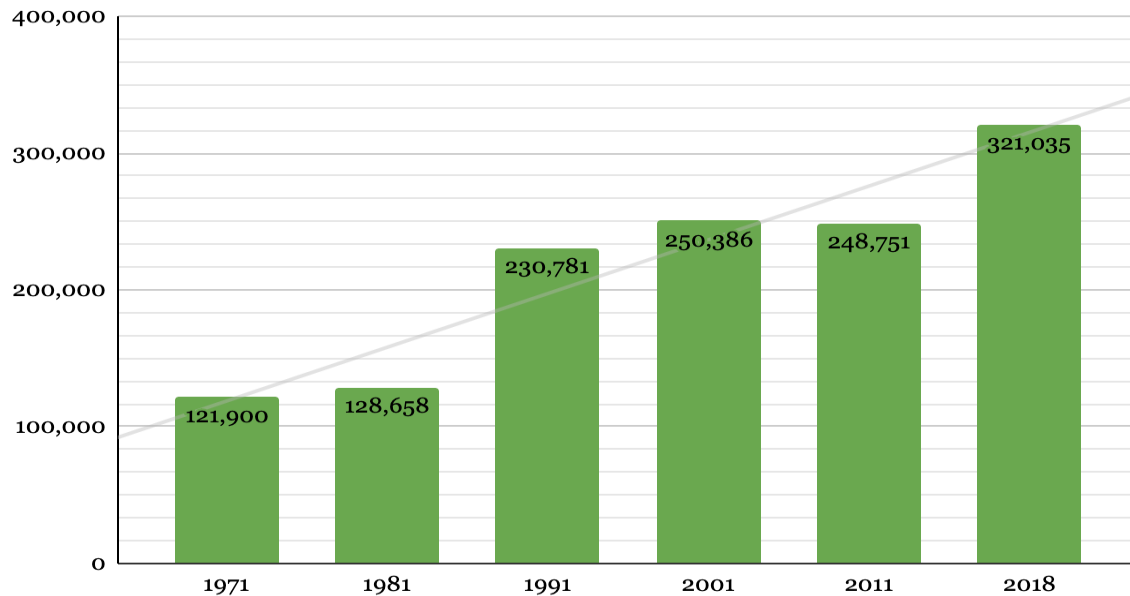
¹⁶⁰ *Ibid.*, p. 5.

¹⁶¹ En este contexto, el concepto de “raza” se emplea por las mismas distinciones que realizaba el gobierno en su momento. El discurso de que existen diversas razas humanas ha sido ampliamente discutido en otros trabajos, encontrando que dicha narrativa enarbola un discurso pigmentocrático y racista, ya que la “raza” humana sólo es una. *Ibid.*, p. 8.

¹⁶² Georgina María Teresa Vazquez Santa Ana, *Canadá: Migración calificada y mercado laboral (2006)* [Tesis de Maestría], México, El Colegio de México, agosto de 2010, p. 1.

¹⁶³ Nuty Cárdenas Alaminos y Camelia Tigau, *óp. cit.*, p. 110.

Figura 2.1 Ingresos de migrantes permanentes a Canadá, 1971-2018



Fuente: *Immigration and Refugees and Citizenship Canada*.¹⁶⁴

Otro cambio sustantivo se dio en la diversidad de orígenes. Antes de 1981, el 59% de los migrantes provenían de Europa, y se aceptaban a pocas personas de otras regiones por las razones ya señaladas. Sin embargo, en el censo de 2016 se registró un panorama muy distinto: sólo el 11% tenía orígenes europeos, y ahora la región mayoritaria de ingresos era el Este y Sudeste de Asia (30%) seguido del Sur de Asia, con 19%. América Latina y el Caribe representó un ingreso moderado, con 9%.

Como ya fue mencionado, la migración en Canadá es fundamental para el crecimiento poblacional y económico, y está relacionado con la discusión del apartado previo sobre el envejecimiento y caída en la tasa de natalidad que experimentan países post industriales. De acuerdo con Marco Mendicino, actual Ministro de Inmigración, Canadá batalla con un problema demográfico de grandes dimensiones: la tasa de fecundidad está por debajo del reemplazo, y se espera que 9 millones de personas se retiren en la próxima década, aproximadamente 25% de su población. Lo anterior no sólo implica una

¹⁶⁴ Elaboración propia. Cfr. IRCC, *150 years of immigration in Canada* [en línea], disponible en: <https://www150.statcan.gc.ca/n1/pub/11-630-x/11-630-x2016006-eng.htm> [consulta: 16 de agosto de 2020].

caída en la fuerza laboral, sino también un incremento en la demanda de servicios de salud y pensiones que podría ser catastrófica.¹⁶⁵

Para compensar dicho desbalance demográfico, Canadá establece planes bianuales con objetivos de ingresos específicos, y se espera lleguen al 0.9% de la población en 2022. El plan más reciente plantea 341 mil migrantes permanentes en 2020 y 350 mil en 2021, es decir, entre 54 mil y 64 mil más que los otorgados en 2017.¹⁶⁶ Para ponerlo en perspectiva, en la actualidad la inmigración es la principal fuente de crecimiento poblacional; según cálculos de la oficina de estadísticas canadienses, en 2017 el 80% del crecimiento fue gracias al ingreso de migrantes.¹⁶⁷

Al igual que en otros países, los migrantes están altamente concentrados en las ciudades, y en este caso, los principales centros de aglomeración son Toronto, Vancouver y Montreal, ciudades cosmopolitas y con gran importancia política y comercial. Toronto es la ciudad más grande de Canadá y es de interés particular, pues es el caso de estudio para esta investigación. Es también una de las ciudades cuya diversidad ha evolucionado considerablemente a partir de los cambios migratorios. Citando a Reitz,

En 1971, Toronto era una ciudad de aproximadamente 2.5 millones de habitantes, predominantemente británicos, pero con crecientes minorías europeas. Sólo el 4% de la población no tenía orígenes europeos. Fue en este punto que el gobierno federal adoptó la política multicultural, y las cosas comenzaron a cambiar. Para 2016, la inmigración había elevado la población de la ciudad a 6 millones, con 51.4% de los torontenses declarándose asiáticos, africanos, o de orígenes no europeos.¹⁶⁸

De acuerdo con la oficina de estadística canadiense, el 46.1% de la población de Toronto es migrante. Esto la convierte en una de las ciudades en Estados Unidos y Canadá con mayor porcentaje de migrantes, incluso por encima de ciudades como Los Ángeles, Nueva York, Miami y Vancouver, que suelen ser los destinos migratorios tradicionales.¹⁶⁹ No obstante, las cosas han ido cambiando poco a poco, pues aunque persiste como destino principal para la migración en Canadá, se ha ido desacelerando el

¹⁶⁵ Gabriel Friedman, *óp. cit.*

¹⁶⁶ IRCC, *Immigration, Refugees and Citizenship Canada Departmental Plan 2020-2021* [en línea], disponible en: <https://www.canada.ca/en/immigration-refugees-citizenship/corporate/publications-manuals/departmental-plan-2020-2021/departmental-plan.html#core> [consulta: 16 de agosto de 2020].

¹⁶⁷ Jeffrey G. Reitz, “Canada: Continuity and Change in Immigration for Nation-Building,” *óp. cit.*, p. 3.

¹⁶⁸ Traducción propia. *Íbid.*, p. 4.

¹⁶⁹ *Íbid.*, p. 46.

número de ingresos anuales. Desde 2006 se observa una tendencia decreciente, pues mientras la ciudad recibió a 100 mil migrantes por año de manera consistente, en 2011 el número bajó a 80 mil.¹⁷⁰

Habiendo evaluado la importancia de la migración en Canadá y las muestras de apoyo hacia las medidas adoptadas, vale la pena detenerse en los tres pilares fundamentales de la política migratoria canadiense que la hacen única en el mundo: (1) la selección de migrantes basada en calificaciones; (2) la descentralización de su política migratoria hacia las administraciones provinciales; y (3) el multiculturalismo.

Como señalan Kerr y otros autores, existen dos grandes tipos de políticas para la migración calificada; una basada en la demanda y otra en la oferta. La primera es cuando los países aceptan únicamente a quienes tienen ofertas de trabajo (por ejemplo, Estados Unidos) y la segunda es cuando los inmigrantes no requieren una oferta sino que son evaluados basados en sus calificaciones, y se les permite el ingreso si tienen el capital humano requerido. Generalmente los países combinan ambas, aunque Canadá tiene una tendencia fuertemente inclinada a la oferta a través del sistema de puntos.¹⁷¹

Junto a Reino Unido, Australia y Nueva Zelanda, es uno de los cuatro países anglosajones que atraen el mayor número de migrantes calificados a nivel mundial y que utilizan un sistema de puntos como medida de ingreso. En realidad, Canadá fue el primero en implementarlo en 1967, y este fue extrapolado a otros países que lo ajustaron a sus propios requerimientos.¹⁷²

El sistema de puntos funciona otorgando una calificación a cada prospecto migrante según criterios de capital humano: educación, conocimiento de idiomas oficiales y experiencia laboral. En teoría, dicho puntaje garantiza la empleabilidad y supervivencia de los migrantes en la economía canadiense, y en opinión de Reitz, es principalmente ésta la razón por la que los canadienses aceptan tanto la migración: por la creencia de que contribuye a la economía, que son personas con potencial creativo, capital internacional, y vínculos con la economía global.¹⁷³

¹⁷⁰ *Ibid.*, p. 4.

¹⁷¹ Sari Pekkala Kerr, William Kerr, *et al.*, “High-Skilled Migration and Agglomeration”, *óp. cit.*, p. 217.

¹⁷² Mary Liston y Joseph Carens, *óp. cit.* p. 10.

¹⁷³ Jeffrey G. Reitz, “The distinctiveness of Canadian immigration experience”, *óp. cit.* p. 525.

El sistema de puntos se enfoca principalmente en educación formal, experiencia laboral, y conocimiento de idiomas. El gobierno hace ajustes a los puntajes de cada uno de los rubros dependiendo del enfoque que se busque en ese momento: en ocasiones privilegia el capital humano, y en otros, a las ocupaciones en demanda de ese momento, lo que implica mayor involucramiento de los empleadores. Como señala el reporte anual de 2018, de los migrantes admitidos, el 93% hablaba inglés o francés,¹⁷⁴ y además, la mitad de los inmigrantes entre 25 y 64 años tenían una licenciatura o más. Para ponerlo en perspectiva, los canadienses en el mismo grupo de edad tienen la mitad de esa proporción.¹⁷⁵

La segunda característica es la descentralización de la política migratoria que transfiere poder y autonomía a las provincias para la selección de migrantes. Quebec es la que ha tomado mayor protagonismo en ese sentido, pues tiene su propio sistema de puntos y da mucho mayor peso al francés que el resto del país.¹⁷⁶ Sin embargo, ahora todas las provincias tienen la posibilidad de seleccionar bajo el Programa de Nominados Provinciales, una modalidad creada para que cada una pueda seleccionar a migrantes que se adapten a sus necesidades económicas, demográficas y sociales. Las y los candidatos elegidos por las provincias tienen prácticamente garantizada la residencia, pues como se verá en la tabla 2.2, la nominación da 600 puntos en el sistema de selección. Actualmente, Canadá tiene más de 80 programas de nominados provinciales con diversos criterios, y es una de las estrategias migratorias más rápidas y certeras. Asimismo, la descentralización también divide costos entre la federación y los gobiernos provinciales, en lo que refiere a servicios y provisiones para migrantes.

Por último, la tercera característica es el multiculturalismo canadiense. Como ya fue señalado en el capítulo 1, Canadá inició estas medidas desde 1971, pero se volvió mandato constitucional en 1982 y en 1988 adoptó el Acta del Multiculturalismo Canadiense. En ella declara que el multiculturalismo es una característica fundamental de la identidad del Estado, y se hace el compromiso de “superar la discriminación, facilitar la participación en la sociedad, asegurar la equidad de oportunidades, y

¹⁷⁴ IRCC, *2018 Annual Report to Parliament on Immigration* [en línea], 2018, p. 5, disponible en: <https://www.canada.ca/content/dam/ircc/migration/ircc/english/pdf/pub/annual-report-2018.pdf> [consulta: 16 de agosto de 2016].

¹⁷⁵ *Ibid.*, p. 8.

¹⁷⁶ Jeffrey G. Reitz, “The distinctiveness of Canadian immigration experience”, *óp. cit.*, p. 525.

promover la expresión cultural de todos los grupos étnicos de Canadá”.¹⁷⁷ Quebec se unió a través de la forma del interculturalismo, cuyas diferencias se pueden encontrar a detalle en el apartado 1.3.

Aunque el multiculturalismo canadiense se planteó inicialmente como una forma de lidiar con las tensiones inter provinciales (principalmente con Quebec) y para poder incorporar la diversidad lingüística y cultural del país,¹⁷⁸ es también una de las estrategias de atracción para migrantes calificados a nivel mundial, ya que promete la integración efectiva, la igualdad de derechos y de garantías. Así fue estipulado por Pierre Trudeau en un discurso en 1971, donde aseguró que la intención era promover la integración a través de la idea de que los inmigrantes contribuyen a Canadá y así permitir su completa participación en las instituciones canadienses.¹⁷⁹

En la actualidad, los canadienses consideran que el multiculturalismo es parte de su identidad nacional, y lo apoyan como estrategia para integrar a los migrantes a los valores y comunidades canadienses.¹⁸⁰ Otra muestra del multiculturalismo en la estrategia migratoria es que, si bien el énfasis está en lo económico, diversos documentos del gobierno subrayan los beneficios a corto y largo plazo en términos sociales y culturales, reconociendo que los migrantes aportan conocimientos de diferentes países, culturas, lenguas, y crean redes sociales internacionales con beneficios comerciales y políticos.¹⁸¹

2.2.1 Modalidades de ingreso

Una de las principales características del modelo canadiense es su dinamismo. Su política migratoria cambia constantemente y se ajusta al proyecto político, a las necesidades del Estado y el mercado laboral, y a fenómenos internacionales. El documento que estipula la ley migratoria es el *Acta de Inmigración y Protección a Refugiados*, emitida en 2001 y modificada de manera constante. Para comprender el diseño institucional canadiense, la primera distinción que hay que hacer es entre modalidades para migrantes permanentes y temporales.

¹⁷⁷ Mary Liston y Joseph Carens, *óp. cit.*, p. 21.

¹⁷⁸ Elizabeth Gutiérrez Romero, Oliver Santin Peña, Camelia Tigau, *óp. cit.*, p. 7.

¹⁷⁹ Jeffrey G. Reitz, “The distinctiveness of Canadian immigration experience”, *óp. cit.*, p. 528.

¹⁸⁰ *Ibid*, p. 529.

¹⁸¹ *Cfr.* IRCC, *2018 Annual Report to Parliament on Immigration*, *óp. cit.*

Existen cuatro grandes canales de ingreso permanente: la económica, la familiar, el refugio, y una cuarta categoría llamada “humanitaria y compasiva y otros”, que permite que el Ministro de Inmigración, Refugio y Ciudadanía otorgue residencia a individuos o familias que no cumplen el perfil de las otras tres modalidades, y no podrían residir en Canadá de otra manera.

En 2018, Canadá recibió a más de 321 mil migrantes permanentes, y el 58% fueron bajo la categoría económica (186 mil). Alrededor del 26% fueron bajo la categoría familiar, el 25% fueron refugiados y el 1% por razones humanitarias y compasivas. En ese año, el incremento más importante fue en la clase económica, pues el año anterior habían admitido a 156 mil, es decir, 30 mil ingresos menos. Los aumentos correspondientes a las otras categorías fueron 3 mil en refugio y 5 mil en la familiar.¹⁸² Desde 1980 los migrantes económicos componen al menos el 50% de los ingresos, y es visible la tendencia por incrementar su proporción de la totalidad de entradas.

De acuerdo con diversos estudios, los migrantes calificados tienen mayor éxito en el mercado laboral en comparación con los que ingresan por otras modalidades.¹⁸³ Son también los que tienen mayores modalidades de ingreso dado el interés canadiense de reclutar migrantes económicos. A grandes rasgos, existen seis importantes modalidades de ingreso para este tipo: el programa federal de trabajadores altamente calificados, los nominados provinciales, los trabajadores calificados de Quebec, los trabajadores calificados (es decir, con menor calificación), el programa de *skilled trades* (que recluta a trabajadores de comercios específicos), y la clase con experiencia canadiense (2008).

Adicionalmente hay otros programas más pequeños para reclutar a potenciales inversores y pequeños empresarios,¹⁸⁴ que tengan interés de abrir su negocio en Canadá. También existen dos nuevas categorías piloto: una para trabajadoras y trabajadores de cuidados -incluyendo cuidado de niños y enfermeros- y otra para trabajadores agrícolas permanentes, a manera de complementar el programa temporal.¹⁸⁵

¹⁸² IRCC, *2019 Annual Report to Parliament on Immigration*, *óp. cit.* p. 16.

¹⁸³ Jeffrey G. Reitz, “Canada: Continuity and Change in Immigration for Nation-Building”, *óp. cit.*, p. 5.

¹⁸⁴ IRCC, *2019 Annual Report to Parliament on Immigration*, *óp. cit.*, p. 17.

¹⁸⁵ *Ibid.* p. 18.

De acuerdo con el reporte anual presentado al parlamento en 2019, el 87% de los ingresos de migrantes en categoría económica en el 2018 fueron a través de las primeras tres modalidades mencionadas: el programa federal de trabajadores altamente calificados representó el 40%, los nominados provinciales el 33% y los trabajadores calificados de la provincia de Quebec el 13%.

La segunda gran categoría más importante es la reunificación familiar. Ésta se divide a su vez en dos subcategorías: una que abarca a parejas y niños, y otra a padres y abuelos. De las 85 mil admisiones en 2018, 67 mil fueron de la primera, y 18 mil de la segunda. Cabe señalar que Canadá no distingue entre estatus civil, y pueden ingresar esposos, prometidos, o en mancomunidad. La definición tampoco distingue por parejas de diferentes sexos. Asimismo, se aceptan a hijos dependientes hasta de 22 años.¹⁸⁶

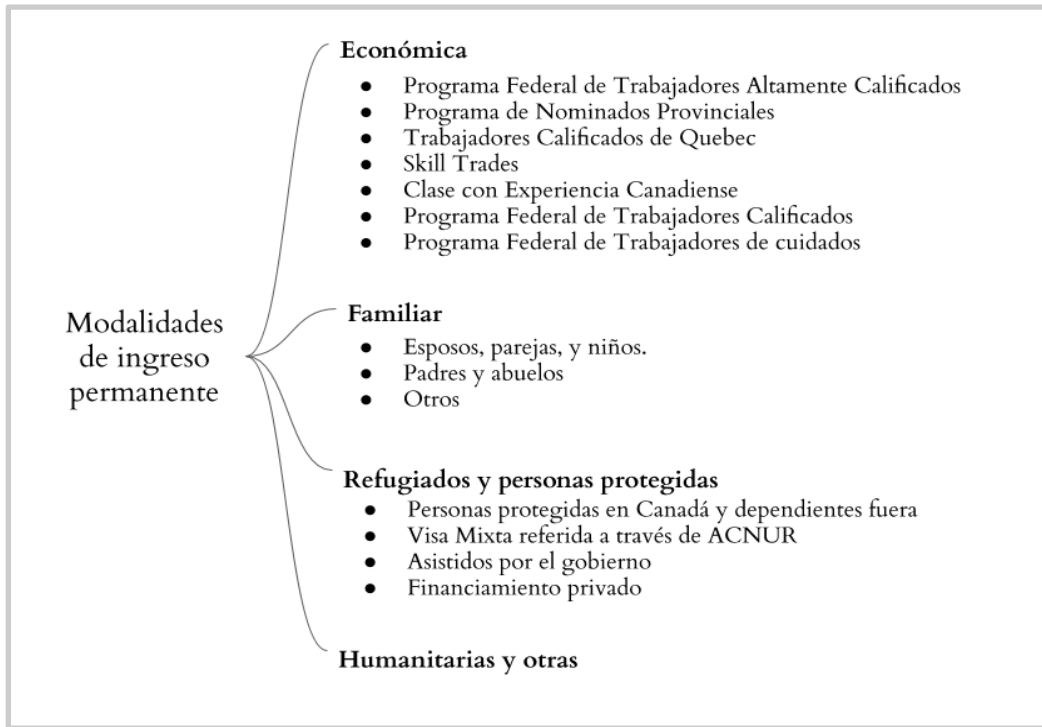
La tercera categoría es la que contempla a refugiados y personas protegidas. El total de ingresos en 2018 fue de 28 mil 76 refugiados, el número más grande de admisiones para cualquier país a nivel mundial en ese año.¹⁸⁷ Existen cuatro tipos de ingreso en esta clasificación: quienes son financiados por entes privados, quienes son asistidos por el gobierno, quienes tienen visas mixtas a través del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), y finalmente, quienes son personas protegidas con dependientes en el exterior. En 2018, el 41% de los ingresos fueron por financiamiento privado.

Para finalizar, cabe señalar que en el reporte anual de 2018 se reportaron en total 3 mil 746 personas admitidas bajo la categoría humanitaria, compasiva o por consideraciones de política pública. El siguiente diagrama resume las modalidades de ingreso permanente y sus correspondientes subdivisiones:

¹⁸⁶ Mary Liston y Joseph Carens, *óp. cit.*, p. 12.

¹⁸⁷ IRCC, *2019 Annual Report to Parliament on Immigration, óp. cit.*, p. 21.

Figura 2.2 Modalidades de ingreso permanente



Fuente: 2019 Annual Report to Parliament on Immigration, elaboración propia¹⁸⁸

De las modalidades previamente señaladas, quienes ingresan a través del Programa Federal de Trabajadores Altamente Calificados deben someterse al sistema de puntos, que califica sobre 100 puntos en seis diferentes rubros, detallados en la siguiente tabla:

Tabla 2.1 Sistema de Puntos para trabajadores calificados

Rubro	Puntos posibles
Habilidades lingüísticas	28
Educación	25
Experiencia laboral	15
Edad	12
Oferta laboral en Canadá	10
Adaptabilidad	10
Total	100

¹⁸⁸ Elaboración propia. Cfr. IRCC, 2019 Annual Report to Parliament on Immigration, óp. cit.,

Fuente: IRCC. *Elaboración propia*¹⁸⁹

Para poder ser admitido como trabajador calificado se necesita 67 de los 100 puntos disponibles. La posibilidad de un migrante de aumentar su puntaje depende de que (1) maneje ambos idiomas; (2) tenga estudios de licenciatura; (3) tenga 6 o más años de experiencia profesional en una ocupación con grado de cualificaciones alto; (4) tenga entre 18 y 35 años de edad; (5) haya obtenido una oferta de trabajo de al menos un año; y (6) tenga un grado alto de adaptabilidad. La adaptabilidad, en este rubro, refiere a tener experiencia laboral o educativa previa en Canadá; familiares nucleares o extensivos, ya sean ciudadanos canadienses o residentes permanentes; y viajar con una pareja con buen manejo de idiomas y previa experiencia laboral o educativa en Canadá. Es decir, cuestiones de capital cultural y social.¹⁹⁰

Además del sistema de puntos, desde 2015 se utiliza un nuevo procedimiento para agilizar las aplicaciones del programa de trabajadores calificados, así como las de Clase con Experiencia Canadiense, y del programa de *skilled trades*. Éste se llama *Express Entry*, y su función es hacer un ranking de todas las solicitudes a residencia bajo esas modalidades económicas. A diferencia del sistema de puntos, se clasifica cada perfil sobre 1200 puntos a través del *Comprehensive Ranking System (CRS)* y a los perfiles más altos se les invita a solicitar la residencia permanente. Haber pasado por *Express Entry* garantiza que ésta será otorgada.

Como puede observarse en la tabla 2.2, los criterios de selección del CRS son similares a los del sistema de puntos, pero le dan gran importancia a quienes son nominados provinciales -respetando autonomía de las provincias- y también tienen puntos específicos para quienes hayan estudiado en Canadá o tengan experiencia en ese país o en el extranjero. Es un sistema mucho más extenso y detallado. Otra de sus ventajas es que no genera retraso de solicitudes, ya que cada año se limpia el ranking de admisiones. En un principio se recibieron 16 mil solicitudes, pero para 2017, dos años después del inicio

¹⁸⁹ Elaboración propia. Cfr. IRCC, *Six selection factors – Federal Skilled Worker Program (Express Entry)* [en línea], disponible en: <https://www.canada.ca/en/immigration-refugees-citizenship/services/immigrate-canada/express-entry/eligibility/federal-skilled-workers/six-selection-factors-federal-skilled-workers.html> [consulta: 16 de agosto de 2020]

¹⁹⁰ *Ídem*.

del programa, el número de Express Entries ya representaba el 40% de las solicitudes de residencia permanente en modalidad económica.¹⁹¹

Tabla 2.2 Puntuaciones del Comprehensive Ranking System (CRS)

1. Factores de capital humano		
Rubro	Puntos - Con cónyuge	Puntos - Sin cónyuge
Edad	100	110
Nivel educativo	140	150
Estudios en Canadá	150	160
Primera lengua oficial	150	160
Segunda lengua oficial		
Experiencia laboral en Canadá	70	80
2. Factores del cónyuge		
Rubro	Puntos	
Nivel educativo	10	
Primera lengua oficial	20	
Experiencia laboral en Canadá	10	
3. Transferibilidad de cualificaciones		
Rubro	Puntos	
Educación	50	
Experiencia laboral en el extranjero	50	
4. Puntos adicionales		
Rubro	Puntos	
Nominado Provincial	600	
Oferta Laboral	200	
Estudios en Canadá	30	
Hermanos en Canadá	15	
Cualificaciones en francés	30	

¹⁹¹ Jeffrey G. Reitz, "Canada: Continuity and Change in Immigration for Nation-Building", *óp. cit.*, p. 10.

Fuente: *Immigration, Refugees and Citizenship Canada, elaboración propia*¹⁹²

Tanto en el sistema de puntos como en el CRS se utiliza una medición de calificaciones basada en la Clasificación Nacional de Ocupaciones (NOC por sus siglas en inglés). Ésta se compone de cinco categorías que clasifican diferentes trabajos según el nivel de habilidades y estudios que requieren, como puede verse en la siguiente tabla:

Tabla 2.3 *National Occupational Classification (NOC)*

Clasificación	Habilidades/Oficios
Tipo 0 (cero)	Administrativos
Tipo A	Profesionales (generalmente requieren un grado universitario)
Tipo B	Trabajos técnicos (educación técnica)
Tipo C	Trabajos intermedios (educación secundaria)
Tipo D	Trabajos que no requieren entrenamiento previo

Fuente: *Immigration, Refugees and Citizenship Canada, elaboración propia*¹⁹³

El NOC es muy importante puesto que permite equilibrar y ponderar los ingresos de migrantes según el mercado laboral. En 2017, por ejemplo, los primeros cinco puestos de ocupación admitidos fueron informática y analista en sistemas, ingeniería en software, programadores y desarrolladores, contadores financieros y asistentes administrativos.¹⁹⁴

Por último, vale la pena resaltar las modalidades de ingreso temporal. Canadá divide a los migrantes temporales en tres grandes rubros: visitantes, estudiantes y trabajadores. Quienes visiten Canadá pueden ingresar vía autorización de viaje electrónica (ETAs por sus siglas en inglés) o por visa de residente temporal. En cambio, los estudiantes internacionales pueden ingresar con visas estudiantiles y

¹⁹² IRCC, *Comprehensive Ranking System (CRS) Criteria - Express Entry* [en línea], disponible en: <https://www.canada.ca/en/immigration-refugees-citizenship/services/immigrate-canada/express-entry/eligibility/criteria-comprehensive-ranking-system/grid.html> [consulta: 16 de agosto de 2020].

¹⁹³ IRCC, *Find your NOC* [en línea], disponible en: <https://www.canada.ca/en/immigration-refugees-citizenship/services/immigrate-canada/express-entry/eligibility/find-national-occupation-code.html> [consulta: 16 de agosto de 2020].

¹⁹⁴ IRCC, *2018 Annual Report to Parliament on Immigration, óp. cit.*, p. 6.

permisos de trabajo. De acuerdo con el reporte de 2019, Canadá recibió más de 356 mil estudiantes ese año, un número que ha incrementado de manera importante en los últimos años.¹⁹⁵

En lo que a trabajadores por ingreso temporal se refiere, existen diversos programas especializados para diversos rubros, que se pueden agrupar en siete grandes categorías: agricultores, académicos, cuidadores, talento global (para áreas de informática y tecnología), trabajadores de salarios altos, trabajadores de salarios bajos, y trabajadores de Quebec.¹⁹⁶ Algunas de estas modalidades tienen convenios con países específicos, como es el caso del Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales (PTAT) con México. Dichas ramificaciones pueden observarse en la figura 2.3.

Cabe señalar que el primer programa de trabajos temporales fue precisamente el PTAT. Surgió en la década de los 60 a causa de la falta de mano de obra en las granjas de Ontario. Muchos trabajadores no se quedaban por toda la temporada, y era difícil sacar el trabajo requerido por la agroindustria. Los granjeros de Ontario presionaron al gobierno canadiense para que les permitiera contratar a trabajadores extranjeros, y fue así que en 1966, llegaron agricultores provenientes de Jamaica.¹⁹⁷

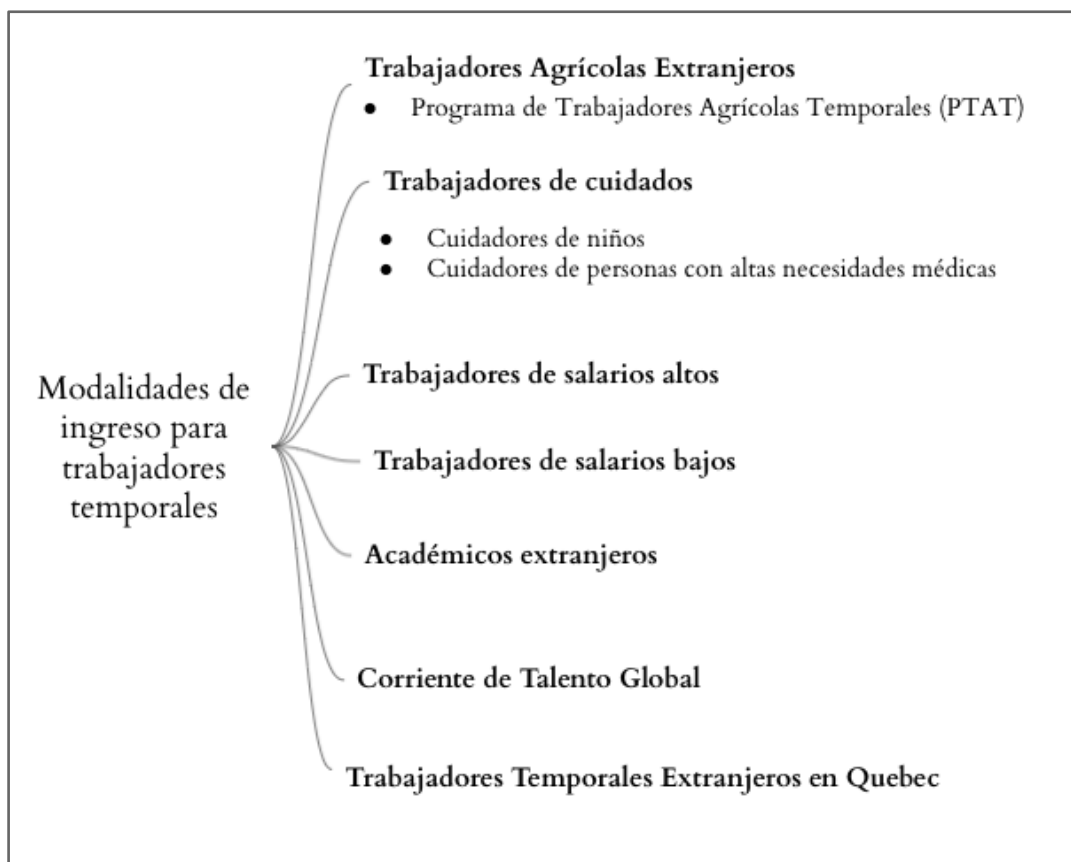
Pese a ese nuevo ingreso de migrantes, la agroindustria no pudo sostenerse, y comenzaron a contratar a migrantes provenientes de México y Portugal, de manera clandestina. Para regularizarlos, Canadá pactó el ingreso de México en 1974, y otros países del Caribe ingresaron al acuerdo también. Actualmente, México es el país mayoritario, y aunque ahora nueve provincias reciben agricultores extranjeros, siguen concentrándose en la provincia de Ontario. El impacto de dicho programa en la relación México-Canadá se aborda con mayor detalle en el apartado 2.3.1.

¹⁹⁵ IRCC, *2019 Annual Report to Parliament on Immigration*, *óp. cit.*, p. 13

¹⁹⁶ IRCC, *Hire a temporary foreign agricultural worker* [en línea], disponible en: <https://www.canada.ca/en/employment-social-development/services/foreign-workers/agricultural.html> [consulta: 16 de agosto de 2020]

¹⁹⁷ Tanya Basok, “Canada’s Temporary Migration Program: A Model Despite Flaws” [en línea], disponible en: <https://www.migrationpolicy.org/article/canadas-temporary-migration-program-model-despite-flaws> [consulta: 17 de junio de 2021].

Figura 2.3 Modalidades de ingreso en trabajo temporal



Fuente: IRCC, *Temporary Foreign Worker Program*. Elaboración propia.¹⁹⁸

Los programas de trabajo temporal son también muy específicos en los requerimientos y las necesidades del mercado laboral. Una de sus principales características es el requisito de un Análisis de Impacto en el Mercado Laboral, el cual implica que un/a empleador/a podrá requerir los permisos temporales solamente cuando haya comprobado que no pudo encontrar un canadiense o residente permanente para la posición.

2.2.2 Límites y críticas al modelo canadiense

A pesar de los diversos aspectos positivos y exitosos a resaltar del modelo canadiense, debemos detenernos también en sus debilidades. La primera y más grande de ellas es el subempleo de los migrantes.

¹⁹⁸ IRCC, *Temporary Foreign Worker Program* [en línea], disponible en: <https://www.canada.ca/en/employment-social-development/services/foreign-workers.html> [consulta: 16 de agosto de 2020]

Si bien los criterios de selección privilegian empleabilidad, lo cierto es que la mayoría se encuentran en situaciones de subempleo y perciben menores ingresos que los canadienses de origen caucásico. Académicos han señalado desde principios del siglo XXI que esto no sólo es detrimental para la vida de los migrantes, sino que tiene costos de billones de dólares anuales para la economía canadiense.¹⁹⁹ Este problema se vuelve cada vez más apremiante, puesto que los niveles de calificación incrementan año con año y magnifican la gravedad de la situación.

Algunas de las razones que han sido sugeridas para explicar la sub-utilización de las calificaciones incluyen que los empleadores no están familiarizados con las calificaciones obtenidas en el extranjero; que los procedimientos para reconocimientos de credenciales extranjeras se hacen bajo parámetros canadienses; que los inmigrantes no tienen conexiones profesionales o familiaridad con el ambiente laboral canadiense; y también la falta de “experiencia canadiense”.²⁰⁰

La experiencia canadiense como criterio de selección es quizás uno de los puntos más controversiales, pues se utiliza como criterio para excluir a migrantes del mercado laboral. Por un lado, devalúa de manera tajante aquella experiencia profesional que no está hecha en Canadá, pero por otro, también hace referencia a aspectos de comunicación y socialización. Jesús Javier Peña clasifica estas habilidades como “soft skills”, pero se puede ver que coincide perfectamente con el concepto de capital cultural, ya que habla de aprendizajes obtenidos a través de experiencias educativas o laborales.

Como el mismo autor señala, existe una gran contradicción en el modelo canadiense y específicamente de ciudades cosmopolitas como Toronto, que por un lado “requieren de flujos de capital humano y financiero, pero que por otro lado, se muestran renuentes a reconocer las credenciales de los calificados, y las contribuciones que hacen pasan desapercibidas”.²⁰¹ Asimismo, el uso discrecional de la “experiencia canadiense” termina por segmentar el mercado de trabajo *racionalmente* sin que estas distinciones se reconozcan oficialmente. No obstante, basta con observar que los puestos con altos ingresos y prestigio están ocupados por personas originarias de Europa Norte y Occidental, y que la

¹⁹⁹ Jeffrey G. Reitz, “Canada: Continuity and Change in Immigration for Nation-Building”, *óp. cit.*, p. 6.

²⁰⁰ *Ídem.*

²⁰¹ Jesús Javier Peña Muñoz, “‘There’s no Racism in Canada, but...’ The Canadian Experience and Labor Integration of the Mexican Creative Class in Toronto”, *Migraciones Internacionales*, núm. 3, vol. 8, enero-junio de 2016, p. 17.

pirámide continúa hacia migrantes de otros orígenes para terminar con latinoamericanos, que realizan trabajos de construcción, servicios de comida y limpieza.²⁰²

Esta estratificación es difícil de romper, pues los extranjeros se enfrentan a barreras estructurales, como “el aislamiento a información clave, la falta de redes informales, problemas de certificación y validación de credenciales profesionales [...] En el caso de Toronto, encontramos que otra barrera es el supuesto sentido común de cómo funciona un mercado laboral en una sociedad multicultural”.²⁰³

En última instancia, varias de estas razones ponen en cuestionamiento la integración y aceptación que tienen los inmigrantes en la sociedad canadiense, así como el aclamado éxito del modelo migratorio y el multiculturalismo. Dado el pasado racista del país, es válido también preguntarse en qué grado persisten estas estructuras de exclusión en la sociedad en su conjunto y en qué medida la política migratoria y multicultural las ha subsanado. Por ejemplo, para Liette Gilbert, académica de la Universidad de York, los desafíos que enfrentan actualmente los inmigrantes tanto en sentido de pertenencia como en igualdad de derechos y beneficios laborales, tienen un gran impacto intergeneracional, que puede poner en riesgo el paradigma multicultural.²⁰⁴

En opinión de la académica, quienes observan a sus padres enfrentarse a retos de integración y a discriminación estructural y directa, podrían en un futuro simplemente desdeñar las narrativas y simbolismos del multiculturalismo, pues observaron de primera mano el trato que sus padres recibieron. Gilbert considera que además, el modelo de integración canadiense no ha logrado superar las dicotomías dominantes: nosotros/ellos, nacional/extranjero, etc.,²⁰⁵ pues pese al discurso oficial, la división persiste en muchas formas.

Un tema aparte es lo que respecta al sistema migratorio en sí. Si bien el sistema de puntos tiene como objetivo atraer capital humano y asegurar una imagen positiva de la migración, es un sistema profundamente meritocrático. Arrojar la meritocracia como medida de ingreso y ponderación de solicitantes tiene importantes consecuencias: principalmente, reproduce las desigualdades locales e

²⁰² *Ídem.*

²⁰³ *Ídem.*

²⁰⁴ Liette Gilbert, “La identidad cultural canadiense” en Gutiérrez Romero, Elizabeth, Santin Peña, Oliver y Tigau, Camelia, *óp. cit.*, p. 95.

²⁰⁵ *Ídem.*

internacionales, pues como ha sido demostrado por Bourdieu y otros autores, el talento es en mayor medida consecuencia de la estratificación social. Como explica Jesús Javier Peña, “[p]ara sus menos severos críticos, es un sustituto de la política anti-racista- Para los más severos, es en realidad una retórica liberal que vende la diversidad para reforzar los intereses políticos y económicos de los grupos dominantes”.²⁰⁶

Tipificar y otorgar un valor cuantitativo a los migrantes es también un acto de estigmatización. Principalmente la división entre migración temporal y permanente ha tenido consecuencias catastróficas para los migrantes, pues los temporales son quienes tienen menos derechos laborales y migratorios, y sufren mayor precarización y abuso, aun cuando en términos reales, realizan en ocasiones los mismos trabajos que los migrantes calificados permanentes de orígenes latinoamericanos o africanos.²⁰⁷

Esta visión predominantemente económica de la migración perpetúa un enfoque “gerencial” de la migración, en la que se reduce a migrantes no económicos para reducir también los costos de integración. Hasta ahora la integración había recaído en manos de organizaciones de la sociedad civil, y solo recientemente el gobierno empezó a responsabilizarse.²⁰⁸

Paradójicamente, pugnar por una equidad entre culturas mientras persisten criterios de discriminación sumamente arraigados - tales como el dominio colonial y el color de piel-, llama al Estado a reconocer las diferentes y complejas estructuras de poder que aún operan entre las culturas que habitan en Canadá. Hacerlo implicaría dismantelar el discurso de igualdad entre culturas, y aplicar acciones afirmativas como medidas contracorriente.

El multiculturalismo como medida de integración acierta al reconocer la diversidad de orígenes que componen la sociedad canadiense, y permite que dichas identidades se manifiesten. Sin embargo, como ha discutido ampliamente Nancy Fraser, una política de reconocimiento es insuficiente en tanto no se transformen también las condiciones materiales que perpetúan la desigualdad, a través de medidas

²⁰⁶ Jesús Javier Peña, *óp. cit.*, p. 16.

²⁰⁷ *Ídem*

²⁰⁸ Nuty Cárdenas y Camelia Tigau, *óp. cit.* p. 119.

de redistribución.²⁰⁹ En el caso canadiense, se necesita sobre todo mayor intervención del Estado para garantizar equidad en el mercado laboral.

2.3 La migración mexicana a Canadá en el marco de las relaciones bilaterales

México y Canadá establecieron relaciones formales en 1944 en el marco de la Segunda Guerra Mundial. A pesar de los más de 75 años de relaciones diplomáticas y de la cercanía geográfica que comparten, la relación entre ambos países ha sido escasa y especialmente mediada por el vecino en común: Estados Unidos. El propósito del siguiente apartado es hacer un somero repaso de las relaciones bilaterales entre ambos países, destacando algunos de los logros así como las áreas de oportunidad. Posteriormente se evaluará el tema migratorio entre ambos países, para finalmente, abordar específicamente la migración calificada mexicana en Canadá.

Los primeros acercamientos entre ambos países fueron producto de la intermediación estadounidense, que fomentó el establecimiento de las relaciones diplomáticas. Sin embargo, como señala Arturo Santa-Cruz, “México no era prioridad para Ottawa, sino Argentina y Brasil, donde Canadá abrió embajadas en 1941.”²¹⁰ Sería hasta el 29 de enero de 1944 que el gobierno canadiense formalizara las relaciones, y dos años después firmaran el primer acuerdo sobre comercio recíproco.

Aún con ello, las relaciones fueron siempre muy modestas. En el marco de la Guerra Fría, Canadá había optado por no participar en la Organización de Estados Americanos (OEA), por lo que el contacto regional era también escaso. Fue hasta 15 años después que por primera vez un Presidente mexicano visitó Canadá: Adolfo López Mateos dio un discurso en Ottawa prometiendo fortalecer las relaciones entre ambos países. Como acto recíproco, el Primer Ministro John Diefenbaker visitó México unos meses después.

En 1972, en el marco de la adopción del multiculturalismo, Canadá manifestó mayor interés por diversificar sus relaciones exteriores, y en ese sentido, México representaba un área de oportunidad. El

²⁰⁹ Nancy Fraser, “¿De la redistribución al reconocimiento? Dilemas de la justicia en la era ‘postsocialista’” [en línea] *New Left Review*, disponible en: <https://newleftreview.es/issues/0/articles/nancy-fraser-de-la-redistribucion-al-reconocimiento-dilemas-de-la-justicia-en-la-era-postsocialista.pdf> [consulta: 16 de agosto de 2020].

²¹⁰ Arturo Santa-Cruz, “Canada-Mexico relations: Interdependence, shared values and the limits of cooperation”, *American Review of Canadian Studies*, núm. 2, vol. 42, 2012, p. 402.

entonces Primer Ministro Pierre Trudeau y Luis Echeverría trabajaron de cerca para establecer mayores vías de cooperación en turismo, comercio y cooperación tecnológica. Incluso, el Secretario de Relaciones Exteriores, Emilio Rabasa, sugirió a Canadá unirse a la OEA. Producto de estos acercamientos se logró lo que es quizás el ámbito de cooperación bilateral más importante: el Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales (PTAT, firmado en 1973). Si bien existían iniciativas en temas petroleros y nucleares, nunca se concretaron por los problemas de la economía mexicana en 1982.

Un punto a destacar es la colaboración entre Canadá y México en temas de la agenda internacional. Por ejemplo, ambos se opusieron a dos embargos de Estados Unidos a Cuba (uno a finales de los sesenta y otro a principios de los noventa), y mantuvieron relaciones diplomáticas con la isla.²¹¹ Canadá apoyó también los esfuerzos de México para realizar la Cumbre Norte-Sur en 1982 y las iniciativas mexicanas para la resolución de conflictos en Centroamérica.²¹² Asimismo, ambos países han participado en misiones de Naciones Unidas en Haití y Guatemala, y en 2001, se opusieron a la invasión estadounidense en Iraq.

Por otro lado, Canadá ha participado activamente en temas de derechos humanos y pueblos indígenas en México, especialmente en 1994 tras el levantamiento zapatista. Dos años después, se hizo la Declaración de Objetivos para la Relación México-Canadá, en la que uno de los puntos centrales fue incrementar los lazos entre culturas nativas de ambos países. Producto del acuerdo, Canadá estableció un fondo de 100 mil dólares estadounidenses para apoyar comunidades indígenas en México.²¹³

Más recientemente, una de las áreas de cooperación más importante ha sido en materia de seguridad. En 2005 surgió la Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte (ASPAN), con el objetivo de compartir información estratégica y fortalecer la seguridad en la región.²¹⁴ Aunque ASPAN no prosperó como esperaban, existen acuerdos de cooperación militar desde 2004, en los que personal de la Armada y la Marina Mexicana asisten a Canadá para entrenamiento. También hay mecanismos consultivos en política de seguridad, que es de especial interés ya que cerca del 90% de las

²¹¹ *Ibid.*, p. 403.

²¹² *Ibid.*, p. 406.

²¹³ *Ibid.*, p. 409.

²¹⁴ SSP, *Security and Prosperity Partnership of North America* [en línea], disponible en: <https://web.archive.org/web/20081207080118/http://www.spp.gov/> [consulta: 16 de agosto de 2020].

drogas que ingresan a territorio canadiense son producidas y transportadas en México. Incluso, Canadá ha hecho contribuciones para reformas policiales en México.²¹⁵

En 2004 se estableció la Alianza México Canadá, que trabaja en grupos de diversas áreas de interés como energía, agronegocios, creatividad y cultura, capital humano, comercio, minería, entre otros.²¹⁶ Otra iniciativa no gubernamental importante es la Iniciativa México-Canadá, que fue fundada por Rosario Green y William Graham, encargados de asuntos exteriores en cada respectivo país.²¹⁷

Por supuesto, los acuerdos comerciales bilaterales fueron un punto central en las relaciones, pero tuvieron poco éxito. En realidad, el punto nodal llegó con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), que firmaron en conjunto con Estados Unidos en 1992. A través del TLCAN (ahora T-MEC) el comercio y la inversión crecieron de manera exponencial. Con datos del 2019, México representa ya “la tercera mayor fuente de importaciones de mercancía (\$36 mil 900 millones [de dólares canadienses]) y el quinto destino más importante para las exportaciones de mercancías”.²¹⁸ También es el destino número 10 para inversión directa canadiense.

Como es visible, la migración no es un asunto prioritario entre ambos gobiernos, a excepción del programa de trabajadores temporales. Sin embargo, nuevas tendencias de los últimos 30 años indican que este es un tema emergente, y lo es especialmente en el ámbito de profesionistas. A continuación se presenta un panorama de la migración mexicana a Canadá, analizado a la luz de los ingresos temporales y permanentes. Adicionalmente, debemos detenernos también en la implementación de visas a mexicanos por parte del gobierno canadiense en 2009, ya que tuvo un impacto importante en la migración mexicana.

2.3.1 Migración temporal México-Canadá

De entre la migración temporal y permanente de origen mexicano, la primera es la más cuantiosa, pues abarca el PTAT, pero también a turistas y estudiantes. Así como México es un importante destino

²¹⁵ Arturo Santa-Cruz, *óp. cit.*, p. 412.

²¹⁶ Gobierno de Canadá, *Relaciones México-Canadá. Un aliado estratégico para Canadá* [en línea], disponible en: <https://www.canadainternational.gc.ca/mexico-mexique/canmex.aspx?lang=spa> [consulta: 16 de agosto de 2020].

²¹⁷ Arturo Santa-Cruz, *óp. cit.*, p. 412.

²¹⁸ Gobierno de Canadá, *óp. cit.*

turístico para los canadienses (1.7 millones de canadienses viajaron al país en 2018, y hay una tendencia por jubilados canadienses por adquirir propiedades en México), también Canadá representa un destino importante para viajeros mexicanos: 520 mil mexicanos visitaron Canadá en 2019. Asimismo, Canadá recibió a 20 mil estudiantes mexicanos en 2018,²¹⁹ y está entre los diez países con mayor número de estudiantes extranjeros.

En cuanto a trabajadores temporales, México es el segundo país más importante en ingresos de este tipo, después de la India. De acuerdo con un reporte de *Migration Policy*, en 2018 hubieron 32 mil 770 permisos de trabajo temporales otorgados a mexicanos, 26 mil de los cuales fueron por PTAT. Esto representa el 10% de todos los trabajadores temporales en Canadá.²²⁰ Por ello, no es sorpresa que el ingreso temporal más relevante y el que ha recibido mayor atención de los estudios sobre migración mexicana a Canadá es el PTAT.

De lo que inició con 203 trabajadores en 1974,²²¹ en la actualidad es un programa que emplea a más de 27 mil trabajadores mexicanos anualmente.²²² Esto es muy relevante, pues se calcula que el sector agrícola canadiense emplea a 60 mil personas cada año, por lo que los mexicanos representan a casi la mitad.²²³ Actualmente el programa acepta también a trabajadores provenientes de países caribeños.

Diversos académicos han señalado las condiciones precarias de los campesinos miembros del PTAT en Canadá, el cual afecta a los diversos países parte, y entre ellos, a México. Entre las principales afectaciones se encuentran vulneraciones a su salud, pues los trabajadores no tienen control sobre las condiciones a las que llegan, pese a ser regulares. Muchos se lastiman o enferman debido a que aceptan situaciones riesgosas e inseguras, con tal de no perder su empleo.²²⁴ Un ejemplo claro de esto se dio en el contexto de la pandemia de COVID-19. Para junio de 2020, se reportaron diversos brotes en granjas

²¹⁹ Gobierno de Canadá, *óp. cit.*

²²⁰ Ian Van Haren y Claudia Masferrer, *óp. cit.*

²²¹ Arturo Santa-Cruz, *óp. cit.*, p. 404.

²²² Gobierno de Canadá, *óp. cit.*

²²³ Raúl Parra, “Jornaleros mexicanos en Canadá: ser esenciales en tiempos de Covid-19” [en línea] en *Corriente Alterna*, 26 de junio de 2020, disponible en: <https://corrientealterna.unam.mx/laboratorio/jornaleros-mexicanos-en-canada-ser-esenciales-en-tiempos-de-covid-19/> [consulta: 16 de agosto de 2020].

²²⁴ Aarón Díaz Mendiburo y Janet McLaughlin, “Vulnerabilidad estructural y salud en los trabajadores agrícolas temporales en Canadá”, *Revista Alteridades*, 26(51), 2016, pp. 85-95.

canadienses, las cuales terminaron contagiando a 300 trabajadores mexicanos, de los cuales 3 murieron.²²⁵ Pese a ello, los reportes de abuso y de violaciones a derechos laborales son rara vez denunciados, pues temen perder los contratos o ser rechazados para el siguiente año.

Además de eso, a diferencia de los migrantes permanentes, los miembros del PTAT no pueden traer a su familia consigo, por lo que pueden pasar hasta 8 meses solos. Ofelia Becerril ha escrito al respecto a la luz de las familias transnacionales y las jefas de familia sin pareja.²²⁶ Otra área de investigación muy valiosa es el de las campesinas que viajan solas o como madres solteras, el cual también ha sido objeto de estudio más recientemente. Tan sólo por mencionar uno, el nuevo documental del Dr. Aaraón Díaz Mendiburo, investigador del CISAN, muestra las implicaciones para las madres y sus hijas e hijos, al entablarse en relaciones transnacionales debido al trabajo temporal, entre otras problemáticas.²²⁷

Pese a dichas críticas, algunos otros como Gustavo Verduzco, consideran que el programa se ha mantenido por varios años gracias al buen recibimiento de trabajadores mexicanos y empleadores canadienses, y porque hasta ahora, no se han presentado quejas *demasiado* serias.²²⁸ Alan Simmons, por otro lado, considera que es un programa muy benéfico para Canadá, porque provee de trabajadores agrícolas con alta productividad, bajos salarios, y estadías temporales.²²⁹

2.3.2 Migración permanente México-Canadá

La cantidad de mexicanos que migran a Canadá de forma permanente es mínima si la comparamos con la de Estados Unidos, que es abrumadoramente el principal destino (97.8% del total). Sin embargo, pese a ser sólo el 0.6% del total, Canadá representa ya el segundo destino migratorio internacional más

²²⁵ Raúl Parra, *óp. cit.*

²²⁶ Ver: Ofelia Becerril Quintana, “Trabajo precario, jefas de familia sin pareja y maternidad transnacional de mexicanas del PTAT en Canadá” en Lara Flores, Sara María; Pantaleón, Jorge; y Sánchez Gómez, Martha (coords.), *óp. cit.* pp. 161-196.

²²⁷ VEME, “Migranta con M de mamá” [en línea], en *VEME Digital*, 9 de febrero de 2020, disponible en: <https://veme.digital/migranta-con-m-de-mama/> [consulta: 17 de junio de 2020].

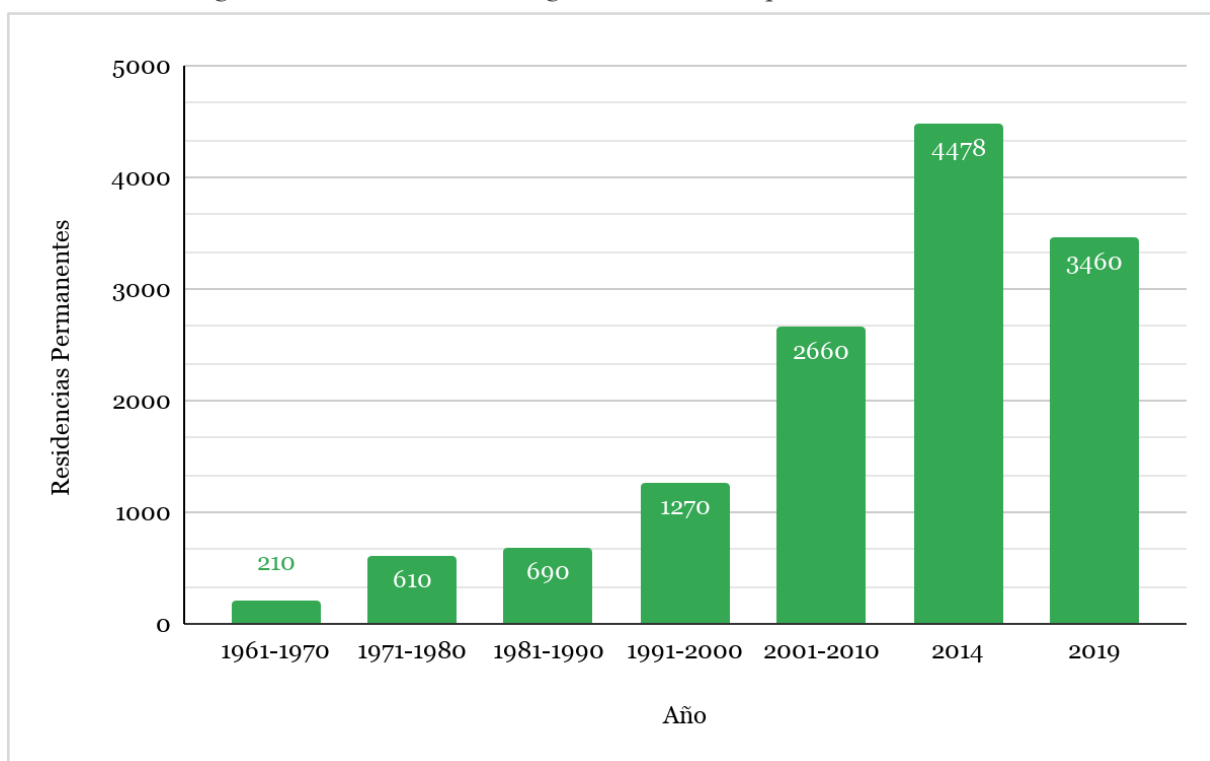
²²⁸ Gustavo Verduzco, “El PTAT y los programas de trabajadores temporales. Una visión crítica” en Lara Flores, Sara María; Pantaleón, Jorge; y Sánchez Gómez, Martha (coords.), *óp. cit.* p. 91.

²²⁹ Alan Simmons, *óp. cit.* p. 36.

importante para mexicanos,²³⁰ y al igual que todos los migrantes que se dirigen hacia ese país, está fundamentalmente compuesta por profesionistas.

También en comparación con las modalidades temporales, el número de mexicanos que ingresan anualmente como residentes permanentes es mucho más modesto: de acuerdo con cifras oficiales canadienses de 2017, 3 mil 135 mexicanos recibieron residencia permanente, lo que representa menos del 2% del total.²³¹ Este número ha tenido algunas variaciones a lo largo de los años, pero sin duda tiene una tendencia ascendente, pues mientras en la década de los sesenta ingresaban 210 mexicanos al año en promedio, en 2014 se alcanzó un pico de 4 mil 478 residencias permanentes.

Figura 2.4 Evolución de la migración mexicana permanente (1961-2019)



Fuente: Statistics Canada. Elaboración propia.²³²

²³⁰ Fundación BBVA Bancomer y Consejo Nacional de Población, *Anuario de migración y remesas México 2017*, óp. cit. p. 42.

²³¹ Statistics Canada, *Canada - Permanent residents by source country (2017)*, óp. cit.

²³² Elaboración propia. Jeffrey G. Reitz, "Canada: New Initiatives and Approaches to Immigration and Nation Building" óp. cit. & Statistics Canada, *Canada - Permanent residents by source country (2017)* óp. cit.

Como puede observarse, el crecimiento de la migración permanente inicia en la década de los 90, en el momento en que la relación México-Canadá se fortalece. Así lo consideran Silvia E. Giorguli, Victor María García y Claudia Masferrer, académicos del Colegio de México. Aunado al TLCAN, consideran que otro factor importante fue el contexto sociopolítico en México.²³³ Por otro lado, Sara Lara Flores y otros investigadores consideran que la migración mexicana a Canadá tiene además nuevas tendencias

Tales como las visitas de contingentes de turistas de clases medias para la época del verano, y la presencia de nuevos perfiles de migrantes en el paisaje urbano canadiense, cuya llegada obedece a coyunturas particulares: estudiantes universitarios en búsqueda de horizontes, profesionistas y familias de clases medias que avizoran vivir en un ambiente menos hostil al que han venido experimentando en su país en los últimos años, así como refugiados por causas de violencia de género, institucional o por el narcotráfico, y víctimas de prejuicios referidos a las preferencias sexuales.²³⁴

De acuerdo con estimaciones del gobierno canadiense hechas en 2016, el número de mexicanos en Canadá es cerca de 95 mil, y la población de *origen* mexicano es 128 mil 485, aproximadamente el 0.4% de la población.²³⁵ Como el resto de los canadienses, la mayoría se concentran en las provincias de Quebec (35%), Ontario (31%) y Columbia Británica (16%),²³⁶ y en las principales ciudades migratorias: Montreal, Toronto y Vancouver.²³⁷

Dejando a un lado el PTAT, la migración no había sido un tema de gran relevancia en las relaciones bilaterales. Prácticamente el 100% de los ingresos mexicanos eran de manera documentada (a diferencia de Estados Unidos), e incluso dentro del TLCAN se diseñaron algunas medidas para movilidad de profesionistas en la zona, bajo el Capítulo 16 del tratado. Dicha medida (ahora en TMEC)

²³³ Silvia E. Giorguli, Victor María García y Claudia Masferrer, *A migration system in the making. Demographic dynamics and migration policies in North America and the Northern Triangle of Central-America*, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales - El Colegio de México, octubre de 2016, p. 13.

²³⁴ Sara María Lara Flores, Jorge Pantaleón y Martha Sánchez Gómez, *óp. cit.* p. 11

²³⁵ IRCC, Facts and Figures 2016: Immigration Overview - Permanent Residents – Annual IRCC Updates [en línea], disponible en: <https://open.canada.ca/data/en/dataset/1d3963d6-eea9-4a4b-8e4a-5c7f2deb7f29> [consulta: 16 de agosto de 2020]

²³⁶ Ian Van Haren y Claudia Masferrer, *óp. cit.*

²³⁷ Richard E. Muller, “Mexican Immigrants and Temporary Residents in Canada: Current Knowledge and Future Research”, *Migraciones Internacionales*, núm. 1, vol. 3, México, enero-junio 2015, pp. 32-56.

contempla visas para 63 ocupaciones, y en 2016, 691 mexicanos obtuvieron la visa de trabajo provista por el TLCAN.²³⁸

Sin embargo, una consecuencia no prevista en el aumento en el flujo migratorio mexicano ocurrió en la primera década del siglo XXI, cuando México se convirtió en el primer país de origen para solicitantes de refugio con un total de 25 mil 582 solicitudes.²³⁹ Para 2007, 7 mil mexicanos ingresaron en la petición de refugio, lo que representó un 25% de todas las solicitudes de ese año. Esto fue un cambio dramático, pues diez años antes, las solicitudes de mexicanos no representaban más del 5%.²⁴⁰ Como resultado, Canadá implementó el requisito de visa para viajeros procedentes de México en 2009, medida que estuvo en vigor hasta 2016.

La implementación de visa tuvo consecuencias más allá de lo inmediato. Por un lado, el gobierno canadiense clasificó a México como un país seguro (es decir, donde la protección de derechos humanos a sus ciudadanos está garantizada), por lo que las solicitudes de asilo se volvieron ilegítimas de facto. ACNUR consideró que la medida del gobierno canadiense era preocupante, y que se debía escuchar cada caso particular.²⁴¹ No obstante, la administración de Stephen Harper aseguró que sólo el 11% de las peticiones tenían algún fundamento, y que las peticiones falsas representaban un costo.²⁴²

Pese al contexto de la Guerra contra el Crimen Organizado iniciada por Felipe Calderón en 2006, y que diversas organizaciones canadienses de derechos humanos pugnaron por las solicitudes mexicanas, el gobierno canadiense mantuvo la medida. A largo plazo, este suceso generó un estigma hacia los mexicanos, ya que les hizo ver como mentirosos y aprovechados del sistema migratorio canadiense.²⁴³

Respecto a las consecuencias en la migración mexicana, el número de viajeros pasó de 271 mil en 2008 a 125 mil en 2010, un decrecimiento de más del 50%. En 2017 el número aumentó a 393 mil viajeros, luego de que levantaron el requerimiento. El número de solicitudes de asilo bajó en al menos 8

²³⁸ Ian Van Haren y Claudia Masferrer, *óp. cit.*

²³⁹ Alan Simmons, *óp. cit.* p. 33.

²⁴⁰ Douglas S. Massey y Amelia E. Brown, "New Migration Stream between Mexico and Canada", *Migraciones Internacionales*, núm. 1, vol. 6, enero-junio de 2011, p. 122.

²⁴¹ David Rocha Romero, "Las políticas públicas liberales y conservadoras en materia de migración y refugio" en Gutiérrez Romero, Elizabeth; Santín Peña, Oliver; y Tigau, Camelia, *óp. cit.*, p. 102.

²⁴² Arturo Santa-Cruz, *óp. cit.*, p. 412.

²⁴³ David Rocha Romero, *óp. cit.*, p. 102.

mil 500 casos, logrando el efecto que esperaba el gobierno de Harper. Aunque las solicitudes incrementaron nuevamente en 2017, son números moderados.²⁴⁴ En lo que respecta a la migración temporal y permanente, ambas de hecho incrementaron durante el periodo de implementación de visas.

De acuerdo con una base de datos obtenida por Van Haren y Masferrer, el registro gubernamental de 2003 a 2013 señala que las modalidades de ingreso de mexicanos son ligeramente distintas al resto de migrantes, pues el 30% de residencias fueron otorgadas por razones humanitarias o de refugio (más del doble que en otros orígenes). El 40% fueron por ingreso económico y el 30% por reunificación familiar. Para recordar, los ingresos económicos a Canadá suelen ser mayores al 50%.²⁴⁵

En cuanto a otros detalles del perfil demográfico mexicano, los investigadores destacan en su reporte que el 52.5% eran mujeres, y el 55% tenían entre 25 y 39 años de edad, un porcentaje considerablemente más alto en contraste con otros orígenes. Al contrario, y en consonancia con el resto de los migrantes en Canadá, los mexicanos que ingresan de manera permanente son altamente calificados. Aún más, este perfil ha ido incrementando con el paso del tiempo, pues de acuerdo a un registro del periodo de 1978 a 1992, los mexicanos entraban sobre todo por la modalidad familiar, y la mayoría (53%) tenía solamente estudios de secundaria o menos.²⁴⁶ Sin embargo, como muestra la siguiente tabla, para 2003-2013 más del 50% tenía una licenciatura o más, y cerca del 75% tenía algún tipo de educación post secundaria.²⁴⁷ La siguiente tabla desglosa el nivel de escolaridad en el periodo señalado.

²⁴⁴ Ian Van Haren y Claudia Masferrer, *óp. cit.*

²⁴⁵ Debido al tiempo que toma procesar las solicitudes de refugio, no es posible aún saber qué impacto tuvo la imposición de visa en las modalidades de ingreso. *Cfr. Ídem.*

²⁴⁶ John T. Samuel, Rodolfo Gutiérrez y Gabriela Vázquez, "International Migration Between Canada and Mexico: Retrospect and Prospects", *Canadian Studies in Population*, 22(1), 1995, 49-65.

²⁴⁷ Ian Van Haren y Claudia Masferrer, *óp. cit.*

Tabla 2.4 Nivel de escolaridad en migrantes mexicanos permanentes en el periodo 2003-2013

	Inmigrantes de México	Total de inmigrantes
Total de residentes permanentes	24, 080	1, 650, 440
Nivel educativo (%)		
Secundaria o menos	26.2	26.8
Algún nivel post secundaria	22.5	21
Licenciatura o más	51.2	52.2

Fuente: Migration Policy²⁴⁸

Otros estudios de corte cualitativo sobre la migración calificada de origen mexicano y latinoamericano en Canadá, como el de Fernando Neira Orjuela o el de Javier Peña Muñoz, rinden cuenta de otro tipo de consideraciones a señalar. Por un lado, Neira Orjuela encuentra a través de testimonios personales de migrantes que existe un importante nivel de subempleo y marginalización a profesionistas latinoamericanos en Canadá, y que muchos se sienten engañados por la publicidad de atracción de migrantes calificados, ya que es prácticamente imposible insertarse en el mercado laboral profesional.

El autor cita a su vez el trabajo de Leatitia Martin, de la Universidad de Montreal, que estudió a más de mil 500 migrantes de diversas procedencias, encontrando que aquéllos que provenían de Estados Unidos y Europa occidental tuvieron menores dificultades para conseguir empleo, mientras que quienes venían de América Latina o África Subsahariana tienen mayores dificultades, e incluso su situación empeora con el tiempo. Neira Orjuela se preocupa en mayor medida por la subocupación de cualificaciones y el *brain waste* que representa para la región. Asimismo, señala algunas de las formas en las que se discrimina a los migrantes latinos: se les pide experiencia canadiense pero no se les da oportunidad de obtenerla; se les excluye de las comunidades laborales por prejuicio e ignorancia, y sufren de abuso laboral y precarización.²⁴⁹

²⁴⁸ Cfr. *Ídem*.

²⁴⁹ Fernando Neira Orjuela, "Percepciones y perspectivas de los inmigrantes latinoamericanos calificados en Canadá" en Lara Flores, Sara María; Pantaleón, Jorge; y Sánchez Gómez, Martha (coords.), *óp. cit.*

Peña Muñoz también se preocupa por el requisito de experiencia canadiense como estrategia de exclusión en el mercado laboral, así como de la habilidad de los migrantes mexicanos para señalar la discriminación y el racismo en contextos multiculturales. De una muestra de 30 migrantes mexicanos, el autor se da cuenta de que los sujetos no consiguen identificar situaciones de exclusión social y racialización, por justificarlo bajo el discurso de “Canadá no es racista, pero...”. Debido a expectativas muy fuertes sobre lo que implica migrar de un país periférico a uno industrializado, los migrantes aceptan y legitiman prácticas de discriminación, a través de eufemismos o justificaciones.²⁵⁰

En general, ambos autores apuntan hacia un problema generalizado en Canadá y con especiales consecuencias para la población mexicana. Como se había advertido, el desempleo y subempleo son recurrentes en migrantes calificados, pero varias investigaciones apuntan a que existe un mayor estigma a quienes provienen de esta región.

Los datos presentados nos brindan una serie de reflexiones importantes. Por un lado, que existe una creciente tendencia de migración mexicana a Canadá, y que pese a ser una cifra modesta, es singular puesto que quienes ingresan de manera permanente son al menos en un 50% profesionistas. Es difícil dimensionar el peso que tendrá Canadá como destino migratorio, pues Estados Unidos abarca abrumadoramente el porcentaje de migrantes mexicanos, incluyendo el de migrantes calificados.

Pese a ello, la cercanía geográfica y el contexto político en la región sugiere que es un flujo que podría cobrar gran relevancia en los siguientes años, pues existe un ambiente hostil en Estados Unidos, y México tiene varios factores de expulsión importantes, como la violencia y la inestabilidad económica. Además, las crecientes redes de mexicanos en Canadá podrían actuar como polo de atracción, y siendo que los migrantes en dicho país cuentan con estudios en mayor medida, el potencial de atraer a más profesionistas podría ser incluso mayor. El sistema de ingreso canadiense también es otra ventaja, pues no se necesita una oferta de trabajo para ingreso.

Sin embargo, estos elementos llaman a ambos países a un mayor nivel de compromiso, en especial a Canadá. Las alarmas por racismo y discriminación son contundentes, y afectan en mayor medida a mexicanos y latinoamericanos. Hasta ahora Canadá ha mostrado poco interés por mejorar sus

²⁵⁰ Jesús Javier Peña Muñoz, *óp. cit.*

condiciones y vigilar el mercado laboral, por lo que es un flujo migratorio con altos riesgos por subutilización de calificaciones y precarización laboral.

Capítulo 3: Migración de profesionistas mexicanos en Toronto:

Un estudio de caso

En el primer capítulo exploramos la conexión entre la migración calificada y los tipos de capital según la teoría de Pierre Bourdieu. Asimismo, evaluamos de qué manera tienden a concentrarse en ciudades globales y, para nuestro caso particular, multiculturales. En el segundo capítulo explicamos el sistema migratorio canadiense, haciendo énfasis en la naturaleza meritocrática del ingreso para migrantes calificados. También demostramos que la migración mexicana a Canadá está en crecimiento, con cada vez mayor participación de profesionistas.

Debido a las particularidades del caso canadiense, este trabajo busca demostrar que las causas de salida de los profesionistas mexicanos se inclinan por aquéllas de carácter social y cultural, y no en las económicas como pudiera pensarse desde algunas teorías que explican la migración calificada (que fueron explicadas en el primer capítulo). A modo de comprobación de hipótesis, se realizaron 20 entrevistas a migrantes profesionistas de origen mexicano que viven en Toronto, durante el verano del 2018.

En el presente capítulo se presenta la metodología empleada, la estructura y aplicación de las entrevistas, las características de la muestra, sus trayectorias migratorias, así como los perfiles socioeconómicos de los entrevistados desde la teoría propuesta de Pierre Bourdieu. El propósito es evaluar los orígenes socioeconómicos de los entrevistados y para brindar mayor contexto a las causalidades migratorias.

3.1 Nota metodológica

El método cualitativo se ha presentado usualmente en la investigación científica como lo opuesto a lo cuantitativo. Debido al devenir histórico de las ciencias sociales, el segundo de éstos fue privilegiado como una demostración de la científicidad de la investigación social. Sin embargo, esta dicotomía ha sido fuertemente debatida, encontrando que ambos métodos se complementan en cualquier investigación social.

Para poder comprobar la hipótesis de investigación, este proyecto se recarga en mayor medida en el método cualitativo. María Luisa Tarrés, académica del Colegio de México, define los métodos cualitativos como “la investigación que produce datos u observaciones descriptivas sobre las palabras y el comportamiento de los sujetos. [...] es la conjunción de ciertas técnicas de recolección, modelos analíticos, normalmente inductivos, y teorías que privilegian el significado que los actores otorgan a su experiencia”.²⁵¹ En el caso del método cualitativo, la *forma* en la que recolecta la información y la interpretación que se hace de ésta, es su sello distintivo.²⁵²

Generalmente, el método inductivo permite analizar la información obtenida para descubrir patrones, valores, u órdenes normativos organizados del mundo social. Los enunciados obtenidos a través de las diversas técnicas de investigación se relacionan con respecto a determinadas hipótesis o teorías, y ahí radica el valor del descubrimiento y la comprobación.

Dentro de las diversas técnicas que adscriben a la investigación cualitativa, la entrevista es uno de los métodos más recurrentes para los científicos sociales. Se trata de “una situación construida o creada con el fin específico de que un individuo pueda expresar, al menos en una conversación, ciertas partes esenciales sobre sus referencias pasadas y/o presentes, así como sobre sus anticipaciones e intenciones futuras.”²⁵³ Las entrevistas son muy útiles para explicitar las percepciones y subjetividades de los individuos, por lo que las conclusiones serán en cuanto a actitudes y pensamientos de ciertos grupos sociales, más que generalizaciones aplicables a todo tipo de población.

Existen tres tipos de entrevistas: la estructurada, la no estructurada y la semiestructurada. Mientras la primera tiene un conjunto limitado de categorías de respuesta, la segunda tiene un alto grado de libertad y de profundidad. La metodología semiestructurada es una combinación de ambas, pues permite un cierto grado de libertad e introspección para la o el entrevistado, pero con ciertas limitaciones puestas por quien le entrevista, ya que éste que conoce de antemano la estructura en la que se ubica la o

²⁵¹ María Luisa Tarrés, “Prólogo”, en María Luisa Tarrés (coord), *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México, El Colegio de México - FLACSO México, 2013, p. 19.

²⁵² Entre las técnicas del método cuantitativo se encuentran las entrevistas, la observación participante, o la construcción de biografías.

²⁵³ María Luisa Tarrés, *óp. cit.* p. 65.

el entrevistado y a partir de ello elabora las preguntas. Las dos modalidades de la entrevista semi estructurada son aquellas denominadas enfocadas o centradas, o los grupos focales.

La entrevista semiestructurada en su modalidad centrada o enfocada fue elegida para realizar esta investigación, ya que se pretende conocer las causas de la migración calificada de México a Canadá a través de la historia de los sujetos que son parte de este proceso social. Este método permite a los migrantes elaborar en sus respuestas manteniendo un eje central en la información obtenida, y se realizaron de manera individual.

Dado que no se conocían las características poblacionales de la totalidad de migrantes mexicanos en Canadá, se optó por la técnica de muestreo no probabilística *snow ball* o bola de nieve. Esta técnica se emplea generalmente cuando la población de estudio es difícil de contactar o de identificar, y cuyos miembros están de alguna manera conectados —ya sea porque se conocen o están relacionados entre sí.²⁵⁴ Primero se establece un contacto o informante clave, y a partir de ahí crece la red de participantes. Esta técnica es muy útil para el presente caso de estudio, pues las comunidades migrantes suelen estar interconectadas y conocerse entre sí de manera informal.

Algunas de las precauciones necesarias al emplear bola de nieve son que los contactos iniciales pueden definir absolutamente la muestra estudiada, e incluso excluir a miembros de la población. Por ello, se aplicó también la técnica de variación máxima, que Michael Quinn Patton describe como el muestreo *propositivo* que aplica variaciones múltiples con el fin de entender qué tienen estos casos en común.²⁵⁵ En este caso, la variación máxima fue de ayuda para diversificar las universidades mexicanas, pues los de escuelas privadas fueron más fáciles de contactar por las redes más estrechas que tienen. En lo que respecta al tamaño de la muestra, se limitó la participación a 20 personas por cuestión de límite de recursos.

Las entrevistas se llevaron a cabo durante los meses de julio y agosto del 2018 en la ciudad de Toronto. Se contactaron a diversas instituciones para conseguir contactos iniciales, tales como la

²⁵⁴ Russell K. Schutt *Investigating the Social World. The Process and Practice of Research*. Estados Unidos, Editorial SAGE, 2012, p. 157-158.

²⁵⁵ Patton, Michael Quinn. *Designing qualitative studies. Qualitative research and evaluation methods*, Estados Unidos, Editorial SAGE, 2002, vol. 3, pp. 230-246.

Asociación de exalumnos del Instituto Tecnológico de Monterrey (ExaTEC) y Mexprocan (Mexican Professionals Group of Canada), dos de las principales organizaciones de la sociedad civil que trabajan con grupos de mexicanos migrantes, sobre todo profesionistas. También se contactó al Consulado de México en Toronto y se difundieron anuncios en dos grupos de facebook llamados “Mexicanos en Toronto” y “Mexicanos Unidos en Toronto”.

Se logró establecer contacto tanto con el Consulado como con Exatec, y de ahí provinieron los primeros entrevistados. Sin embargo, para diversificar la muestra, posteriormente se limitó el número de participantes del Tecnológico de Monterrey y se privilegió a las personas de otras universidades - especialmente si éstas eran públicas-, a modo de tener mayor diversidad en la muestra. Éstos últimos provinieron principalmente de redes sociales.

Los tres requisitos establecidos para ser entrevistados fueron: 1) ser originalmente de nacionalidad mexicana, 2) haber hecho la licenciatura en México, y 3) que tuvieran al menos 3 años en Canadá. En cuanto al último rubro, esto fue porque muchas de las personas con las que se estableció contacto inicialmente tenían status de turistas, llevaban pocos meses ahí, o no tenían documentación que acreditara su estatus legal, por lo que no estaban seguros de que permanecerían en el país.

La muestra recopila los testimonios de 20 migrantes y tiene importantes variaciones, como género, edad, orígenes, color de piel, áreas y niveles de estudio, así como trayectorias migratorias. Esto nos permite hacer análisis comparativo de los casos encontrados y contrastar las experiencias obtenidas en el trabajo de campo con respecto al objetivo de la investigación.

Para la realización de las entrevistas, se acordó una fecha y lugar con las entrevistadas. Previo a iniciar las preguntas se explicó el propósito de la investigación y se pidió su consentimiento para grabar sus respuestas y utilizar la información brindada para escribir este trabajo. Este consentimiento fue grabado en cada una de las entrevistas. Para fines de esta investigación, ninguno de los nombres de las personas que fueron entrevistadas serán utilizados. Para citar ejemplos o testimonios se darán sus características generales, y se creó una clave para cada entrevista para las tablas de análisis. Para el análisis cualitativo se empleó la técnica de codificación manual.

La entrevista fue organizada en cinco secciones: (1) datos generales; (2) educación; (3) datos de

inmigración; (4) experiencia laboral en México y Canadá; y (5) perfil multicultural y adaptabilidad sociocultural. En la primera se registró su nombre, género, edad, y color de piel. El género y el color de piel fueron registrados por la entrevistadora, y en el caso del color de piel, se utilizaron tres categorías: clara, morena clara, y morena oscura.

Posteriormente, en la segunda parte se elaboraron preguntas sobre educación superior, desde la licenciatura hasta cualquier posgrado que hubieran realizado. En cada rubro se les preguntó qué habían estudiado, en qué años, datos sobre la universidad (dónde estaba localizada, si era pública o privada, si tenían beca), y datos sobre su experiencia internacional, ya fueran intercambios, pasantías, profesores o compañeros extranjeros, o contenidos de sus materias que tuvieran esa orientación.

La tercera parte se enfocó en datos migratorios, tales como el régimen legal en el que se encontraban, cómo habían llegado a éste, y las dificultades que habían encontrado en la obtención de la residencia permanente. Se les preguntó sobre sus orígenes en México y las razones por las que habían migrado, así como los motivos particulares por los que habían elegido Canadá y Toronto como destino migratorio. También se hizo una pregunta de contraste con Estados Unidos, para saber si habían considerado la posibilidad de emigrar a ese país.

En la cuarta sección se les hicieron preguntas sobre su trabajo, tanto en México como en Canadá. Para ambos casos se les preguntó sobre la correspondencia de su nivel de estudios con el trabajo que tenían, sobre su nivel de satisfacción, y si sus condiciones laborales habían sido un motivo de salida, o eran un motivo de permanencia. También se les preguntó si tenían una oferta laboral de trabajo cuando decidieron migrar.

Para la última sección se hicieron preguntas de carácter cultural y social, que estaban enfocadas en medir esos tipos de capital. Entre los temas que se exploraron fue su previa experiencia visitando Canadá, Estados Unidos, y otros países; los contactos con los que contaban en Canadá previo a migrar y si eso había influido en su decisión; y experiencias migratorias en sus círculos sociales cercanos. Se cuestionó también sobre choques culturales y discriminación, y sobre aceptación social en Canadá. Después se les pidió que contrastaran las dificultades que habían experimentado para adaptarse social y culturalmente, en comparación con la adaptación laboral, y que enunciaran qué era lo que más y menos

les gustaba de vivir en Toronto. La última pregunta fue sobre la posibilidad de volver a México, y bajo qué condiciones lo harían (para ver la guía de entrevista completa, revisar anexo 3.1).

Al término de la entrevista, se hizo un ejercicio con el simulador de puntos del Comprehensive Ranking System (explicado en capítulo 2), disponible en la página de IRCC en el siguiente vínculo: <http://www.cic.gc.ca/english/immigrate/skilled/crs-tool.asp>.²⁵⁶ Si bien la herramienta es utilizada para los ingresos de *Express Entry*, fue útil para otorgar un elemento cuantitativo a la investigación y ponderar los requisitos de calificación de acuerdo con el mismo gobierno canadiense. Se utilizó CRS por encima del sistema de puntos del programa de trabajadores calificados porque el CRS pondera elementos de capital social y cultural en mayor profundidad.

3.2 Perfil general de la muestra

De las veinte entrevistas realizadas, catorce personas eran mujeres y seis eran hombres, una proporción de 70% y 30% respectivamente. En atención a esta mayoría, en este apartado se emplean los términos genéricos femeninos. La persona más joven tenía 29 años de edad, mientras que la más grande tenía 56, un rango total de 27 años. El valor de edad más frecuente fue de 38 años, y el promedio de edad de la muestra fue de 39.15. Respecto al color de piel, el 25% de la muestra tenía color de piel clara, 40% morena clara y 35% morena oscura. En este caso, cabe resaltar que todas las personas de piel clara eran mujeres.

El origen de las entrevistadas fue diverso. En total se registraron diez entidades federativas como lugares de proveniencia: Chihuahua, Coahuila, Ciudad de México (CDMX), Estado de México, Guanajuato, Michoacán, Morelos, Sinaloa, Tamaulipas y Veracruz. De éstos, dos personas eran de Sinaloa, dos de Guanajuato y ocho de la CDMX. Asimismo, tres personas de otros estados con experiencias previas de migración interna manifestaron que también se consideraban originarias de la CDMX, por lo que en total, más de la mitad de la muestra mencionó a la capital como su lugar de proveniencia. Es relevante notar que la mayoría de las entrevistadas provenían de contextos urbanos, a excepción de dos personas que vivían en poblados cerca de alguna ciudad grande.

²⁵⁶ IRCC, *Comprehensive Ranking System CRS tool: skilled immigrants (Express Entry)* [en línea], disponible en: <http://www.cic.gc.ca/english/immigrate/skilled/crs-tool.asp> [consulta: 30 de agosto de 2019]

Como requisito de la entrevista, todas las participantes debían haber realizado los estudios de licenciatura en México, pero los posgrados y demás certificaciones podían haberse realizado en cualquier país. Lo anterior en correspondencia con el concepto de migración calificada que fue utilizado para este proyecto. En total, el 95% de la muestra había realizado estudios de licenciatura. Una persona no contaba con educación universitaria pero tenía una carrera técnica que había adquirido en educación básica superior, que sumada a otros cursos que había tomado, le otorgaban un nivel de calificación equivalente, y por eso fue incluida en las entrevistas.

Cada persona contaba con diversos niveles educativos, desde posgrados hasta diplomados, certificaciones (college canadiense)²⁵⁷ y segundas profesiones. En un apartado posterior evaluaremos a detalle las diversas cualificaciones individuales, pero baste decir por ahora que para el 60% de las entrevistadas la licenciatura era el grado académico más alto, y el restante 40% declaró contar algún posgrado.

Cuando se desglosa el grado educativo por género, es de notar que las mujeres cuentan con un nivel de calificación generalmente más alto que los hombres, reflejando la tendencia general en la migración calificada mexicana, en donde las mujeres tienen un porcentaje de educación superior mayor.²⁵⁸ De esta forma, nuestra muestra parece corresponder a una realidad más amplia de la feminización de la migración calificada.

Como muestra la tabla 3.1, en el caso de los hombres, ninguno contaba con estudios de posgrado, y uno de ellos no había realizado estudios universitarios. En el caso de las mujeres, ocho de catorce tenían estudios de posgrado.

²⁵⁷ En Canadá, el college es una institución que ofrece certificaciones, diplomados, carreras técnicas y oficios. Tienen una duración aproximada de un año, aunque varía. Aunque es un título superior a la educación básica y secundaria, no es equivalente a una licenciatura o posgrado.

²⁵⁸ Por ejemplo, en el 2017, de los mexicanos que fueron a Estados Unidos, el 7.7% de las mujeres contaban con grado de licenciatura o posgrado, frente al 6.2% de los hombres. *Cfr.* Fundación BBVA Bancomer y Consejo Nacional de Población, *Anuario de migración y remesas México 2019*, *óp. cit.* p. 51.

Tabla 3.1 Grado educativo desglosado por género

Grado educativo más alto		
	Mujeres	Hombres
Sin grado	0	1
Licenciatura	6	5
Especialidad	2	0
Maestría	5	0
Doctorado	1	0

Respecto al área disciplinar al que se dedicaban, este rubro también registró respuestas diversas. La gran mayoría había estudiado temas relacionados al comercio y administración (40%), o ciencias sociales (25%). Tres personas (15%) se dedicaban a ingenierías e informática, y las cuatro restantes pertenecían a psicología, educación, diseño industrial y química. En este caso también hubo una distinción importante en género, pues la mitad de los hombres se encontraban trabajando en las áreas de ingeniería e informática, mientras las ocho personas en comercio y administración eran mujeres. Estas características se ilustran en la tabla 3.2.

Tabla 3.2 Datos generales de la muestra

	Género	Edad	Color de piel	Grado educativo	Origen	Licenciatura
1	M	38	Moreno claro	Doctorado	Sinaloa/CMDX	Economía
2	H	32	Moreno oscuro	Licenciatura	Chihuahua	Comunicación
3	M	30	Claro	Maestría	CDMX	Relaciones Internacionales
4	M	29	Claro	Licenciatura	Veracruz	Educación Especial
5	M	33	Moreno claro	Licenciatura	Guanajuato	Mercadotecnia
6	H	32	Moreno claro	Licenciatura	Guanajuato	Diseño Industrial
7	M	50	Moreno claro	Licenciatura	CDMX	Ciencia Política
8	M	38	Claro	Especialidad	Edomex	Contaduría Pública y Finanzas
9	H	48	Moreno oscuro	Licenciatura	CDMX	Ingeniería
10	H	38	Moreno claro	Licenciatura	Coahuila	Comunicación
11	M	31	Moreno oscuro	Licenciatura	Tamaulipas	Mercadotecnia
12	M	37	Claro	Maestría	Sinaloa	Hotelería y Turismo
13	H	31	Moreno claro	Sin licenciatura	CDMX	Informática
14	M	49	Moreno claro	Licenciatura	Morelos	Psicología
15	M	41	Moreno oscuro	Maestría	Morelos/CDMX	Comercio Internacional
16	M	56	Moreno oscuro	Maestría	Mich/CDMX	Administración Industrial
17	M	39	Moreno oscuro	Especialidad	CDMX	Contaduría Pública y Finanzas
18	H	41	Moreno oscuro	Licenciatura	CDMX	Ingeniería en Sistemas
19	M	43	Moreno claro	Maestría	CDMX	Administración de empresas
20	M	47	Claro	Licenciatura	CDMX	Química en alimentos

Como última característica general, todos los entrevistados hablaban inglés, y el 55% francés. Cinco personas hablaban otros idiomas además de inglés y francés, siendo cinco idiomas el registro más alto.

3.3 Trayecto migratorio y estatus legal

En promedio, las entrevistadas tenían 7.9 años en Canadá, y el registro de menor tiempo fue de tres años. La persona que tenía más tiempo en Canadá llevaba dieciséis años al momento de la entrevista y había

llegado en el 2002. Lo repeticiones por cada una. En correspondencia, el año de llegada más común fue 2012 y 2013, y el año más reciente 2015.

Una de las preguntas de la entrevista fue la modalidad legal de ingreso al país, en la que se registraron seis tipos de entrada: por visa de trabajo (40%), visa de estudiante (25%), permiso de trabajo (15%), visa de turista (10%), nominado provincial (5%) y como residente permanente (5%). Un caso interesante es el de una entrevistada que obtuvo su visa de trabajo como parte del Tratado de Libre Comercio de Norte América (TLCAN), incluida en la modalidad de permiso de trabajo. A la fecha de realización de las entrevistas, dieciséis personas eran residentes permanentes y cuatro ya eran ciudadanos.

Antes de abordar los programas migratorios específicos bajo los cuales obtuvieron la residencia, era de interés también saber la trayectoria que habían seguido para ingresar a Canadá, y de qué tipos de capital habían utilizado. En total, encontramos cinco grandes categorías.

La primera y más grande fue denominada “familia”, en la que estaban ocho personas. Cuatro de ellas habían llegado a Canadá por su pareja, y ambos eran mexicanos. En sólo uno de estos casos, la persona entrevistada no contaba con ninguna experiencia laboral o estudiantil en Canadá, pero en el resto, tanto ellas como su pareja tenían esa experiencia que sumaba a su perfil. En esos tres casos, las entrevistadas señalaron que habían elegido el perfil más fuerte de entre los dos para poder recibir la residencia, algo que puede ser señalado como una *estrategia* migratoria:

“Como mi esposo tenía una carrera más cotizada en Canadá, él tomó la visa de estudiante y así subió su perfil, y yo la de trabajo” (mujer, 38 años, Negocios).

Como veremos posteriormente en el análisis del sistema de puntos, Canadá privilegia a quienes migran con su pareja, si ambos son calificados. Es importante señalar que en todos los casos que se encontraron, el perfil migratorio más fuerte era el del hombre, aunque también las mujeres contaban con amplias cualificaciones que incluían posgrados. En estos casos, la trayectoria a la residencia fue principalmente por capital social y también cultural.

En la categoría “familia” hubo también tres casos de personas cuya pareja era canadiense, y en dos de ellos las entrevistadas no contaban con ninguna experiencia en Canadá, por lo que fue una

trayectoria basada en capital social principalmente. En el último caso, era una mujer casada con una persona nacionalidad europea, que tampoco contaba con experiencia canadiense.

El segundo rubro se denomina “experiencia canadiense”, que incluye a las personas que gracias a su trabajo o sus estudios en Canadá juntaron los puntos para la residencia. En total fueron seis personas, e hicieron referencia a estudios que habían realizado en Canadá (college, maestría, o doctorado) y horas de trabajo en ese país. El tiempo que tenían ahí fue el determinante para alcanzar los puntos necesarios para la residencia, y puede vislumbrarse que en este caso el factor predominante de acceso fue el capital cultural.

La tercera categoría incluye a quienes ingresaron por “empleo”. Fueron casos en los que sus empleadores patrocinaron y realizaron el trámite de residencia para ellos, o en los que contar con una oferta de trabajo fue lo que determinó su permanencia en Canadá. En total, fueron cinco personas que hicieron referencia a esta categoría y que echaron mano de capitales de tipo económico, cultural y social.

La cuarta categoría fue “cualificaciones”, y son tres casos en total. Dos en los que gracias a su trayectoria laboral en México recibieron la residencia antes de llegar a Canadá, y una que gracias a su trabajo de voluntariado en Toronto fue reconocido por el gobierno de Ontario para ser residente. En los tres casos se trata de capital cultural principalmente. Finalmente, una quinta categoría fue creada para quienes no entraban en ninguna de las anteriores. Se trató de una persona que mencionó que todo el trámite había sido con ayuda de un abogado, y no hizo mención específica a un programa gubernamental que lo cobijara.

Para motivos de análisis, se hizo una tabla clasificando los tipos de capital que cada migrante utilizó en su trayecto migratorio. En la mayoría de casos hicieron uso de más de uno, y todos fueron tomados en cuenta. En la tabla 3.3 es posible observar que el capital de tipo cultural fue el más utilizado, con un total de 80% de los migrantes. El segundo más importante fue el social, mencionado por 3/4 partes. Por el contrario, el capital económico sólo fue mencionado por el 30%.

Tabla 3.3 Tipos de capital según ingreso a residencia

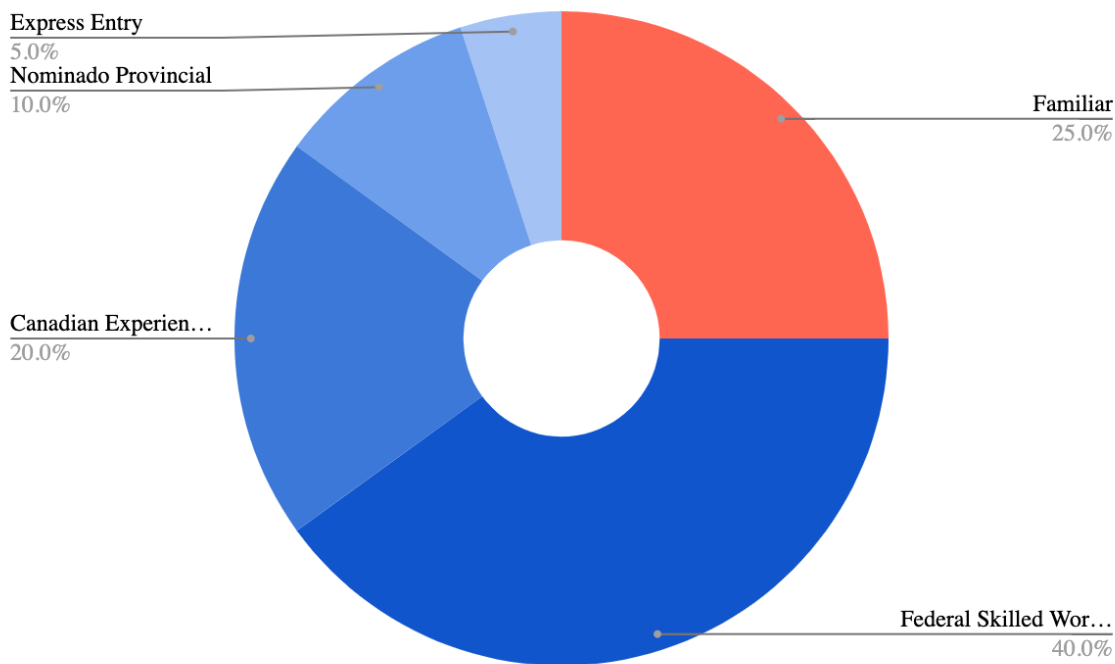
Clave de entrevista	Capital Económico	Capital Cultural	Capital Social	Total Por persona
F-Econ-Mcl		•	•	2
M-Cum-Mos		•	•	2
F-AP-Cla		•	•	2
F-Ped-Cla	•	•		2
F-Merc-Mos			•	1
M-Dis-Mcl	•		•	2
F-CP-MCl		•	•	2
F-Neg-Cla		•	•	2
M-Ing-Mos	•	•	•	3
M-Cum-Mcl			•	1
F-Merc-Mos	•	•	•	3
F-Adm-Cla		•	•	2
M-Inf-Mcl		•	•	2
F-Psi-Mcl			•	1
F-Com-Mos	•	•		2
F-Com-Mos2	•	•		2
F-Adm-Mos		•	•	2
M-Ing-Mos		•	•	2
F-Adm-Mcl		•		1
F-Qui-Cla		•		1
TOTAL	6	16	15	-

Entre los propósitos de esta investigación se encuentra entender qué facilidades y desafíos enfrentan para las y los mexicanos calificados que migran a Canadá, partiendo de la hipótesis de que, al ser profesionistas, les será sustancialmente sencillo. Para comprobarlo, se les preguntó cómo y al cuánto tiempo de haber llegado habían obtenido la residencia permanente, y qué tan difícil o costoso les había resultado el proceso. En este caso, se parte de las modalidades de ingreso vistas en el capítulo dos.

De las personas entrevistadas, cinco (25%) de ellas habían ingresado por modalidad familiar, y quince (75%) por modalidad económica. De éstos últimos, ocho de quince eran parte del programa

Federal Skilled Worker, cuatro de Canadian Experience Class, dos eran nominados provinciales -de Quebec y Ontario-, y una persona dijo haber entrado por Express Entry. En algunos casos los entrevistados no tenían muy clara la modalidad en la que habían ingresado, en parte por el tiempo que había transcurrido, porque habían cambiado las regulaciones migratorias, o porque alguien más había hecho el trámite por ellos. Algunos incluso dijeron dos tipos de ingreso diferentes, por lo que estas respuestas son un estimado de lo que ellos se acordaban al momento de la entrevista.

Figura 3.1 Modalidades de ingreso a residencia permanente



Se muestran en azul las modalidades económicas, y en rojo la familiar.

Al preguntarles cuánto tiempo transcurrió antes de recibir su residencia, hubo dos personas que habían solicitado el documento a la Embajada de Canadá en México antes de migrar, por lo que su respuesta fue cero años. Sin embargo, a quienes les tomó más tiempo tardaron hasta seis años. En total, el 50% de la muestra tardó cuatro años o más en recibir su residencia, y cuatro personas tardaron el tiempo máximo registrado. A pesar de ello, el promedio de tiempo fue de tres años, y la moda fue cinco.

La mayoría de las migrantes hicieron el trámite por sí mismas, pero 40% dijo haber recibido asistencia legal por parte de abogados, consultoras o agencias migratorias. Desafortunadamente, tres de

ocho personas afirmaron que sus abogados o consultoras hicieron mal el trabajo, pues les dieron información incorrecta, e incluso obstaculizaron el trámite:

“Lo difícil fue lidiar con la consultora que contratamos. De hecho, terminé haciendo yo su trabajo y casi ponen en peligro mi proyecto de vida” (mujer, 43 años, Administración).

“Aunque era supuestamente más fácil por ser Quebec, nosotros contratamos una agencia migratoria mexicana que hizo mal el proceso, y por eso tardó un año la residencia. En realidad, ahora nos damos cuenta que pudo haber sido más fácil” (mujer, 30 años, Relaciones Internacionales).

En otro caso, se menciona también que la mala asesoría legal conllevó un gasto innecesario:

“Primero consulté un abogado aquí, me cobró muchísimo y me dio información errónea. [...] tuve muy malas experiencias, me dieron información incorrecta y pagué dinero en vano. Yo creo que pude haberme aborrado muchas cosas si hubiera estado mejor informada” (mujer, 41 años, Comercio).

No obstante, en la mayoría de los casos la asesoría legal fue en realidad muy benéfica. Algunos mencionan que es un factor fundamental para conseguir la residencia porque ayudan con la burocracia del sistema canadiense, y a tener una mejor comunicación con los oficiales migratorios. Incluso hubo quien declaró que su abogado le consiguió su primer empleo en una compañía de industria metalúrgica:

“Gracias a una buena asesoría legal me dieron la residencia a mediados de 2018” (mujer, 41 años, Comercio).

“Contacté a una abogada para poder hacer el trámite, y me costó 5 mil dólares obtener el permiso de trabajo. Me tuve que regresar a México, y 7 meses después me llegó mi permiso. En agosto de 2006 ya estaba aquí trabajando, el abogado me ayudó a conseguir mi empleo” (hombre, 48 años, Ingeniería).

A todas y todos se les preguntó si consideraban que obtener la residencia había sido fácil o difícil, y el 55% respondió que había sido fácil, e incluso cuatro de once dijeron que había sido *muy* fácil obtenerla. No obstante, el 45% de las personas manifestó que era un proceso difícil, y tres de éstas lo pusieron como un proceso *muy* difícil.

Cuando se analizan las razones que dieron quienes respondieron que fue un proceso desafiante, es posible ver algunas tendencias que son importantes de resaltar. De las nueve personas que tuvieron dificultades en el trámite, hubo ocho grandes problemas mencionados:

- 1) Costos emocionales y psicológicos: cinco personas manifestaron que sufrieron de ansiedad y angustia por la incertidumbre de no saber qué sería de su futuro y por la falta de información.
- 2) Discriminación y abuso: cuatro personas declararon que sufrieron maltrato por parte de la oficina migratoria canadiense o empleadores. En algunos casos los acusaron de mentir acerca de sus relaciones afectivas, en otros fueron despedidos porque no tenían residencia a pesar de que iba en contra de sus derechos, y hubo un caso de acoso por parte de un empleador.
- 3) Falta de información y orientación: tres personas mencionaron que no hay buena orientación ni información sobre los trámites, y que incluso no hay un lugar físico al que acudir para ver el proceso, sino que todo es por correo y teléfono. Muchos se sentían confundidos por las diferentes modalidades que hay, sin saber exactamente cuál les convenía ni qué se requería.
- 4) Costos: tres personas consideraron que el proceso es difícil en parte porque es sumamente costoso. Aunque lo más caro es conseguir asesoría de un abogado migratorio, también se menciona que muchos papeles que se necesitan son caros, como las traducciones y las acreditaciones.
- 5) No cumplir el perfil: para tres personas fue difícil también porque debido a su edad o su perfil profesional, no lograban cumplir los requisitos para la residencia. Dos personas mencionan explícitamente que luchaban contra el tiempo porque cumplir años les restaba muchos puntos, una persona mencionó que no tener experiencia laboral o educativa canadiense era un gran punto en contra, y finalmente, otra persona dijo que en su área es muy difícil ingresar porque los empleadores deben privilegiar a los canadienses.
- 6) Burocracia: para dos personas una gran dificultad fue la burocracia del sistema migratorio canadiense.
- 7) Mala asesoría legal: como ya fue elaborado en párrafos anteriores, una dificultad para varias personas fue la asesoría que obtuvieron, ya fuese por agencias o por abogados. Dos personas

consideraron que obtener la residencia fue difícil debido a eso, y otras dos consideraron que pese a la mala asesoría, fue un trámite fácil.

- 8) Falta de apoyo del empleador: dos personas fueron despedidas o no contaron con el apoyo de su empleador para hacer el trámite. En muchos casos esto es fundamental, pues se necesita un patrocinador para la residencia.

Al observar a las cinco personas que ingresaron vía familiar, es posible notar que cuatro de ellas señalaron que los costos eran sobre todo emocionales y psicológicos, algo que solo dos personas de modalidad económica manifestaron. Fundamentalmente, dijeron que era difícil demostrar que el vínculo emocional con su pareja era genuino, y que muy desgastante brindar evidencias:

“Emocionalmente es muy difícil, te genera mucha inestabilidad e incertidumbre. Eso me desgastó mucho y la espera fue horrible” (mujer, 33 años, Mercadotecnia).

“No fue fácil porque es muy laborioso, también mucha información es difícil de comprobar y es muy precisa” (mujer, 50 años, Ciencia Política).

“Tienes que comprobar que te casaste por un afecto y sin intereses personales, te piden fotos, cartas, cosas que comprueben que tu relación es genuina” (Hombre, 38 años, Comunicación).

En un caso hay un reporte de fuerte discriminación:

“Fue difícil la entrevista. Se portaron muy mal conmigo y me acusaron de usar a mi esposo para volverme canadiense” (mujer, 37 años, Administración).

La única persona que ingresó por modalidad familiar y que encontró fácil este trámite fue una mujer cuyo esposo era francés y tenía un trabajo con mucha movilidad internacional, por lo que no manifestó tener costos emocionales ni haber sufrido discriminación como los casos anteriores. Esto podría señalar que existe una mayor propensión a sufrir costos emocionales y psicológicos para quienes ingresan por modalidades no económicas, y podría ser objeto de estudio en futuras investigaciones.

En cuanto a quienes percibieron que el trámite de la residencia era fácil, podemos resaltar los siguientes factores que mencionaron al respecto:

- 1) Cinco de once entrevistados en esta categoría señalaron que la residencia había sido fácil porque habían realizado algún proceso del trámite desde México. En algunos casos la oferta laboral la habían conseguido antes de migrar, y en otros sólo había sido la residencia sin la oferta de trabajo, pero eso les había facilitado el trámite ya estando en Canadá.
- 2) El segundo factor más mencionado fue el apoyo del empleador o de la empresa, que les había patrocinado la residencia, o provisto de apoyo legal.
- 3) El tercer factor, que igualmente recibió cuatro menciones, fueron las cualificaciones con las que contaban. En algunos casos era los años de experiencia laboral, su perfil como trabajador calificado desde México, o trabajo de voluntariado.
- 4) Tres personas señalaron que fue gracias a su pareja que el trámite se les había facilitado. En algunos casos sus parejas eran mexicanas, y en otras canadienses o de otros orígenes.
- 5) Dos personas dijeron que había sido cuestión de suerte, pues viendo la experiencia de otros migrantes sabían que esto no era la generalidad.

Un factor en el que vale la pena detenernos es la cuestión de costos. Como ya fue analizado, esto fue mencionado como una dificultad para obtener la residencia, pero incluso para quienes fue fácil hicieron referencia a este punto. Las principales razones por las cuales la residencia es un trámite costoso son la traducción y acreditación de documentos que son requisito para solicitarla, y sobre todo, la asesoría legal. Aunque no hay un monto total estimado, dos personas declararon haber gastado al menos 5 mil dólares canadienses (más de 70 mil pesos mexicanos, aunque varía según el tipo de cambio):

“Intenté mandar mis documentos pero ya no me lo permitía el sistema [...] Esto fue muy feo para mí porque ya había invertido cerca de 2 mil dólares en el procedimiento, y no iba a recuperarlo. [...] Me vi en la necesidad de pagar un abogado, usé todos mis ahorros, pagué 3 mil dólares para que revisara mi caso. [La oficina migratoria canadiense] vigila tu cuenta de banco, y mientras más dinero tienes es más probable que te den la residencia; yo estaba perdiendo todos mis ahorros y ya no estaba percibiendo porque había perdido mi trabajo. Tenía mucho miedo” (mujer, 29 años, Educación).

“Contraté un abogado para poder hacer el trámite, me costó 5 mil dólares mi permiso de trabajo” (hombre, 48 años, Ingeniería).

Otras personas no entraron en montos específicos pero de igual manera hicieron referencia a los altos costos que implica traducir y contratar ayuda profesional:

“Lo que sí es que es un gasto fuerte, para alguien que gane el mínimo debe ser muy difícil”
(hombre, 32 años, Diseño).

“Sí fue costoso porque todos los requisitos son documentos caros de conseguir, y tuve que contratar un agente de migración y eso fue caro” (mujer, 31 años, Mercadotecnia).

“Primero consulté un abogado aquí, me cobró muchísimo y me dio información errónea. [...] Además hay que pagar muchísimos documentos, traducciones, acreditaciones de mis grados”
(mujer, 41 años, Comercio).

Una persona más habló incluso de los costos implícitos en la obtención de puntos, principalmente porque tener estudios en Canadá aumenta las cualificaciones que son consideradas, y generalmente los estudios profesionales en dicho país tienen más costo para personas internacionales:

“En realidad creo que tuve suerte, pues mis amigos cercanos la han pasado muy mal porque hay que invertir mucho dinero pagando college, que como internacional cuesta tres veces lo que pagaría un local, pagando el abogado, y además hay que tener mucha paciencia” (hombre, 32 años, Comunicación).

Como podemos observar a partir de estos testimonios, hay un importante filtro socioeconómico para poder ser residente, no sólo por los costos explícitos para poder solicitar —como traducciones o acreditaciones— sino también por lo que hay de fondo. Como se señaló más arriba, una persona incluso aseveró que la oficina migratoria vigila tus cuentas de banco y las posibilidades de ser aceptada incrementan si tienes estabilidad económica. Implícitamente, también hay otros gastos como la asesoría legal y los estudios en Canadá, que pocas veces son becados (como puede verse en el siguiente apartado) y que además, cuestan más si no eres canadiense. Por ello, podemos atisbar que las personas que migran y logran estabilizarse en Canadá son de contextos socioeconómicos altos, un tema que será evaluado a profundidad en el siguiente apartado.

En otro punto, cabe resaltar que ninguno de los ciudadanos ahondó en las dificultades para obtener este estatus, aunque esto puede ser resultado de una deficiencia metodológica, pues no fueron cuestionados al respecto, y podría ser una pregunta para investigaciones posteriores.

Para finalizar esta sección sobre trayectorias, nos queda analizar qué tipos de capital son utilizados por los migrantes para obtener sus residencias. A partir de un análisis de codificación manual sobre sus respuestas, se marcaron los tipos de capital a los que hicieron referencia en su camino migratorio. Posteriormente se separó a quienes consideraron que fue fácil y difícil, y se encontró lo siguiente:

*Tabla 3.4 Tipos de capital utilizados por migrantes que encontraron **fácil** el trámite de residencia*

Clave de entrevista	Capital Económico	Capital Cultural	Capital Social	Total Por persona
F-Econ-Mcl		•	•	2
M-Cum-Mos		•	•	2
M-Dis-Mcl	•		•	2
M-Ing-Mos	•	•	•	3
M-Cum-Mcl			•	1
M-Inf-Mcl		•	•	2
F-Psi-Mcl			•	1
F-Com-Mos2	•	•		2
F-Adm-Mos		•	•	2
M-Ing-Mos		•	•	2
F-Adm-Mcl		•		1
TOTAL/PROMEDIO	3 (27%)	8 (72%)	9 (81%)	2

Tabla 3.5 Tipos de capital utilizados por migrantes que encontraron *difícil* el trámite de residencia

Clave de entrevista	Capital Económico	Capital Cultural	Capital Social	Total Por persona
F-AP-Cla		•	•	2
F-Ped-Cla	•	•		2
F-Merc-Mos			•	1
F-CP-MCl		•	•	2
F-Neg-Cla		•	•	2
F-Merc-Mos	•	•	•	3
F-Adm-Cla		•	•	2
F-Com-Mos	•	•		2
F-Qui-Cla		•		1
TOTAL/PROMEDIO	3 (33%)	8 (88%)	6 (66%)	1.66

En resumen, encontramos que para quienes fue fácil hay en promedio dos tipos de capital utilizados por persona, mientras que en aquellos que les fue difícil, el promedio baja a 1.66. De igual manera, hay diferencias proporcionales significativas, pues en la primera tabla encontramos que más del 80% de los entrevistados hicieron uso de capital social, mientras que en la segunda sólo fue el 66%. Es de resaltar que esta proporción se invierte en el caso de capital cultural, pues 88% de quienes encontraron difícil el trámite contaban con capital de tipo cultural, y para quienes fue fácil la proporción fue del 72%. La proporción en cuanto a capital económico es menos asimétrica, pues hay una diferencia del 6%, con mayor porcentaje en quienes les fue difícil.

Aunque las diferencias son bajas (14% y 16% respectivamente), son un hallazgo significativo, pues indica que el capital social facilita considerablemente los trámites migratorios, en mayor medida que el capital cultural. Asimismo, también encontramos que para quienes fue sencillo hacer la residencia contaban con más número de capitales por persona. Por lo tanto, existe una correlación considerable entre los tipos de capital y el acceso a la residencia canadiense.

3.4 Perfil socioeconómico de la muestra: evaluación de los tipos de capital bourdianos

A partir del apartado anterior, es posible ver que los capitales con los que cuenta una persona son un factor importante para enfrentar los trámites migratorios en Canadá, ya que lo pueden facilitar o dificultar debido al diseño de su sistema migratorio. Más allá de esto, lo que esta investigación tiene por propósito demostrar, es que los capitales de tipo social y cultural son sobre todo elementos de *causalidad* migratoria. Por ello, el siguiente apartado se dedicará a evaluar el perfil de la muestra en ese sentido.

En primer lugar, evaluaremos el capital cultural: desde su educación universitaria y los idiomas que manejan, hasta las experiencias internacionales a las que estuvieron expuestos por el contexto social y económico en el que crecieron. Posteriormente abordaremos el capital de tipo social: los contactos que tenían en Canadá antes de migrar, la clase socioeconómica a la que pertenecían en México, así como experiencias migratorias dentro de sus círculos cercanos. Finalmente, haremos un análisis cuantitativo de los resultados del CRS desde una perspectiva de la teoría de Pierre Bourdieu.

Antes de comenzar con el análisis, vale la pena recordar que los tipos de capital son conceptos analíticos, que nos ayudan a categorizar diversos aspectos en la identidad de una persona. En la realidad social, éstos son elementos dinámicos e indisolubles, que componen la historia y el contexto de cada individuo. Por ello, lo que aquí se intenta es simplemente identificarlos y ordenarlos, aceptando que están estrechamente entrelazados y relacionados los unos con los otros.

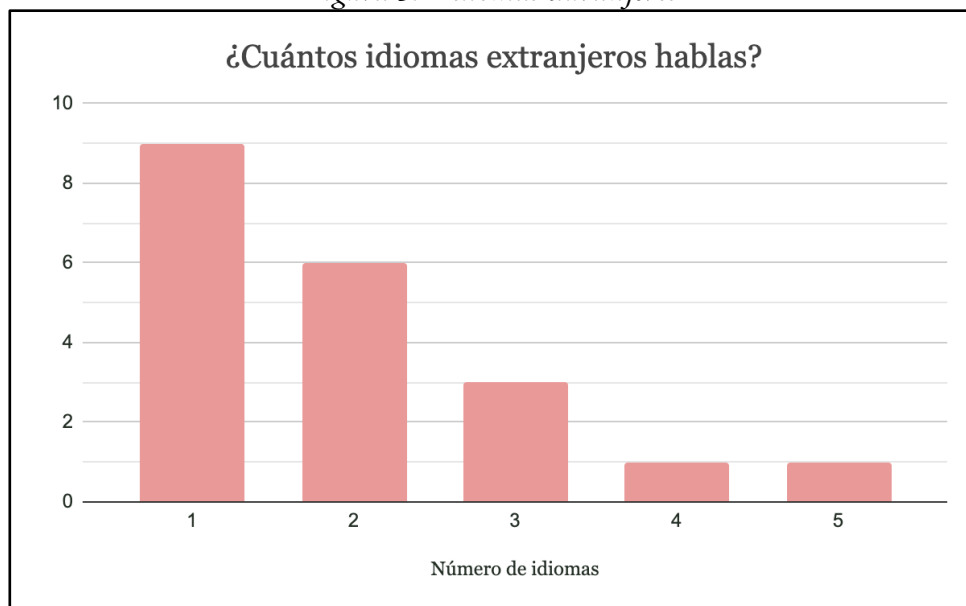
3.4.1 Capital cultural

La evaluación del capital cultural se realizó en diversos ámbitos. Uno fue el *capital lingüístico*: qué idiomas hablan y cómo los aprendieron. Otro ámbito fue su educación universitaria, haciendo énfasis en cualquier elemento de internacionalización que ésta contuviera, y finalmente, a través del *capital viajero*, que incluyó experiencias multiculturales previas a su migración, tales como viajes o intercambios académicos.

En cuanto a idiomas extranjeros, el 100% de los entrevistados hablaba inglés, y el 55% declaró que hablaba también francés, los dos idiomas oficiales de Canadá. En consecuencia, más de la mitad de la muestra hablaba más de un idioma extranjero. El 30% hablaba dos idiomas adicionales, y el 15% tres

lenguas extranjeras. Una persona (5%) hablaba cuatro idiomas, y otra persona más sabía cinco, el máximo registrado en la muestra. En la mayoría de los casos el tercer idioma era el francés, pero otras lenguas mencionadas fueron alemán, japonés, portugués y húngaro.

Figura 3.2 Idiomas extranjeros



Al preguntarles en qué momento de su vida habían aprendido el inglés, el 70% respondió que había sido a una edad temprana, ya fuera con respuestas como “muy pequeño”, “en el kinder” o “en la primaria”. La segunda respuesta más común fue durante la educación universitaria, tanto en la licenciatura como la maestría (15%). Las otras respuestas fueron en la preparatoria, en su trabajo en México, o en Canadá, cada una mencionada por una persona. Al distribuir estas respuestas entre quienes lo aprendieron antes de la universidad y quienes los aprendieron durante o después de sus estudios superiores, obtenemos que el 75% de la muestra lo aprendió antes de ingresar a la universidad.

Respecto a dónde y cómo aprendieron el inglés, una mayoría predominante (80%) lo aprendió en instituciones privadas de diversa índole; tres lo aprendieron en una combinación de escuelas públicas y privadas, y sólo una persona lo aprendió en una institución pública. Cabe resaltar que en un caso de institución privada, los cursos fueron financiados en su totalidad por el lugar en el que la persona trabajaba.

Al observar a detalle la distribución de las cuatro personas que aprendieron inglés en escuelas públicas, o públicas y privadas, este coincide en tres de los cinco casos de quienes aprendieron el idioma a una edad mayor. Esto quiere decir que solamente dos de cinco personas que aprendieron más tarde fueron a escuelas privadas, y de estos, una persona recibió el financiamiento de su trabajo. Por lo tanto, existe una correlación importante entre el poder adquisitivo y las habilidades lingüísticas, pues quienes pagaron por este servicio lo aprenden más jóvenes y cuentan con mayores ventajas tanto para sus estudios, su trabajo, y para ser migrantes calificados. Pocas personas tuvieron acceso a este servicio de manera gratuita, y quienes lo tuvieron fue gracias a las universidades públicas que asistieron, o que recibieron el apoyo del gobierno canadiense cuando migraron.

Otros puntos a resaltar al respecto de los idiomas, son los siguientes:

- El 90% de las personas mencionaron que aprendieron el idioma en escuelas particulares privadas.
- La segunda respuesta más popular fue escuelas de educación básica. En total, siete personas mencionaron que lo habían aprendido en ese espacio, y cinco de siete especificaron que habían sido escuelas bilingües; es decir, una cuarta parte del total de la muestra.
- De igual manera, un cuarto de las y los participantes destacaron que habían aprendido el idioma a través de una o más estancias o intercambios al extranjero. De este rubro, se distingue que cuatro de cinco personas habían realizado estudios universitarios o de idiomas en Canadá. Otros países mencionados fueron Japón e Inglaterra.
- Una quinta parte de la muestra tenía experiencia de migración internacional previa, pues ya habían vivido en otros países antes y eso les facilitó el aprendizaje de otro idioma. Entre los países que fueron mencionados se encuentran Estados Unidos, Japón, Inglaterra, Suiza e India. Una persona emigró por razones laborales, y las restantes señalaron diversos motivos personales, como el deseo de experimentar vivir en otro país, o intereses diversos como danza y meditación.
- De las cuatro personas que aprendieron idiomas en instituciones públicas, dos lo hicieron en sus universidades de manera gratuita, y otras dos con el servicio ofrecido por el gobierno canadiense a sus migrantes.

- Dos personas mencionaron que habían aprendido algún idioma a través de productos culturales, como videojuegos, series, películas, música, o cómics.

Adicionalmente, un punto interesante que saca a relucir la importancia de los idiomas para ingresar a Canadá, es que cuatro de once personas que hablaban francés, lo aprendieron explícitamente por las facilidades de ingreso que les daría. El sistema de puntos canadiense asigna un porcentaje específico a este aspecto, y también da facilidades a quienes ingresan por la provincia de Quebec. Por ello, para subir sus cualificaciones y facilitar su migración, muchos decidieron aprenderlo como estrategia migratoria:

“Aprendí francés porque fue una necesidad para migrar a Canadá, pues yo quería emigrar a Montreal [...] Además, mi objetivo es trabajar en el gobierno canadiense, por lo que ser bilingüe es un requisito” (mujer, 30 años, Relaciones Internacionales).

“El francés lo aprendí para poder migrar a Canadá, porque al inicio yo tenía la intención de ir a Montreal, así que tomé clases particulares en el 2010” (mujer, 38 años, Contaduría y Finanzas Públicas).

Tomando en consideración todo lo anterior, podemos notar que existe un marcado perfil cosmopolita y multicultural en la muestra, no sólo porque hablar otro idioma implica un acercamiento a otra cultura y a los países que lo hablan, sino porque para muchos, aprenderlo ha implicado viajes o estancias en diferentes países, consumo de productos culturales, e incluso han creado redes internacionales gracias a eso. En todos es claro el énfasis que hay específicamente en la cultura anglosajona desde edades tempranas, y como veremos en el siguiente capítulo, esto juega un papel muy importante como causalidad migratoria y también para determinar el destino.

Aún más, el aprendizaje de idiomas está relacionado con un estatus socioeconómico: la mayoría paga por ese servicio y atiende escuelas privadas para estos fines. Sus familias lo inculcan desde edades tempranas y como parte de su educación básica, y eso permite que se cree una especie de *habitus* bilingüe: personas acostumbradas a contextos bilingües, conscientes de otros contextos culturales e incluso con experiencias de movilidad previas. Los idiomas son en ese sentido una herramienta de movilidad y una estrategia migratoria, particularmente para Canadá.

En suma, los idiomas señalan la existencia de un tipo de capital cultural y social que es cosmopolita y multicultural. En este caso, este capital cultural entra en la clasificación de tipo institucionalizado, pero también puede considerarse *incorporado* por las mismas disposiciones y hábitos que desarrolla una persona, que ya fueron explicados.

La cuestión de los idiomas está íntimamente relacionada con los estudios universitarios, otro aspecto fundamental del capital de tipo cultural. Como ya fue evaluado en el primer capítulo, en los últimos años la educación superior ha vivido un proceso de internacionalización a raíz de la globalización, y sobre todo, un reforzamiento de las habilidades lingüísticas como perfil profesional - particularmente del inglés. Esto explica el requerimiento de certificaciones de idiomas para la expedición de títulos universitarios, la movilidad académica en intercambios y pasantías, e incluso el contenido de las materias. Como parte de la entrevista, cada participante detalló su trayectoria universitaria y se les pidió que detallaran la experiencia internacional que tuvieron durante sus estudios.

De acuerdo con Pierre Bourdieu, los grados educativos otorgados por instituciones son el capital cultural institucionalizado por excelencia. Es un bien cultural que requiere de dedicación, tiempo, esfuerzo, y dinero, que puede ser utilizado como factor de movilidad social. En nuestro caso de estudio, es un bien que otorga además movilidad internacional.

En total, el 95% de la muestra contaba con un título de licenciatura emitido por una universidad mexicana; sólo una persona no contaba con un grado de educación superior, pero tenía una carrera técnica realizada en una universidad. Partiendo de esta premisa de que todas estudiaron la carrera en una universidad mexicana, se les preguntó si habían realizado cualquier posgrado o estudios adicionales, en este caso, sin importar dónde los hubieran estudiado.

La respuesta más común fue el college canadiense, pues el 45% de las entrevistadas tenían una certificación de este tipo y lo habían realizado una vez en Canadá (es decir, ya tenían la licenciatura de México). Además de eso, el 20% mencionó contar con cursos y diplomados, tres personas tenían una especialidad o una maestría, respectivamente. Sólo una persona tenía estudios de doctorado. Otros estudios que fueron mencionados incluyeron segundas carreras en enseñanza de idiomas y gastronomía, así como estudios musicales.

Al sumar todas las certificaciones con las que contaba cada participante (incluyendo licenciatura), la muestra tenía 2.3 títulos en promedio por persona. Una quinta parte tenía solamente el grado de licenciatura, sin ningún estudio adicional, de los cuales tres de cuatro personas eran hombres. Una mayoría del 40% mencionó contar con dos tipos de estudios, y el 35% con tres. El máximo fue una persona que mencionó cinco, incluyendo la licenciatura, dos estudios profesionales adicionales, y una especialización.

Los años en los que estudiaron la licenciatura variaron, siendo 1979 el caso de mayor antigüedad, y 2007 el más reciente (años de inicio de la carrera). En cuanto al *college*, la mayoría realizó sus estudios entre el 2010 y 2018, con la excepción de una persona que lo hizo en el 2006. Las maestrías fueron hechas entre 1993 y 2016, y el doctorado en el 2008.

Las instituciones en las que realizaron sus estudios de licenciatura en México fueron diversas. Ocho personas estudiaron en alguna institución localizada en la capital, y otras doce en diversos estados. No obstante, la gran mayoría era de universidades privadas, pues sólo el 30% estudió en una universidad pública. A continuación se presenta una lista de las instituciones que fueron mencionadas.

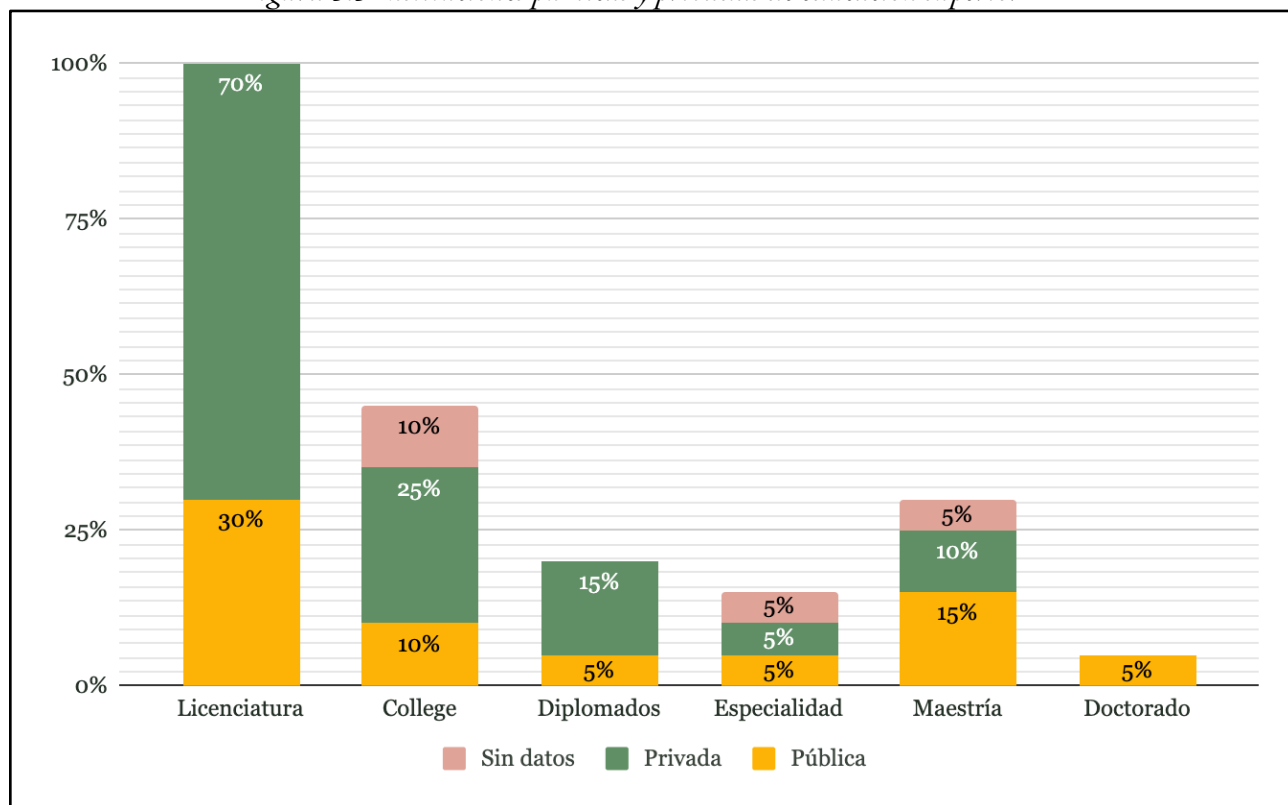
Tabla 3.6: Universidades mexicanas donde realizaron la licenciatura

Públicas	Privadas
<ul style="list-style-type: none"> ● Universidad Autónoma de Sinaloa ● Escuela Normal Veracruzana Enrique S. Rébsamen ● Universidad Nacional Autónoma de México ● Instituto Politécnico Nacional ● Universidad Autónoma del Estado de Morelos 	<ul style="list-style-type: none"> ● Universidad del Valle de México ● Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey Campus: <ul style="list-style-type: none"> ○ CDMX ○ Querétaro ○ Estado de México ○ Tampico ○ Mazatlán ○ Cuernavaca ● Universidad La Salle <ul style="list-style-type: none"> ○ Laguna ○ Guanajuato ● Universidad Iberoamericana

En cuanto a los colleges, todos fueron hechos en Canadá, y al menos en cinco instituciones diferentes, en su mayoría privadas. De tres personas con especialidad, dos fueron hechas en México, una

en una universidad privada y otra en una pública. Asimismo, de las seis mujeres que tenían maestría, la mitad fueron hechas en México y dos en Canadá; en tres casos fueron instituciones públicas. Una no dio más detalles. El único caso de doctorado fue realizado en una institución pública canadiense. El siguiente cuadro expone esto a detalle, donde es visible que la mayoría estudia en instituciones privadas en casi todos los casos, exceptuando posgrados.

Figura 3.3 Instituciones públicas y privadas de educación superior



Aunque la entrevista no registró datos respecto a los costos de las instituciones privadas, una nota del portal *Milenio* da un aproximado del precio de las universidades en México al 2019. De las que fueron mencionadas por los entrevistados, estos son los datos brindados:

- Universidad Iberoamericana: entre 50 mil y 151 mil pesos al semestre
- Universidad La Salle: aproximadamente 50 mil pesos al semestre durante los primeros cuatro años.
- Universidad del Valle de México: aproximadamente 36 mil pesos semestrales más 7 mil de inscripción, aunque depende del campus.

- Tecnológico de Monterrey: alrededor de 111 mil pesos semestrales en Ciudad de México, aunque el precio varía por campus.²⁵⁹

En cuanto al college, sólo una persona dio un precio estimado en 8 mil dólares canadienses por un año de certificación, lo equivalente a 50 mil pesos semestrales.

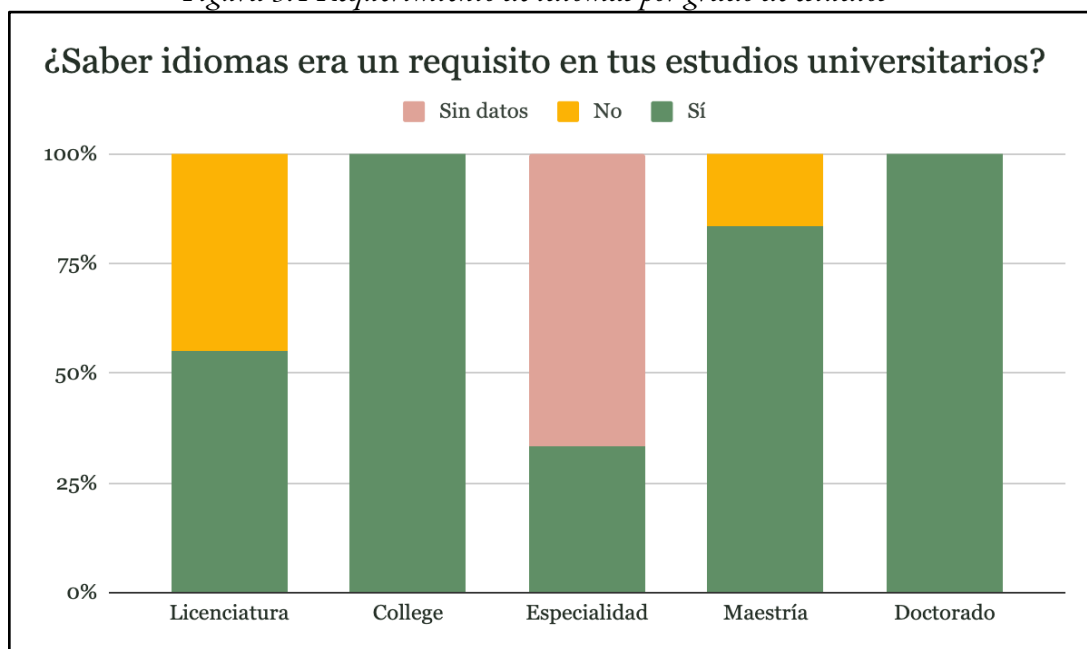
Considerando el costo de sus estudios, un gran porcentaje recibió ayuda financiera o becas. En el caso de la licenciatura, el 40% contaba con una beca o préstamo, de los cuales seis estudiaban en una institución privada. En el caso del college el porcentaje fue muy bajo, pues sólo una persona mencionó que recibió ayuda económica, cuatro personas no, y otras cuatro personas no dieron información al respecto. En cuanto a la especialidad, una persona recibió apoyo, al igual que diplomados. En maestría la proporción fue mayor, ya que cuatro de seis tenían apoyo económico. La persona del doctorado también fue así.

Al hacer un análisis sobre los costos y el tipo de instituciones a los que asistieron los entrevistados, es posible vislumbrar ciertos aspectos sobre contexto socioeconómico del que provienen los migrantes que fueron entrevistados. Aún más, el tipo de instituciones en el que estudiaron pueden indicar elementos de internacionalización sumamente relevantes para entender las causas de su migración.

Aunque no todos lo recordaban con certeza, el 55% de las participantes afirmaron que saber idiomas era un requisito en sus estudios de licenciatura. Este requisito permanece en los estudios posteriores, y de hecho el porcentaje de exigencia se eleva a medida que se acerca a los posgrados o posteriores certificaciones. En suma, el 90% de los migrantes manifestó que el inglés había sido un requisito en algún momento de sus estudios, ya fuera licenciatura o posteriores, y sólo dos personas jamás se enfrentaron con esto. Sin embargo, de éstos últimos, una persona aclaró que aunque no había sido un requerimiento en sus estudios, sí lo había sido en su trabajo, por lo que de igual manera tuvo que aprenderlo. El siguiente gráfico explica esto a detalle.

²⁵⁹ Redacción, “¿Cuánto cuestan en México las universidades privadas? [en línea], *Milenio*, Ciudad de México, 26 de marzo de 2019, disponible en: <https://www.milenio.com/negocios/cuanto-cuestan-en-mexico-las-universidades-privadas> [consulta: 15 de noviembre de 2019].

Figura 3.4 Requerimiento de idiomas por grado de estudios



Algo interesante que sale a relucir en el análisis del inglés como requerimiento, es que en muchos casos no era un requisito como tal para recibir el título, pero estaba implícito de muchas maneras en la universidad:

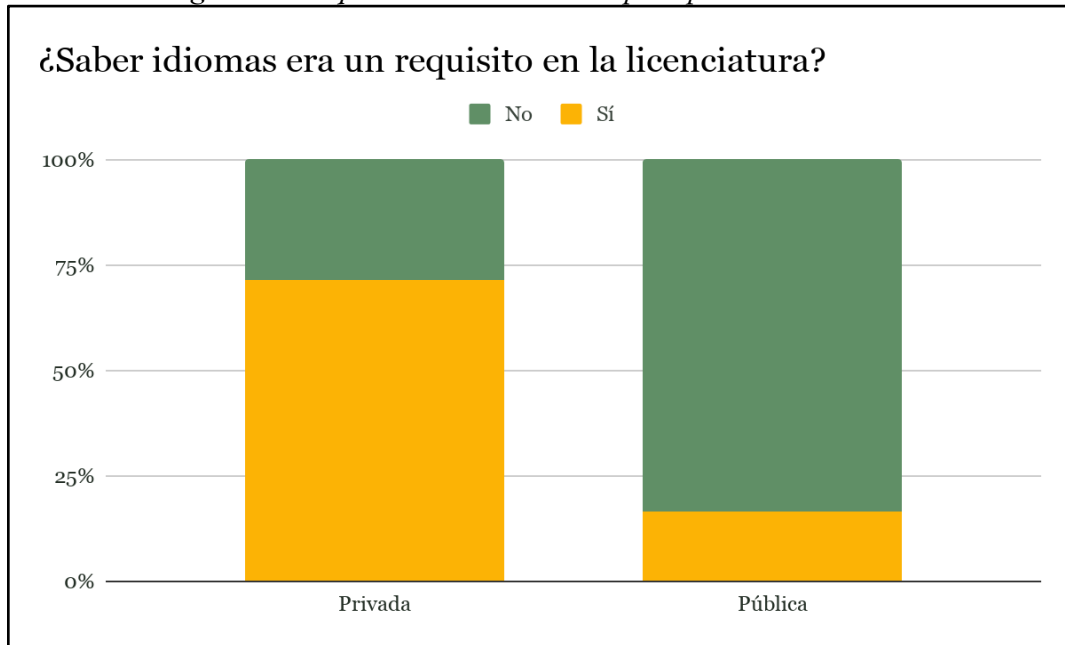
“En mi carrera sí estaba implícito que el inglés era un requerimiento, básicamente es imposible que tú programes si no sabes al menos lo mínimo” (hombre, 41 años, Ingeniería en Sistemas Computacionales).

“Implícitamente, en mi carrera era necesario saber inglés, pues había materias en ese idioma y se asumía que eventualmente todos [lo] hablaríamos” (mujer, 30 años, Relaciones Internacionales).

En total, cuatro personas hicieron referencia a que la universidad asumía este conocimiento, ya fuera por el contenido de las clases, la perspectiva de la carrera, o las habilidades que se necesitaban eran en otro idioma. Interesantemente, los cuatro estudiaron en el Tecnológico de Monterrey.

Precisamente, podemos observar que este requerimiento se distribuye de manera desigual a nivel licenciatura según el tipo de universidad a la que fueron. Cuando desglosamos entre instituciones públicas y privadas, es mucho más claro que las universidades de paga tienden a imponer mayor exigencia en ese sentido, o como ya vimos, que lo asumen.

Figura 3.5 Requerimiento de idiomas por tipo de universidad



No obstante, el requerimiento de idiomas es tan sólo un indicador de la internacionalización de los profesionistas a través de la universidad. Todas las participantes ahondaron en cuanto a las experiencias internacionales que vivieron durante sus estudios, los cuales podemos organizar en cuatro grandes categorías: 1) Contacto con alumnos o profesores extranjeros; 2) Cursos o materias en inglés; 3) Intercambios, estancias o pasantías; y 4) Visión o perspectiva internacional en sus estudios.

De las 20 entrevistadas, varias mencionaron uno o más de estos aspectos durante la licenciatura. La más frecuente fue la de intercambios o estancias, ya que el 40% vivió esta experiencia, y tres de ocho fueron en Canadá. El 35% mencionó que había tenido materias en inglés como parte de su currículum, y de igual manera, también un 35% señaló que había tenido tanto compañeras/os como profesores de origen extranjero. Una cuarta parte consideró que su carrera tenía una visión muy internacional, ya fuese por el contenido de las materias o la vocación que tenía (por ejemplo, turismo, o negocios internacionales). En el caso de la licenciatura, nueve personas dijeron que no consideraban que hubieran tenido una experiencia internacional como tal, de los cuales cinco habían ido a universidades públicas.

En cuanto al college, todos fueron hechos en Canadá, lo que representaba una experiencia internacional por sí misma. Además de eso, una persona mencionó que vivió con personas de diferentes

países en la residencia, lo que había sido un reto multicultural para ella. Una de las tres personas con diplomados señaló que este había implicado mucha experiencia internacional, y en la especialidad, también uno de los tres casos hizo hincapié en esto, pues la había hecho en Inglaterra.

En el caso de las maestrías, todas señalaron alguna experiencia internacional. Dos fueron realizadas en Canadá y una persona más había estado en una estancia de investigación en la Universidad de California en Berkeley. Una persona más tuvo clases en inglés, otra mencionó contacto con comunidad extranjera, y la última señaló que el contenido de sus materias era con visión internacional. Finalmente, en el caso del doctorado la persona señaló que la universidad canadiense en la que estudió era un espacio diverso, y que gracias a su trabajo como profesora adjunta había podido tener contacto con alumnos de múltiples contextos culturales. No obstante, ella sentía que en los programas de doctorado en específico, la diversidad era muy poca, pues sólo había dos estudiantes internacionales y el resto eran personas canadienses de origen anglosajón.

En conclusión, es visible tomando en consideración todo lo anterior, que para los migrantes su educación fue un espacio de internacionalización fundamental. Inicialmente, porque en su mayoría tuvieron contacto con idiomas extranjeros y espacios bilingües a edades tempranas, y posteriormente, porque esto fue reforzado en sus estudios superiores, a través de movilidad internacional, contacto con comunidades extranjeras, y enseñanza en inglés. Como veremos en el cuarto capítulo, estas experiencias son fundamentales para entender por qué migraron.

Antes de analizar el tema de capital social, falta detenernos en las experiencias multiculturales que tuvieron antes de migrar, tales como viajes o incluso migraciones previas, que pueden ser entendidas bajo el concepto de *capital viajero*. A las y los entrevistados se les preguntó a qué edad habían realizado su primer viaje al extranjero y qué zonas habían visitado. Además de esto, se recolectó información respecto a migraciones previas que hubieran hecho, y experiencias internacionales independientes a su educación, que es lo que se detalla a continuación.

Del total de la muestra, todas afirmaron que ya habían salido al extranjero antes de migrar a Canadá de manera permanente. El 95% conocía Estados Unidos, y el 80% Canadá. La mitad había también viajado a Europa previamente, y el 35% mencionó otras regiones en el mundo, como Asia o

Sudamérica. El 65% de ellas era menor de edad cuando salió del país por primera vez, y tenían entre 1 y 17 años. El restante fue posterior a sus 20 años, con un máximo registrado de 38 años. Por lo tanto, el promedio general de la muestra fue de 15 años.

Doce de las participantes habían migrado previamente; la mitad eran migraciones al interior de México, y la otra mitad al extranjero. De las seis personas que habían migrado al extranjero antes, cinco lo habían hecho sin relación a sus estudios universitarios, ya fuera por proyectos personales, o por trabajo. Dos personas habían vivido en Europa, dos en Norteamérica, y dos en Asia (una persona había migrado dos veces a regiones distintas).

Aún más, el 40% mencionó que provenía de una familia con tradición migratoria. En seis casos eran migraciones internas, y dos personas dijeron que su familia había migrado a México desde otro país en generaciones pasadas. Al preguntarles si alguien en su núcleo familiar, familia extensa, o grupo de amigos cercano también había migrado, el 80% respondió que sí. El 55% tenía amigos viviendo en el extranjero, el 45% miembros de su familia, y sólo en el tres de los casos eran personas de su núcleo familiar. Esto es un factor importante para el capital cultural, puesto que implica una familiaridad con el proceso de migración, y en algunos casos, también es un elemento de causalidad, aunque eso se evaluará posteriormente.

En cuanto a viajes, hubo seis personas que señalaron tener una amplia experiencia viajando en el extranjero, por diversos motivos. Para dos era un propósito de vida conocer muchos países; para otros dos, debido a su trabajo y profesión viajaban constantemente. Una persona fue por motivos familiares, y otra porque se le había presentado la oportunidad en un momento de su vida.

“Mis abuelos tenían una casa en Estados Unidos, yo creo que a los dos años [ya había salido al extranjero]. Para mí era muy común ir al extranjero” (mujer, 38 años, Contaduría y Finanzas Públicas).

“Desde pequeña yo tuve la iniciativa de viajar, pero no en México solamente sino en el extranjero. Conozco más de 200 ciudades en el mundo, creo que debo conocer unas 250” (mujer, 43 años, Administración de Empresas).

“Yo viví en Inglaterra en el 91, cuando tenía 22 años [...] quise irme porque quería conocer y viajar, y elegí Londres porque es una ciudad que siempre me ha encantado. [...] En ese entonces mi papá vivía en España y yo estaba con él, entonces teníamos la ventaja de ya estar en Europa, pero cuando

llegué a Londres me puse a trabajar y como ganaba en libras pude vivir de eso y viajar por todo Europa” (mujer, 50 años, Ciencia Política).

Asimismo, tres personas resaltaron que al vivir en la frontera entre México y Estados Unidos, o cerca de ella, el contacto con otros contextos culturales se había vuelto algo cotidiano y normal.

“En la universidad yo pude viajar mucho al extranjero, sobre todo por turismo. Por ejemplo, en el 2006 fui a la Copa del Mundo en Alemania. También como yo era de Chihuahua siempre fui mucho a Estados Unidos [...] Tuve contacto con el inglés toda la vida, en especial porque vivíamos en la frontera. Además viajábamos mucho” (hombre, 32 años, Ciencias de la Comunicación).

Respecto a las dieciséis personas que ya conocían Canadá antes de migrar, se destaca que diez de ellas habían visitado Toronto previamente. Dos personas habían ido a Montreal y Vancouver respectivamente, y otras localidades mencionadas fueron Quebec y Halifax. El principal motivo fue turismo (el 50% de quienes ya habían visitado), seguido de razones familiares, estudios universitarios, cursos de inglés, y temas laborales.

En suma, este último punto refuerza lo ya demostrado en la cuestión de idiomas y universidades: que los migrantes mexicanos a Canadá cuentan con un capital cultural muy alto previo a su migración, gracias en parte a las oportunidades turísticas o de otra índole que les han permitido acumular experiencias multiculturales y cosmopolitas, muy compatibles con el perfil que busca el Estado canadiense.

3.4.2 Capital social

Para evaluar la parte del capital social, nos enfocaremos en el contexto socioeconómico del que provienen las migrantes, y algunas de las características que tienen en común. Posteriormente analizaremos si dentro de sus círculos sociales hay más personas que han migrado, y sobre todo, si tenían contactos en Canadá antes de su llegada.

La clasificación de clases socioeconómicas es objeto de mucho debate en las ciencias sociales, y puede abordarse de múltiples formas. Una manera de verlo es observando el ingreso trimestral per cápita, que es calculado por la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). La ENIGH divide a la población en deciles

que van desde los 9 mil pesos trimestrales para el decil I, hasta 166 mil en el decil X. Como puede notarse, México tiene una profunda desigualdad de ingresos y concentra recursos en pocas manos.²⁶⁰

Según la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), la clase media serían aquellos hogares con ingresos mensuales de entre 5 mil 346 y 14 mil 256 pesos,²⁶¹ aproximadamente entre los deciles III y VII de la ENIGH.²⁶² Sin embargo, esto no coincide con algunas de las cifras que capturaron las entrevistas (entre 36 mil y 150 mil pesos al semestre en universidades privadas, o más de 70 mil pesos en trámites migratorios). No es posible hacer una aseveración en cuanto a la ubicación socioeconómica de la muestra, puesto que no fue objeto de indagación en las entrevistas, pero estos indicios apuntan más hacia los deciles de ingresos mayores, es decir, de clase alta. Los deciles VII al X abarcan aproximadamente al 30% de la población, por lo que puede hablarse de una minoría, aún más en el decil X.

Existen enfoques que utilizan herramientas multidimensionales y no solo los ingresos, como el que propone el INEGI. El instituto utiliza herramientas multidimensionales, que toman en cuenta tanto ingresos como gastos en cultura, recreación, servicios, tarjetas de crédito, trabajo formal, entre otros.²⁶³ El enfoque que se utiliza en el presente trabajo está más tildado hacia el segundo, en el que se toman aspectos de corte cualitativo.

En la entrevista, a todos los participantes se les preguntó acerca de su contexto de salida, y de qué clase socioeconómica se consideraban. La gran mayoría respondió clase media (65%), seguido de clase media-alta (30%) y una persona señaló clase baja. Cuando se analizan sus respuestas, se puede observar que hay características en común, como se sintetiza la siguiente tabla.

²⁶⁰ INEGI, “Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2018. Presentación de resultados” [pdf], INEGI, disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enigh/nc/2018/doc/enigh2018_ns_presentacion_resultados.pdf [consulta: 19 de octubre de 2020].

²⁶¹ Forbes Staff, “¿Cuánto debes ganar en México para pertenecer a la clase media o alta?” [en línea], *Forbes*, México, 11 de abril de 2019, disponible en: <https://www.forbes.com.mx/cuanto-debes-ganar-en-mexico-para-pertenecer-a-la-clase-media-o-alta/> [consulta: 15 de noviembre de 2019].

²⁶² Ver: INEGI, *óp. cit.*

²⁶³ INEGI, “Cuantificando la clase media en México: Un ejercicio exploratorio” [pdf] INEGI, México, sin fecha, disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/investigacion/cmedia/doc/cmedia_resumen.pdf [consulta: 15 de noviembre de 2019]

Tabla 3.7: Características por clase socioeconómica

Clase	Características
Baja	Menciona que su educación no hubiera sido posible sin el acceso a escuelas públicas. Ambos padres sin estudios profesionales. Menciona carencias importantes, como periodos sin acceso a alimentos, y mucho apoyo de amigos y otros familiares para su supervivencia.
Media	Familias en las que sólo uno de los padres tiene estudios profesionales, generalmente el padre. Otros casos son familias en las que ninguno de los padres tenía estudios universitarios, pero se dedicaban a negocios con buenos ingresos, usualmente heredados. Describen una vida con comodidades, pero sin lujos. Hay una combinación de escuelas privadas y públicas. Muchos mencionan haber sido apoyados por sus abuelos. Las madres suelen ser amas de casa, mientras los padres suelen trabajar en instituciones del gobierno con buenas prestaciones. Cuando ambos padres trabajan, las mujeres tienen alguna profesión como maestra o costurera. Mencionan episodios de migración interna, en la que sus padres o abuelos buscaron mejores oportunidades en las ciudades. En algunos casos, el divorcio de sus padres afectó su situación económica.
Media Alta	Ambos padres tienen estudios universitarios, y al menos uno de ellos un posgrado, usualmente el padre. Todos estudiaron en escuelas privadas, describen mucha movilidad internacional desde edades tempranas. En varios casos sus familias tienen orígenes extranjeros. Otros señalan que sus abuelos eran de la clase terrateniente, o que sus padres son empresarios exitosos. Son familias grandes, de más de dos hijos. Entre los lujos que mencionan se encuentran: coche del año, oficinas propias, casas propias.

Aunque estas fronteras no son tan nítidas, sirven para ilustrar el contexto del que proviene la muestra, ubicada en su mayoría en los últimos dos estratos. Como vemos, ambos coinciden en tener antecedentes de movilidad, ya sea interna o externa. En términos de capital social, un aspecto fundamental es entender los contactos que tienen. En el apartado anterior ya vimos que éstos son de gran ayuda para los trámites migratorios, y ahora nos interesa saber si conocían a alguien en Canadá previo a su migración.

Independientemente de que fuera una influencia en su decisión de migrar, tres cuartas partes de los participantes conocían a alguien en Canadá. La respuesta más común (50%) fue que tenían amigas y amigos que habían hecho a través de su trabajo, la universidad, o amigas y amigos de México que habían migrado antes que ellas. El 25% tenía algún contacto emocional, ya fuera porque su pareja o esposo era canadiense, o había vivido antes en Canadá. Un 10% mencionó tener conocidos y colegas de su trabajo.

Aunque intentamos separar analíticamente diversos aspectos de su vida, es indudable que éstos están entrelazados, no sólo porque gracias a esas experiencias internacionales y a su educación es que han

creado redes sociales en otros países, sino porque ambas circunstancias se sostienen por su propio contexto y gracias a sus posibilidades económicas.

Para finalizar este apartado, y antes de analizar las causas que los llevaron a migrar a Canadá, nos detendremos en los resultados obtenidos en el simulador del Comprehensive Ranking System.

3.4.3 Resultados en el Sistema de Clasificación Comprensivo canadiense (Comprehensive Ranking System - CRS)

Como fue explicado en el segundo capítulo, el gobierno canadiense tiene un nuevo procedimiento para agilizar las aplicaciones del programa de trabajadores calificados, las de Clase con Experiencia Canadiense, y las del programa de *skilled trades*. Todas las aplicaciones se filtran por un sistema llamado *Express Entry* en el que se aplica el *Comprehensive Ranking System (CRS)*. Para que cada migrante pueda calcular sus puntos, existe una plataforma en línea disponible para simular la aplicación. Este simulador fue utilizado en las entrevistas para introducir un elemento cuantitativo de análisis (ver apartado 3.2 Diseño y realización de las entrevistas), ya que en muchos sentidos es coincidente con los puntos de interés de este trabajo: el capital cultural y social.

La puntuación del CRS fue explicada a detalle en el apartado 2.2.1, y aquí reproduciremos la tabla de puntuación en concordancia con los tipos de capital de Bourdieu. El máximo es 1,200 puntos, pero cabe señalar que no es una sumatoria, sino una ponderación que realiza el sistema.

Tabla 3.8: Puntos asignados por sección del CRS y su relación con los tipos de capital

1. FACTORES DE CAPITAL HUMANO			Tipo de capital
Rubro	Puntos - Con cónyuge	Puntos - Sin cónyuge	
Edad	100	110	Económico
Nivel educativo	140	150	Cultural
Estudios en Canadá	30	30	Cultural
Primera lengua oficial	150	160	Cultural
Segunda lengua oficial			Cultural
Experiencia laboral en Canadá	70	80	Cultural
2. FACTORES DEL CÓNYUGE			Tipo de capital
Rubro	Puntos		
Nivel educativo	10		Social
Primera lengua oficial	20		Social
Experiencia laboral en Canadá	10		Social
3. TRANSFERIBILIDAD DE CUALIFICACIONES			Tipo de capital
Rubro	Puntos		
Educación	50		Cultural
Experiencia laboral en el extranjero	50		Cultural
4. Puntos adicionales			Tipo de capital
Rubro	Puntos		
Nominación Provincial	600		-
Oferta Laboral	200		Social
Estudios en Canadá	30		Cultural
Hermanos en Canadá	15		Social
Cualificaciones en francés	30		Cultural

Fuente: IRCC. Elaboración propia ²⁶⁴

Mirando de cerca las categorías puntuadas en correspondencia con los conceptos de Pierre Bourdieu, es posible observar que el sistema tiene un rubro para capital económico o fuerza productiva, cinco para el capital de tipo social, y siete para el capital cultural. Algunos aspectos podrían ser más de un tipo de capital, como es el caso de la experiencia laboral en Canadá y de la educación en Canadá, que son tanto culturales como sociales. Sin embargo, se reservó el que se consideró tenía mayor predominancia.

Es de notar que esta medición cuantitativa diseñada por el gobierno canadiense coincide en varios puntos con lo que aquí se ha evaluado, tales como experiencia internacional (tanto educativa como laboral), las habilidades lingüísticas, las redes sociales en Canadá y el nivel de cualificaciones universitarias. En ese sentido, es una herramienta sumamente útil para nuestra investigación, que nos permite demostrar por otros medios lo que aquí ya se ha vertido sobre el perfil de la muestra.

No obstante, antes de analizar los resultados, cabe resaltar algunas diferencias con nuestras propias mediciones. En primer lugar, el CRS toma en cuenta cuando los aplicantes tienen una pareja, ya sea en casamiento o libre unión. No obstante, sólo lo puntúa cuando también son solicitantes de residencia, por lo que no otorga ningún puntaje si tu pareja ya es residente en Canadá o es ciudadana/o canadiense. Esto difiere con algo que anteriormente tomamos en cuenta como un elemento importante de capital social. Otra diferencia es que no toma en consideración las habilidades lingüísticas de otros idiomas que no son los oficiales, y sólo las califica cuando tienen un certificado de idiomas oficial.

Asimismo, pondera de manera importante la cuestión de edad, puesto que es muy importante para la fuerza laboral canadiense, y también considera otros rubros, como la transferencia de cualificaciones, que no fueron contemplados en la entrevista por el propósito de la investigación.²⁶⁵ Por ello, para analizar los datos extrajimos sólo los puntajes dirigidos a aspectos sociales y culturales.

En términos metodológicos, al terminar cada entrevista se les pidió a las y los participantes que llenaran el cuestionario, con la limitante de que algunos datos no los tenían a la mano (como el resultado

²⁶⁴ IRCC, *Comprehensive Ranking System (CRS) Criteria – Express Entry*, *óp. cit.*

²⁶⁵ El CRS otorga hasta 100 puntos por la transferibilidad de experiencia laboral y estudios profesionales, y otra diferente por el *nivel* de experiencia y de estudios que se tienen. Este segundo aspecto es el que utilizaremos para el análisis.

de sus certificados de idioma). En muchos casos, las respuestas son estimaciones hechas por ellos mismos, y también se limitan a lo que ellos mismos recordaban. Cabe señalar que debido a temas logísticos, sólo el 75% de las entrevistadas realizaron este ejercicio.

Análisis de resultados

Como ya fue explicado anteriormente, 1,200 es el puntaje máximo del CRS. De éstos, 600 puntos son asignados cuando algún candidato es nominado provincial, una gran ventaja que básicamente garantiza el acceso a la residencia. De lo contrario, este sería el perfil ideal de una persona para obtener el puntaje máximo:

- Tener entre 20 y 29 años de edad (100 y 110 puntos)
- Contar con un doctorado (140 y 150 puntos)
- Dominio en primer y segundo idiomas oficiales, con certificado (128 y 136 puntos en primer idioma, 22 y 24 puntos en segundo idioma).
- Más de cinco años de experiencia laboral en Canadá (70 y 80 puntos)
- Tres años o más en experiencia laboral en el extranjero. (50 puntos)
- Hermano/a que sea residente o ciudadano/a canadiense. (15 puntos)
- Tener una oferta laboral en el rango de NOC 00 (Senior manager occupation). (200 puntos)
- Tres años o más de educación superior realizada en Canadá (30 puntos)
- En caso de solicitar con pareja, ésta debe tener un grado de maestría o doctorado, tener cinco años o más de experiencia laboral canadiense y certificado de dominio en un idioma oficial. (Máximo total: 40 puntos).²⁶⁶

De los puntos considerados (asumiendo que se trata de una persona con pareja), el 12% son económicos, 32% sociales y 56% culturales. Las tablas a continuación presentan el índice de los resultados obtenidos en el CRS, dividido por tipo de capital, que fue el tratamiento de datos que se hizo a las variables. La primera columna marca el número de entrevista, y en verde se encuentran marcadas las personas que aplicaron con una pareja sin ciudadanía ni residencia canadiense.

²⁶⁶ IRCC, *Comprehensive Ranking System (CRS) Criteria – Express Entry*, *óp. cit.*

Tabla 3.9: Capital cultural estimado por el CRS

Factores de capital cultural								
#	Nivel educativo	Estudios en Canadá	Educación	Primera lengua oficial	Segunda lengua oficial	Exp. laboral en Canadá	Exp. laboral extranjero	Cualificación en Francés
1	0.90	0.00	1.00	0.98	0.00	0.66	1.00	0.00
2	0.60	0.50	1.00	0.96	0.00	0.80	1.00	0.00
3	0.80	1.00	1.00	0.98	0.82	0.66	1.00	1.00
4	0.80	0.50	1.00	0.98	0.00	0.80	1.00	0.00
5	0.80	0.00	1.00	0.91	0.00	0.66	1.00	0.00
6	0.80	1.00	1.00	0.91	0.00	1.00	1.00	0.00
7	0.85	0.00	0.50	0.69	0.00	0.00	0.00	0.00
8	0.80	0.50	1.00	0.93	0.00	0.80	1.00	0.00
9	0.80	0.50	1.00	0.98	0.00	1.00	1.00	0.00
11	0.80	1.00	1.00	0.91	0.00	0.66	0.00	0.00
12	0.80	0.00	1.00	1.00	0.00	0.66	1.00	0.00
13	0.65	0.00	0.26	0.77	0.00	0.00	0.50	0.00
15	0.85	0.50	1.00	0.92	0.00	0.50	1.00	0.00
16	0.90	0.00	1.00	0.71	0.00	1.00	1.00	0.00
18	0.85	0.00	1.00	0.92	0.00	0.80	1.00	0.00
Prom.	0.80	0.37	0.92	0.90	0.05	0.67	0.83	0.07

**En verde se encuentran marcadas las personas que aplicaron con una pareja sin ciudadanía ni residencia canadiense.*

***Los promedios de cónyuge se obtuvieron sólo de aquéllos que aplicaban con una pareja*

Tabla 3.10: Capital social estimado por el CRS

Factores de capital social						
#	Hermanos en Canadá	Oferta Laboral	Nivel educativo Cónyuge	Primera lengua oficial Cónyuge	Exp. laboral Canadá Cónyuge	Total por cónyuge
1	0.00	0.00	0.80	1.00	0.80	0.90
2	1.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
3	0.00	0.00	1.00	1.00	1.00	1.00
4	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
5	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
6	0.00	1.00	0.00	0.00	0.00	0.00
7	1.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
8	0.00	0.00	0.80	1.00	0.70	0.88
9	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
11	0.00	1.00	0.00	0.00	0.00	0.00
12	1.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
13	0.00	1.00	0.60	0.00	0.00	0.15
15	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
16	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
18	0.00	1.00	0.80	1.00	0.50	0.83
Prom.	0.20	0.27	0.80	0.80	0.60	0.75

*En verde se encuentran marcadas las personas que aplicaron con una pareja sin ciudadanía ni residencia canadiense.

**Los promedios de cónyuge se obtuvieron sólo de aquéllos que aplicaban con una pareja.

Como podemos ver, el mejor promedio de la muestra se dio en el dominio en inglés y educación (sin contemplar nivel), donde se obtuvieron resultados igual mayores al 0.9. En segundo lugar, con igual o mayor resultado a 0.8 se encuentran nivel educativo, experiencia laboral en el extranjero, nivel educativo del cónyuge, y dominio de primera lengua del cónyuge. Los siguientes resultados, en orden descendente, son experiencia laboral en Canadá, experiencia laboral en Canadá del cónyuge, y los puntos totales del cónyuge. Menores al 0.4 se encuentran estudios en Canadá, oferta de trabajo, y hermanos en Canadá. Los que obtuvieron más bajos resultados, menores al 0.1, fueron cualificaciones y dominio en francés.

En definitiva, el capital cultural obtuvo muchos mejores resultados, particularmente los referentes a educación, nivel educativo y primera lengua oficial (inglés). Esto es congruente con los propios hallazgos de las entrevistas, que fueron detallados anteriormente. Un punto en el que el CRS no coincide en absoluto con los datos cualitativos es lo referente a francés, pues mientras las entrevistas encontraron que 55% de la muestra hablaba este idioma, sólo una persona tenía un certificado para ingresarlo al sistema de puntos. Esto nos brinda una explicación de lo declarado por las participantes, puesto que no todas las habilidades que detallaron llegan a ser institucionalizadas, y por tanto, es una limitante para poder validarlos en solicitudes de trabajo, o trámites migratorios.

Los datos del CRS también arrojaron buenos puntajes para la experiencia laboral en Canadá y en el extranjero, algo que no fue abordado en las entrevistas como un elemento de capital cultural y que es sumamente valioso. Trabajar en otro país implica adquirir disposiciones duraderas de cultura organizacional, entender el estándar de productividad esperado, saber adaptarse al mercado laboral internacional, crear contactos, etc.; todos elementos muy importantes para la inserción social, cultural y económica de un/a migrante. Por lo tanto, el CRS pone un elemento más a la mesa que no había sido evaluado en las entrevistas.

Dejando de lado el francés, el puntaje más bajo resultó fue estudios en Canadá. Sólo tres personas cumplieron por completo este requisito, aunque es de relativamente poca importancia (30 puntos). Esto, sin embargo, podría explicar por qué el 45% de los entrevistados cursan un college, pues aunque es un grado académico menor a la licenciatura con la que ellos cuentan, otorga al menos un beneficio migratorio, y es más accesible que un posgrado. Es por eso, una estrategia migratoria.

En cuanto al capital social, podemos analizarlo en dos partes: lo relativo al cónyuge y lo relativo al solicitante. En lo que respecta a la pareja, el CRS aporta una vez más un elemento que no fue captado por las entrevistas, que es lo referente a las cualificaciones del cónyuge y la ventaja migratoria que esto implica. Tener una pareja con preparación profesional es deseable para un país como Canadá, pues aumenta la fuerza de trabajo disponible. Aunque pocas personas entraban en este caso, sus resultados fueron muy favorecedores.

Finalmente, queda por tratar los rubros de oferta laboral y hermanos en Canadá. El primero se trata de uno de los que mayor puntaje da en el CRS, que sin embargo, obtuvo muy bajos resultados en la muestra. Tener una oferta de trabajo, es decir, los contactos y la preparación profesional necesaria, es un activo de mucho valor para el sistema migratorio canadiense, un capital que pocas personas tuvieron. Representa a su vez un gran valor de capital social y económico. Una vez más, este es otro elemento que no fue captado por las entrevistas. De igual manera, tener hermanos en Canadá también obtuvo bajos resultados, pero tiene poca preponderancia en el puntaje final.

Para concluir, todo esto apunta a que el CRS toma en consideración pocos elementos de capital social, pero privilegia de sobremanera uno de ellos (la oferta de trabajo), incluso en contraste con cualquier rubro de capital cultural. Esto explica por qué el capital social facilita la migración en mayor medida que el cultural. Además, es más selectivo en lo que respecta al capital social, pues sólo toma en cuenta parentescos familiares, mientras las entrevistas lograron captar más elementos.

Lo señalado por el CRS nos permite dimensionar las características sociales y culturales de la muestra, y en muchos puntos coincide y refuerza lo hallado en las entrevistas. Además de aportar otros rubros, el elemento cuantitativo nos permite vislumbrar las debilidades y fortalezas de la muestra como migrantes en Canadá, que será fundamental para el siguiente capítulo.

Capítulo 4: ¿Por qué migran los profesionistas mexicanos a Toronto?

Una vez explicada la metodología y las características de la muestra, es tiempo de analizar el eje central de esta investigación: las causas por las que migran las y los mexicanos profesionistas a Toronto. La entrevista abordó este tema en tres partes. En primer lugar, se les pidió enunciar las razones por las que habían migrado; en un segundo momento, que explicitaran los motivos por los que habían elegido Canadá, y Toronto en particular —y si alguna vez consideraron Estados Unidos— y en tercero, abordamos si alguna persona había influenciado su decisión de migrar, o si su decisión había sido fomentado de alguna manera por su círculo social inmediato.

Dado que uno de los objetivos de la investigación es contrastar las causas económicas con las culturales y sociales, otro apartado se dedicó a comparar la inserción y las expectativas de cada migrante en esas esferas. Estas preguntas no evalúan de manera directa las causalidades, pero son útiles para dilucidar la comprobación de las hipótesis. Asimismo, fueron una oportunidad para que las y los entrevistados pudieran enunciar más razones de su migración, en caso de que no hubieran podido profundizar en ello previamente.

El presente capítulo se dividirá entonces siguiendo ese mismo orden. Comenzará analizando las causalidades enunciadas por los migrantes, clasificándolas acorde al marco teórico, y separando aquellas que no fueron contempladas en la entrevista ni en el planteamiento de la investigación, pero que emergieron en el trabajo de campo. Posteriormente se abordarán las razones por las que eligieron el destino y el tema de la inserción cultural y social *versus* la laboral, para finalizar evaluando bajo qué términos regresarían a México en el caso de que lo hicieran. Esto con el fin de demostrar que también la permanencia se justifica bajo la misma lógica.

4.1 Causalidades migratorias

Para analizar las respuestas en las categorías de nuestro interés, se codificaron manualmente aquellos enunciados que tuvieran cosas en común, y después se organizaron según hicieran mención a temas

culturales, sociales o económicos. La mayoría de las participantes dieron respuestas múltiples que hacían referencia a más de uno de los ámbitos señalados. Todas fueron tomadas en cuenta, y es la razón por la que la sumatoria no es igual a 100. Haciendo un recuento general por categoría, es de resaltar que el 80% de la muestra hizo referencia a algún motivo cultural; el 50% a algo social, y sólo el 15% a motivos económicos.

A continuación se presentan cada una de las razones mencionadas, siguiendo el orden de ámbitos señalado y de enlistados de mayor a menor según el número de menciones que tuvo. Para ver el enlistado de motivos por categoría y frecuencia, revisar anexo 4.1

4.1.1 Motivos culturales

Dentro de las causas culturales, las que recibieron mayor mención fueron los “conflictos culturales” con México; la búsqueda por una sociedad igualitaria, emprendedora, y con legalidad; y la búsqueda por una mejor calidad de vida. Todas se explican a detalle a continuación.

Una de las dos respuestas más mencionadas de entre todas las causalidades fue lo que los migrantes denominaron “conflictos culturales con México”, que fue la respuesta de siete de veinte personas. Refirieron que debido a su personalidad, sus historias migratorias, su estilo de vida, su educación, creencias y tradiciones, sentían no compaginaban con la cultura y sociedad en México. Esto era visible en sus círculos sociales y en la cotidianidad, en donde se sentían ajenas y excluidos.

“Creo que tengo una personalidad muy particular, muy bondadosa, y en México varias veces sentí que se aprovechaban de eso, o que me creían ingenua. Yo sentía que tenía un conflicto cultural, que no pertenecía a México, y sentía que tenía que moverme para poder crecer y demostrar lo que tenía para ofrecer. En mi círculo social tenía problemas por eso, me sentía traicionada o engañada por ser diferente. [...] Ya estaba cansada de hacer las cosas bien, de educar a la gente para que fuera distinta y que de todas maneras hubiera corrupción, que no alcanzara el sueldo, que no pudiera salir adelante. [...] Otra cosa es que en mi identidad, por la parte libanesa y española, sentía un poco de conflicto porque en la escuela nos enseñaban que los españoles eran los malos, y yo en el fondo pensaba: yo en realidad me parezco más a los malos que a los buenos. Eso nunca me gustó la educación en México, que yo no compartía los antagonismos” (mujer, 38 años, Contaduría Pública y Finanzas).

“[Después de vivir en Suiza 10 años], decidí volver a México. Era una puerta de crecimiento laboral también. Cuando regresé el cambio fue más difícil de lo que yo pensé. Yo iba con una nostalgia de México, pensé que sería muy feliz, pero no funcionó. Yo había cambiado mi forma de pensar, me gustaba cómo vivía en Suiza, la educación cívica de la gente, la visión ecológica, que no hubiera corrupción. Cuando vives en México no te das cuenta de que hay otras formas de vivir. No pude pasar más de tres años ahí, busqué por todos lados a donde irme [...] me quería salir de México y encontrar un país que se iba a acomodar a como yo soy. Realmente me fui porque ya no podía más. [...] La puntualidad, la basura en la calle, la inseguridad, la piratería. En México todo el mundo hace lo que quiere y no pasa nada. Lo peor es que vivíamos en una zona alta, en Lomas Verdes, pero incluso la gente con dinero hace esas cosas. Todo eso nos empezó a generar conflictos, eso fue el detonante” (hombre, 41 años, Ingeniero en Sistemas).

“En lo personal, te lo diré abiertamente, los valores de México no son mis valores. Yo no quise tener hijos, cada dos años viajo sola aún estando casada, he decidido que en este mundo hay que aportar algo para que sea diferente. [...] Sentía que en México mis valores eran catalogados como extraños y diferentes. Yo era la rara, la que no encajaba en ningún lado. Me hacían comentarios siempre. [...] Llegó un momento en el que estaba cansada. Cuando llegué a Canadá me di cuenta de que toda la estructura estaba hecha para que no la jales tu sola, sino que vayas en conjunto con la sociedad y evoluciones como sociedad. En México era la rara, pero aquí soy una más.” (mujer, 43 años, Administración de empresas)

En su mayoría, quienes expresaron este sentimiento de incomodidad y desacuerdo eran personas con trayectorias internacionales muy fuertes, es decir, tenían un *habitus* internacional. Habían vivido en otros países anteriormente, viajaban mucho desde edades tempranas, y eso les generaba una sensación de insatisfacción con la sociedad y la cultura mexicana. Esto está muy conectado con otra de las razones más mencionadas, que refiere a la búsqueda de una sociedad igualitaria y con cultura de leyes, mencionada por un cuarto de las participantes.

“Mis motivos para migrar fueron que en Toronto hay muchas oportunidades laborales y son oportunidades iguales, sin importar el nombre de tu familia, si eres hombre o mujer, tu edad. Todo depende de ti, de tu desempeño y de tus convicciones” (mujer, 31 años, Mercadotecnia).

“Si tuviera que decir mis razones, es que es un país del primer mundo. No quiero hablar mal de México porque le tengo mucho cariño, pero las malas prácticas como la corrupción, la extorsión, la violencia, te obligan a vivir con temor por ti y tus amigos. [...] Todas esas cosas me desilusionaron. En México no hay un Estado de derecho verdadero, y la gente es muy aprovechada. Eso afectó mi

decisión. Sé que aquí también hay problemas, pero hay más respeto a las instituciones, al peatón, a las leyes. Se hacen cumplir las leyes, y eso me hace sentir muy a gusto”(mujer, 50 años, Politóloga).

Cabe señalar que dos de las entrevistadas que mencionaron este segundo motivo habían estado en Canadá previamente de intercambio, por lo que habían experimentado esa diferencia de oportunidades. Otras dos personas en este grupo también habían vivido previamente en otros países, en Inglaterra y Japón. Sólo una persona no había vivido en el extranjero previamente, pero por su trabajo tenía mucho contacto con Estados Unidos. Esto apunta precisamente al capital cultural internacional y la manera en la que influye en la forma de vivir y apreciar las cosas.

Adicionalmente, otras dos personas señalaron que habían migrado en búsqueda de calidad de vida. Este motivo se relaciona fuertemente con los dos anteriores, pues aunque no hicieron referencia a una cultura de legalidad e igualdad o a que tuvieran conflictos culturales con México, expresaron que buscaban mejores oportunidades en un sentido educativo, ambiental, con prospectiva para el futuro y aceptación cultural. De la misma manera, esta causalidad estaba conectada con sus trayectorias personales.

Así como los “conflictos culturales” con México fueron mencionados por siete personas, otra razón cultural que recibió el mismo número alto de menciones fue que la migración era “algo normal en su vida o algo que por instinto sabían que sucedería”. Entre las cosas que señalaron es que migrar a otro país estaba de alguna manera entre las *disposiciones* con las que contaban, y que al terminar su carrera, irse a otro país a vivir era la consecuencia inmediata más obvia para ellos, e incluso así lo era para su familia, y para sus amigos. Otras personas señalan de manera un tanto mística que sabían que eso estaba en su futuro y que siempre lo habían soñado.

“Curiosamente, desde chica, mi papá me decía que iríamos a vivir a Canadá. Desde siempre supe que era un maravilloso lugar para vivir y que algún día vendría” (mujer, 50 años, Ciencia Política).

“Como yo estudiaba hotelería, veía que todos se iban a algún lado a trabajar después de la carrera; a Estados Unidos en especial, pero era muy caro para mí y por eso vine a Canadá. De alguna manera se esperaba que te fueras a vivir a otro lado después de estudiar” (mujer, 37 años, Hotelería y Turismo).

“Creo que siempre he sido diferente y eso me lo inculcaron mis padres. Vivir en el extranjero no es para todos, tienes que ver las cosas diferentes, tener curiosidad. Por eso estoy aquí” (mujer, 39 años, Contaduría Pública y Finanzas).

“Mis principales razones fueron la superación personal, pero además mi familia siempre pensó que yo guardaba algo en mi futuro, que era especial. Eso me impulsó a venir” (hombre, 32 años, Comunicación).

Por otro lado, seis de veinte personas hicieron referencia a que necesitaban salir de México “para crecer”. Para estas personas, estar en México les generaba una especie de confinamiento que les retenía de sus capacidades, y necesitaban ir a un lugar que les permitiera desarrollarse.

“Realmente siempre sentí que en México todo el mundo opinaba igual o se parecía mucho. Cuando estuve en el Tec siempre sentí que yo me estaba perdiendo de algo, que tenía que salir. Definitivamente el ambiente es lo que te hace que te des cuenta de que hay más cosas que lo que tienes a tu alcance y yo quería experimentarlas” (mujer, 39 años, Contaduría Pública y Finanzas).

“Sentí que para seguir creciendo como persona tenía que salirme de México, que ahí no estaba obteniendo lo que yo necesitaba para crecer, por muchas cosas, la cultura, que yo estaba confundida. Sentía que si no salía de México no iba a encontrar una salida a mi vida. Era una necesidad de crecer, de encontrar otras formas de pensar” (mujer, 47 años, Química en alimentos).

“Yo tenía un muy buen trabajo, muy estable, una carrera muy exitosa, sin deudas, vivíamos en una zona de clase media-alta. Sin embargo eso a mí no me llenaba, no era suficiente. Necesitaba entender qué existía además de eso. Para mí tener un buen trabajo, un buen auto, ir a buenos restaurantes, no era suficiente en absoluto y necesitaba más en todos sentidos. Necesitaba internacionalizar mi carrera, entender cómo funcionan las culturas más allá de ser turista. Quería entender otras culturas profesionales. [...] Personalmente me sentía vacía en México; era un país que no tenía nada más que ofrecerme y solamente migrando encontré mi manera de seguir creciendo” (mujer, 43 años, Administración de empresas).

En el primer caso se observa que su educación y entorno universitario despertaron mucha curiosidad por otros países, y las tres entrevistas señalan la necesidad de salir del país como una forma de crecimiento cultural y personal.

Otras dos personas hicieron referencia a vivir en el extranjero como una experiencia de vida que les causaba mucha curiosidad y querían experimentar. En el caso de una de ellas, describió que el doctorado fue la oportunidad que le permitió vivir en otro país y lo veía como un tiempo determinado, mientras que la otra persona detalló que vivir fuera había sido siempre un objetivo de vida.

“Mi migración fue para saber qué era y qué se siente vivir en un país primermundista. Pasar del tercer mundo al primero y poder hacer una comparación” (mujer, 43 años, Administración de empresas).

En cinco casos se trató de personas que ya conocían Canadá (ya fuese por sus estudios o por turismo) y querían volver, que será retomado también después para explicar por qué eligieron Canadá y Toronto en particular. Esto está fuertemente vinculado a su capital cultural y sus experiencias internacionales. Dos personas habían estado de intercambio en Canadá, dos personas más habían ido a Canadá en su primer viaje al extranjero, y una persona había estado en un curso de verano a una edad temprana, que le había marcado mucho. Estas experiencias fueron muy influyentes en su decisión de migrar.

“Mi hermano se fue a Vancouver a estudiar inglés y yo fui a visitarlo un tiempo. Me la pasé muy bien y fue cuando supe que yo quería vivir en Canadá, que yo quería eso para mí” (mujer, 39 años, Contaduría Pública y Finanzas).

Como podemos ver en el anexo 4.1, se incluyó en el rubro de las causas de capital cultural a quienes migraron por estudios especializados (cinco de veinte). Distinguimos las credenciales educativas como un tema de capital cultural y no como económico, porque son parte de la definición de capital cultural institucionalizado del marco teórico. Además, las excluimos como un tema económico porque quienes entraron en esta categoría no se encontraban en una necesidad de trabajo o de bienes materiales, sino que, debido a la especialización de sus estudios, buscaron mejores oportunidades apegadas a sus afinidades y expectativas. Dentro de la búsqueda de estudios especializados se mencionaron estudios ambientales, informática y diseño de interiores.

“Lamentablemente en México no hay metodologías [como las que yo buscaba]. Fue entonces cuando me acerqué a una agencia que me asesoró a buscar posgrados que se apegaban a mis

intereses. Uno era en Toronto y otro en San Francisco. [...] Cuando terminé el posgrado me di cuenta de que lo que había estudiado era muy especializado y que los trabajos en México no existían. Regresar era un error porque ya sabía que no iba a encontrarlo, y que con mis estudios nadie iba a confiarme el trabajo” (mujer, 29 años, Educación Especial).

“Cuando terminé la universidad me ofrecieron un contrato en el lugar donde trabajaba, pero no lo acepté porque quería algo mejor. Estuve buscando uno o dos años, pero no encontraba nada que me satisficiera. Decidí buscar en el extranjero, donde fuera. Mandé solicitudes a todos lados que me interesaron sin importar donde y me contestaron aquí. Me hicieron una entrevista y me contrataron” (hombre, 32 años, Diseño Industrial).

Como último punto de causas culturales, cabe señalar que una persona que manifestó que había migrado porque quería desarrollar sus habilidades lingüísticas.

4.1.2 Motivos sociales

Dentro de las causas sociales podemos distinguir a quienes migraron por su pareja (cinco de veinte), a quienes lo hicieron por recomendaciones de amigas/os o conocidas/os (tres de veinte), y a quienes fueron impulsados por su círculo familiar (tres de veinte). La mitad de las entrevistadas hicieron referencia a una cuestión social, pero la principal y más importante fue sin duda que su pareja estuviera en Canadá, o que fuera de origen canadiense. De los cinco casos involucrados, tres tenían parejas canadienses que les motivaron a emigrar, y dos eran de parejas mexicanas con trayectoria laboral y académica en Canadá. En dos casos fueron solo una de las razones por las que decidieron irse a Toronto, mientras que en las otras tres personas, fue el principal motor en su migración.

“Vine porque mi novio estaba aquí trabajando y venía a verlo. Un día me propuso que me quedara a vivir con él, nos casamos y me dieron mi permiso de trabajo. [...] La verdad no fue algo que yo quería hacer desde el principio, simplemente vine por mi pareja y después encontré más cosas buenas que me hicieron quedarme” (mujer, 33 años, Mercadotecnia).

Hubo tres casos en los que su migración les fue inculcada por su familia de alguna manera. Una mujer señaló que tanto en su familia como la de su esposo migrar era algo muy común y eso de alguna manera alimentaba su expectativa de salir de México para trabajar y estudiar. Otras dos personas

señalaron que su padre era quien más les había inculcado salir al extranjero como algo de superación personal:

“Mi papá a los 18 años se fue a la Ciudad de México a estudiar ingeniería, pues él sentía que quedándose en su pueblo no iba a hacer nada. Cuando yo iba a acabar la carrera me dijo que siguiera sus mismos pasos y me fuera al extranjero. Mi papá siempre me impulsó a irme por méritos propios, y así cuando acabé la carrera dejé todo en México para venirme” (hombre, 32 años, Comunicación).

“Mi papá es de Oaxaca, de la sierra mixteca, y es indígena. Mis abuelos lo mandaron a un internado en la capital y empezó a aprender español. Después migró a la Ciudad de México y ahí hizo su carrera universitaria. Siempre tuvo el gusano de que yo saliera de México, y decía que nos íbamos a casar con un alemán, o un extranjero. Él no conocía esos países pero sabía que eran muy exitosos. De chiquita yo crecí así” (mujer, 17 años, Contaduría Pública y Finanzas).

Otros tres casos de la muestra señalaron que habían migrado en gran parte por la recomendación de amigos o conocidos. En dos casos fue alguien que conocieron en su trabajo, que les recomendó Canadá como lugar para buscar empleo tras un periodo de desempleo, y en un caso fue alguien que migró para un posgrado después de que conoció a profesores y estudiantes canadienses en su universidad en México.

Aunque otras personas no enunciaron los contactos que tenían en Canadá como causalidades en su migración, a todas les fue preguntado si conocían a alguien en el país antes de migrar y si eso había afectado su decisión de alguna manera. Se consideró que esto era un elemento importante de capital social, pues el tener contactos en un país nuevo es de ayuda para crear redes de apoyo y de inserción social.

En total, 50% de los entrevistados respondió positivamente, en su mayoría, se trataba de amigas/os (seis de diez), seguido de parejas (cuatro de diez) y colegas o conocidas/os (dos de diez). Es de resaltar que, en especial las amistades y colegas de trabajo, son contactos hechos a través de la internacionalización de sus estudios y su profesión. Entre las cosas que mencionaron que les ayudaron sus contactos fueron referencias de la ciudad, ayuda en trámites migratorios y permisos de trabajo, redes de trabajo y oportunidades de empleo, o simplemente como una red de apoyo social.

De la misma manera, preguntamos por las percepciones de su familia y su círculo cercano sobre su migración. Aunque tampoco entra en el concepto de causalidad, sin duda contar con el apoyo de personas cercanas o recibir incentivos son elementos que afectan a las y los migrantes y sus trayectorias. En la gran mayoría de casos, las percepciones eran abrumadoramente positivas, incluso percibían que estaban en un mejor *status* entre su familia y sus amigas/os desde que vivían en Canadá.

“Creo que soy el sueño dorado de la mayoría de mis familiares. Les gustaría migrar también, o que sus hijos lo hicieran. Incluso me hablan de usted, dicen que me admiran por vivir en el extranjero, aunque para mí no es algo tan difícil y creo que no estoy en un nivel tan alto como ellos me perciben, pero es un alimento para el ego. Con mis amigos es más normal porque la mayoría vive en el extranjero” (hombre, 41 años, Ingeniería en Sistemas).

“Vivir aquí ha traído cambios positivos definitivamente. Yo sé que suena feo pero te ven con mejor status, como si fueras exitosa sólo por vivir aquí, aunque yo no me sienta exitosa. Creo que puede ser malinchista, pero me aceptan más. En mi familia creen que yo tengo dinero, cuando invito a mis amigos o familia a que vengan siempre quieren que les pague el boleto” (mujer, 37 años, Hotelería y Turismo).

Como señala el segundo testimonio, vivir en Canadá trae consigo una percepción de tener mayor poder adquisitivo; al menos uno de cada cuatro hizo referencia a este tema, aunque no de manera positiva necesariamente. Por otro lado, si bien cuatro personas señalaron que no les apoyaron cuando decidieron irse de México, aclararon que esa percepción había cambiado a través del tiempo, y ahora les apoyaban para que se quedaran en Canadá. Solo tres personas manifestaron tener conflictos constantes con allegados, principalmente cuando presentaban opiniones políticas sobre México, o por cuestiones de lealtad y nacionalismo:

“En general nos ven diferente, nos reconocen mucho. Sin embargo, la gente externa a nosotros nos critica, tienen resentimiento, pero creo que es porque no entienden el contexto. Yo siempre digo que me identifico más con los valores canadienses y que me siento canadiense, incluso el gobierno de Canadá quiere que te sientas así. Yo siempre lo digo, no porque insulte a México, pero la gente lo reciente. Creo que es un complejo del indio conquistado, que se sienten menos y creen que les estás ofendiendo, cuando nada tiene que ver” (mujer, 43 años, Administración de Empresas).

4.1.3 Motivos económicos

En el caso de causas económicas, registramos únicamente a tres personas que se quedaron sin empleo en México y decidieron migrar para buscar mejores oportunidades. Cabe señalar que dos de ellas no buscaron trabajo en México, sino que, al estar desempleadas, aprovecharon esa ventana como una oportunidad de migrar. Sólo una persona no conseguía trabajo y estaba en condición de subempleo, por lo que prefirió migrar:

“La compañía en la que trabajaba tenía dos filiales en Canadá. Cuando quebró, me costó mucho conseguir trabajo, todo lo que encontré tenía una diferencia de salario mucho menor, no estaba contento con mi nuevo empleo porque era por honorarios y tenía que viajar a Irapuato. Comencé a buscar opciones y unos amigos que conocía de mi trabajo anterior me invitaron de vacaciones a Toronto. Conocí a una mexicana que vivía aquí, me dijo que aquí uno podía venir y quedarse, me explicó cómo hacerlo y decidí intentarlo. [...] Mi principal motivo fue totalmente económico, yo sólo quería venir unos años, ahorrar y poner un negocio en México, pero me quedé”
(hombre, 48 años, Ingeniería).

En estos casos, los ahorros fueron fundamentales para pagar los trámites, los costos de viaje, y los primeros meses de estadía en Canadá. Esto es importante a resaltar, porque a diferencia de la migración no calificada, los profesionistas suelen planear ese aspecto en mayor medida, y tienen más recursos.

4.1.4 Motivos no contemplados

Es menester explorar algunas de las causas que no fueron contempladas en las preguntas de investigación ni en el cuestionario, y que, sin embargo, demostraron tener una gran relevancia en el trabajo de campo. El 55% de la muestra hizo referencia *directa* a una situación de violencia como causa de salida; seis de once a algo relacionado con delincuencia y crimen organizado, y cinco de once a violencia de género y derechos LGBTQ+. De manera *secundaria*, otros cinco casos hicieron referencia a violencia criminal, y seis más a violencia de género. Considerando las causas primarias y secundarias, en total, 70% de los entrevistados hicieron referencia a algún problema de violencia.

En cuanto a la primera categoría (delincuencia y crimen organizado), cuatro personas fueron víctimas directas de asaltos, secuestro y balaceras. Tres personas más tuvieron víctimas cercanas, y otras

tres habían sido testigos de eventos de violencia criminal. Dos personas más recibieron amenazas directas. Cabe señalar que seis personas provenían de lugares con altos índices de violencia: Veracruz, Tamaulipas, Sinaloa y Morelos.

En cuanto a violencia de género (y muy vinculado a la violencia criminal), tres personas declararon que habían decidido irse o permanecer en Canadá principalmente porque tenían una hija y eso era algo que les preocupaba mucho debido a los riesgos que representaba. Una persona en particular, contó que su hija había sido asediada y eso fue la razón que la llevó a migrar:

“Un día, mi esposo y mi hija iban caminando y un tipo manifestó su intención de llevársela. Eso nos cambió por completo. Teníamos trabajos estables, pero ya no nos sentíamos seguros. Habían asesinado a Beltrán Leyva y Cuernavaca era un infierno” (mujer, 49 años, Psicología).

“En 2012 habían muchas profecías del fin del mundo, la violencia por el narco creció visiblemente y yo tenía una niña chiquita. Ya no podía vivir con ese riesgo encima. En ese entonces vivía en Hermosillo y me puse como objetivo salir de México. [...] Mis motivos para irme fueron fundamentalmente la inseguridad en México, jamás me pasó nada afortunadamente, pero sí me tocó ver cosas muy feas. Mataron a un amigo mío. Es una razón cultural si quieres verlo de ese modo, porque en México la violencia es admisible, y yo quería algo apegado a las leyes. Por eso vine” (hombre, 31 años, Informática).

En total, siete de las catorce mujeres que participaron en el estudio señalaron la violencia de género como un motor de salida. El acoso, los feminicidios, la discriminación y falta de igualdad de género, la brecha salarial, así como la sexualización y objetivación a la mujer fueron unas de las violencias señaladas. Para ellas, Canadá representaba un lugar más equitativo para las mujeres, y con mayores garantías.

“Aquí, la mujer, aunque no es así en todos lados, está mucho más avanzado ese tema. Se les da mayor equidad. Te dan un año después de tener un hijo, e incluso puede tomarlo el padre si quiere. Eso es muy común. Con mi marido nos dividimos la tarea doméstica, yo nunca lavo su ropa, él cocina, limpia. Cuando la mujer trabaja aquí, y siente que vive discriminación, puede levantar la voz y cuestionar lo que sucede. Nadie te puede insinuar nada, ni acosarte. En México es común que te pidan tacones para trabajar. Aquí les importa cómo piensas y cómo trabajas, que seas inteligente. Incluso en la tele, hay mayor diversidad de cuerpos, de género, de cultura. Y en México me impresiona que sea tan derogatoria la cultura hacia las mujeres, la objetivización y el racismo” (mujer, 39 años, Contaduría Pública y Finanzas).

Finalmente, otra persona migró con su pareja por la diversidad que ofrecía Canadá a la comunidad LGBTQ+. En su opinión:

“Mi pareja, que ahora es mi esposo, es de Canadá. Venimos a vivir a Toronto y aquí nos casamos porque en México no existen tantas garantías ni facilidades legales para las parejas del mismo sexo. Le llaman ley de convivencia, pero no es un matrimonio real” (hombre, 38 años, Comunicación).

La otra causa que llamó la atención por ser diferente fue el descontento político: una persona decidió migrar por el resultado de las elecciones del 2012; eso fue el detonante para su salida. Se considera que las tres causas aquí señaladas son particulares y ameritan una investigación aparte, por lo que representan una ventana de oportunidad para estudios posteriores en la migración calificada.

4.2 ¿Por qué Canadá y por qué Toronto?

Otra forma de abordar las causas por las que migraron era preguntarles las razones por las que habían elegido Canadá y Toronto como destino. Esto era también importante para conectarlo con las políticas de multiculturalidad y ciudades globales que abordamos en el primer capítulo, que son motores de atracción para personal calificado y para personas con capital cultural internacional.

Entre las razones por las que eligieron Canadá, encontramos que la principal causa son las conexiones sociales con el lugar. Diez personas hicieron mención a esto, y como ya fue explicado en apartados anteriores, en cuatro casos eran por su pareja. Otras seis personas señalaron que tenían amigos cercanos y eso les había animado a elegir Canadá, y otras dos tenían además colegas de trabajo y de la universidad.

La segunda razón más importante fueron las políticas migratorias canadienses y el multiculturalismo como modelo de integración. En opinión de siete personas, es más atractivo ir a un país que, de entrada, se enuncia como receptor de migrantes y tiene una política más acogedora a personas extranjeras. Esto es importante, pues demuestra el grado de atracción de la política multicultural.

Adicionalmente, otras nueve personas mencionaron que habían elegido Canadá por otras políticas, como las ambientales, la seguridad social, la igualdad, y la cultura de leyes.

“Canadá tiene un Estado muy fuerte, con mucha seguridad social, con muchos recursos naturales, muy buena proyección para el futuro. Es atractivo que haya gente de tantos lados, aunque no fue un determinante para nosotros. Hay un balance en calidad de vida con medio ambiente, educación, salud” (mujer, 30 años, Relaciones Internacionales).

Cabe resaltar que seis personas más eligieron Canadá porque ya habían estado ahí previamente. En el capítulo anterior señalamos que el 80% de la muestra había viajado a Canadá previo a su migración, pero esto sólo fue influyente en su decisión en seis de dieciséis casos. En algunas personas, Canadá fue su primera experiencia internacional y esto impactó de gran manera su decisión:

“La primera vez que pude pagar mis vacaciones decidí venir a Canadá. Vine con una amiga y fue una experiencia muy bonita, el tour era muy variado, yo pude practicar mi inglés y recuerdo que fuimos a Niagara Falls. Sabía que Canadá necesitaba gente y en ese momento, me propuse venir a vivir aquí. Por mi trabajo no fue inmediato, pero desde entonces era mi propósito” (mujer, 56 años, Administración Industrial).

“Mi hermano se fue a Vancouver a estudiar inglés y yo fui a visitarlo un tiempo. Fue la primera vez que salí al extranjero y me la pase muy bien. Supe que quería vivir en Canadá, que yo quería eso para mí” (mujer, 39 años, Contaduría Pública y Finanzas).

Para un par de personas, Canadá estuvo presente de manera simbólica desde edades tempranas, y creen que eso influyó de alguna manera en su decisión:

“Quizás es muy largo, pero a mí esta historia me parece muy bonita. Cuando yo estaba en primero de primaria, tenía 6 años, me estaban enseñando geografía y cuando vi en el mapa que México estaba en medio, no me gustó. Yo quería estar arriba. Obviamente no entendía nada, pero desde ahí se me implantó la idea de venir a Canadá. [...] Después, a los 14 años, mis mejores amigas iban a venir de campamento a Toronto. Ellas me convencieron de venir cuando cumpliera 15 años y vine a Toronto, me fascino, era verano, además en México estudiaba en una escuela de mujeres, y Toronto fue mi primer experiencia de educación mixta e internacional. Cuando regresé, llegué a México llorando. La ciudad me parecía sucia, no quería estar ahí, veía a México con otros ojos. De por sí, no tenía ese arraigo y ahora me daba más coraje, no entendía por qué no vivía en Canadá” (mujer, 38 años, Contaduría y Finanzas Públicas)..

“Cuando tenía 16 años, estaba en un simulador de Naciones Unidas y elegí ser Canadá porque quería ser un país que no tuviera conflicto con nadie. De hecho me dieron una banderita de

representante y me la traje aquí cuando vine. Siento que era una señal, que desde pequeño yo ya tenía una conexión” (hombre, 32 años, Comunicación).

Cuatro personas eligieron Canadá por ofertas académicas y laborales que recibieron, y en este rubro, tres personas mostraron cierta indiferencia al país, y aclararon que habían migrado allí simplemente por la oferta. Otros motivos que fueron mencionados en menor medida fueron la distancia con México (más cerca que otras opciones que consideraron, como Europa y Australia), que era más barato que otros lugares, las facilidades del idioma, y que era un país desarrollado y del primer mundo.

Algunos estudios apuntan a que la población migrante en Canadá suele ser mutuamente excluyente con las personas que van a Estados Unidos. En ese sentido, este estudio confirma dicha hipótesis, ya que el 80% declaró que nunca aceptarían ir a Estados Unidos y que rechazaban esa opción. Para estas personas, Canadá era una alternativa a ese destino. Las principales razones fueron por un tema de racismo y discriminación hacia migrantes —especialmente hacia mexicanos—, y un rechazo hacia la cultura estadounidense, por ser consumista, competitiva e individualista. En total, siete de dieciséis personas mencionaron cada una de ellas respectivamente.

Otras tres personas dijeron que lo habían descartado porque era un destino más caro, y otras cinco porque lo conocían de manera cercana (ya fuese por la frontera, habían vivido ahí antes o porque habían viajado frecuentemente) y no les provocaba la misma sensación de descubrimiento o curiosidad, o simplemente no les gustaría repetir la experiencia. Solo cuatro personas lo consideraron, pero en dos casos no se dio la oportunidad, en uno su pareja lo rechazó, y en otro caso, no lo intentó.

En lo que refiere a Toronto como ciudad receptora, la principal razón por la que lo eligieron confirma lo estipulado en esta investigación: por ser una ciudad grande, cosmopolita, una burbuja multicultural y un centro tecnológico y financiero. Esto ofrece no sólo la experiencia cultural que ellos buscan, sino también posibilidades de trabajo por la alta concentración de empresas e instituciones. En algunos casos incluso eligieron la ciudad por referencias culturales, como música o películas. En total, 40% hizo referencia al factor cosmopolita y el 30% a la concentración de empleos.

“Yo elegí Toronto en particular por el estilo de vida que ofrece. Se parece mucho a ciudades en Estados Unidos pero sin tener que estar ahí. Es grande, cosmopolita, es el centro financiero. Es como

un Nueva York, pero en Canadá. Y además, musicalmente muchas bandas que me gustan son de aquí, por eso lo elegí” (hombre, 32 años, Comunicación).

“Me gusta Toronto porque la gente es muy amable. Es una burbuja multicultural, como un mundo en chiquito, siempre hay ofertas culturales a las cuales ir, nos permite mostrarnos como somos y se nos respeta nuestra cultura. Nada se nos impone. Se celebra la diversidad y eso me encanta” (mujer, 38 años, Contaduría y Finanzas Públicas).

“Me gusta Toronto porque es una ciudad muy organizada y una incubadora de proyectos, de emprendedores. Eso me gusta, que tiene muchos programas para incentivar la creatividad. Aquí puedes crear tu negocio, o las ideas que tengas. Me encanta que es multicultural, que hay gente de todo el mundo, que es normal escuchar 10 idiomas cuando vas por la calle. Todos los días hablo y escucho español, no me siento ajena a la ciudad, la diversidad me mantiene viva. Toronto fue mi primera opción siempre, además de que hay más empresas y más trabajo, y el transporte es más fácil que en el resto de Ontario. Pero siempre consideraré mudarme a una ciudad grande, ya fuera Ciudad de México, Monterrey o Toronto” (mujer, 31 años, Mercadotecnia).

Entre las demás razones que fueron mencionadas destacan las redes de apoyo que tenían en la ciudad (familia, amigos, parejas), mencionados por un 30% y el clima (20%), ya que al estar en el sur de Canadá, pensaban que tendría mejores condiciones climáticas.

4.3 La inserción y expectativas socioculturales y laborales en contraste

A continuación presentamos el apartado comparativo de las expectativas e inserción de migrantes mexicanas/os en la esfera laboral y sociocultural de Toronto. En principio trataremos el tema laboral, y en segundo lugar los temas sociales y culturales. Hacia el final del apartado contrastaremos ambos con una serie de herramientas diseñadas desde la entrevista.

4.3.1 Inserción laboral

Aunque muchas no enunciaron motivos laborales o económicos como causantes de su salida de México, les pedimos que compararan su situación laboral en México y Canadá, y que nos hablaran sobre las dificultades que habían enfrentado en el mercado canadiense. A todos les fue preguntado si su situación de trabajo en México había sido un detonante en su migración, y si era un motivo de permanencia en

Canadá. Si bien el 85% de la muestra tenía experiencia laboral en México,²⁶⁷ sólo cinco de diecisiete dijeron que sí había sido una de las razones. De éstas, dos fueron las personas coincidieron con las causas económicas señaladas en el apartado anterior, y otros tres casos hicieron referencia a temas relacionados a la cultura del trabajo y los trabajos especializados:

“Me gustaba mucho mi trabajo, pero fue muy desilusionante, denigrante y decepcionante lidiar con la burocracia mexicana. Para mí eso fue un motivo para migrar” (mujer, 30 años, Relaciones Internacionales).

“Para poder llegar al trabajo, necesitaba despertarme muy temprano, salir muy tarde, trabajar mucho, regresar agotada. No quería hacer eso por siempre” (mujer, 43 años, Contaduría y Finanzas Públicas).

No importando, la gran mayoría de quienes tenían trabajo en México señalaron que no había sido una causalidad migratoria (doce de diecisiete), y de hecho, hablaron de manera muy positiva de su situación laboral.

“La verdad, justo cuando decidí venirme estaba en el pico de mi carrera profesional. Tenía reconocimiento profesional, pacientes estables, estabilidad económica” (mujer, 49 años, Psicología).

“La empresa en México me trataba impresionantemente bien. Comparándome con otros compañeros de la universidad, a mí me iba mucho mejor incluso en un puesto más bajo que a ellos” (hombre, 41 años, Ingeniería en Sistemas).

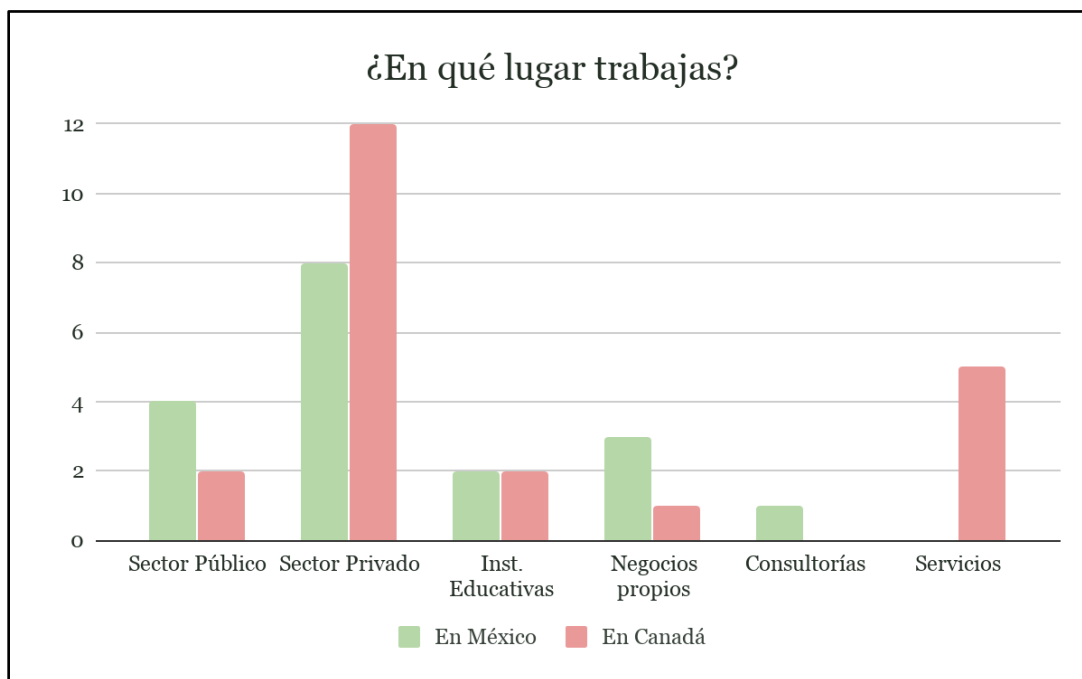
Una vez comprobado que no habían sido motivos de salida para la gran mayoría, les preguntamos si eran motivos de permanencia. En ese sentido, de las quince personas con empleo al momento de la entrevista, ocho dijeron que no lo eran, mientras siete dijeron que sí, pero principalmente por la cultura de trabajo en Canadá. Entre las razones, señalaron un horario de trabajo justo, buenas prestaciones, y un ambiente respetuoso para las mujeres. Una persona señaló que también era por el salario.

²⁶⁷ Tres personas no tenían experiencia laboral en México. Después de terminar su carrera universitaria decidieron migrar antes de buscar trabajo.

Otra forma en la que medimos su inserción laboral fue a través del tiempo que les tomó conseguir su primer empleo en Canadá. Como ya fue mencionado en el capítulo anterior, el 30% recibió la oferta de trabajo en México, y otro 30% señaló que lo obtuvo en menos de dos meses, algunos incluso dijeron que en quince días lo habían obtenido, pero éstos fueron sobre todo puestos no calificados, como restaurantes y cadenas de comida rápida. Quienes dijeron que les había tomado entre tres y seis meses fueron dos personas, y sí eran puestos profesionistas, por lo que ese fue el promedio más bajo para los trabajos calificados. Otro 15% dijo que les tomó más de seis meses, y el último 15% fueron personas con mayores dificultades, incluso mayor a un año.

Los trabajos que ocupaban también cambiaron de manera significativa. En la siguiente gráfica podemos observar que los puestos de trabajo se desplazaron hacia servicios y sector privado, mientras en México había mayor participación en el sector público y negocios propios.

Figura 4.1: Sectores de ocupación en México y Canadá

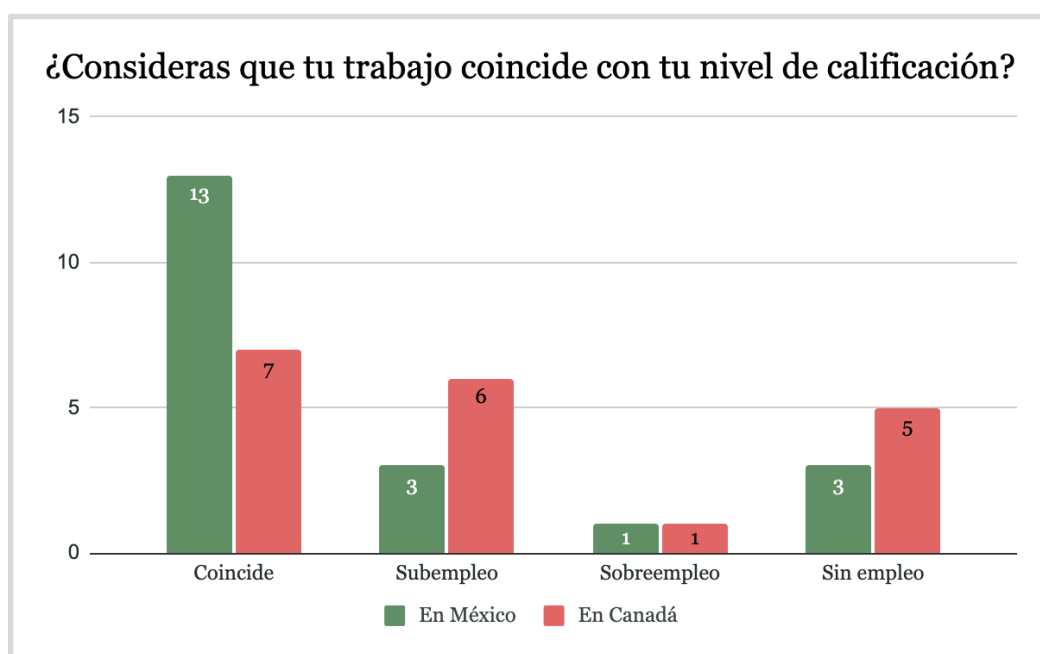


Otro punto de contraste se trató de la correspondencia de calificación con el trabajo desempeñado. A todas les fue preguntado si pensaban que su trabajo, tanto en México como en Canadá, coincidía con su nivel de estudios y de experiencia laboral. En el caso de México el 65% manifestó que sí

lo consideraba, 15% que era menor a su experiencia y nivel de estudios, y en un caso, que era mayor a éstos. El restante no respondió la pregunta dado que carecía de experiencia laboral en México.

En el caso de los trabajos en Canadá, encontramos que el número de personas que consideraba que corresponden sus trabajos con su nivel de calificación descendió al 35%, y el subempleo se duplicó al 30%. Notamos también que el número de personas sin empleo pasó de tres a cinco, y que la sobre calificación permaneció en un caso.

Figura 4.2 Percepción de coincidencia en empleo con nivel de calificación



El problema del subempleo fue el principal mencionado en cuanto a dificultades que enfrentaron para insertarse en el mercado laboral canadiense. En total, siete de veinte personas manifestaron que el trabajo que tenían en Canadá era menor a su experiencia profesional y estudios realizados, y por tanto, esto también se reflejaba en salarios bajos.²⁶⁸

“Creo que es lo más difícil a lo que me he tenido que enfrentar en toda mi vida. Llegué pensando que me iba a ser muy fácil encontrar un trabajo, tenía inglés, tenía una carrera, tenía experiencia con una compañía internacional. Empecé a solicitar trabajo, primero buscando mi misma posición y después de posiciones más bajas, como recepcionista. Nadie me contrataba ni me rechazaban, ya estaba desesperada. Empecé a buscar en limpieza y en servicios. [...] Después fui buscando más y más cosas

²⁶⁸ Para quienes no contaban con empleo al momento de la entrevista, se consideró su último trabajo en Canadá.

hasta que llegué a recepcionista, pero me tomó 5 años estar en la misma posición en la que estaba en México” (mujer, 33 años, Mercadotecnia)

“Creo que mi problema es la sobre calificación, porque me dan entrevistas, pero no consigo el empleo. Me siento frustrada y sé que no soy la única: conozco muchos mexicanos que eran contadores, les iba muy bien en México, y aquí son subempleados” (mujer, 56 años, Administración Industrial).

Las otras dos dificultades más mencionadas, en un 30% respectivamente, fueron la acreditación de credenciales académicas y profesionales, así como una falta de entendimiento sobre el funcionamiento del mercado laboral canadiense. Los participantes señalan que los estudios en México no son reconocidos como credencial suficiente para ingresar a trabajos, lo cual les obliga a hacer estudios nuevamente (un college principalmente) para poder ejercer su profesión.

“Para la gente migrante es muy difícil, yo lo he sentido porque las acreditaciones que tenía de México no eran suficientes y tuve que venir y estudiar otra vez” (mujer, 39 años, Contaduría Pública y Finanzas).

Muchos consideraron también que era difícil aprender a pedir trabajo, ya que las reglas son diferentes a México, e incluso el gobierno canadiense brinda apoyo para que los migrantes sepan cómo funciona el mercado laboral. No obstante, otros hicieron mención a que no sólo eran esas adversidades, sino también a la falta de experiencia canadiense como requisito para algunos trabajos (cuatro de veinte) y de contactos (cinco de veinte).

El tema de la experiencia canadiense hace referencia a haber realizado estudios o trabajado en Canadá, y es uno de los rubros evaluados por el CRS. Algunas personas consideran que este es un filtro de gran importancia para acceder a puestos de trabajo, pero una persona desmintió esta aseveración, asegurando que, incluso con más de ocho años de experiencia canadiense, seguía desempleada y buscaba trabajo desde hacía dos años, por lo que la experiencia canadiense no era garantía de ninguna manera.

“Yo tengo prácticamente 8 años de experiencia canadiense y aún así no he logrado conseguir trabajo” (mujer, 56 años, Administración Industrial).

Los contactos son otra muestra muy clara de la importancia del capital social para migrar de manera internacional, pues cinco casos manifestaron que la carencia en redes profesionales era algo que les limitaba su inserción laboral.

“Yo llegué pensando que sería muy fácil mantener nuestro estatus económico: ambos estábamos preparados, teníamos carreras profesionales. Pero cuando llegas te das cuenta que no es tan fácil, que es muy caro vivir aquí, tener una hija y nadie que te ayude a cuidarla, tomar clases de inglés, o lo que sea. Yo no hablaba inglés a un nivel profesional y por supuesto nadie me iba a contratar de psicóloga. [...] La verdad en mi primer año yo ya quería regresarme. No tenía amigos, ni familia. Nada. Pero yo no quería un trabajo simplemente, lo que me hacía falta era una red social de amistad en torno a mi profesión, que no es lo mismo. Eso es lo que perdí, mucho soporte emocional y social. [...] Revalidé mis estudios y logré insertarme al mercado laboral como counselor, no como psicóloga, porque para eso necesito un master y eso cuesta 35 mil dólares. Pero así empecé: haciendo mucho trabajo gratis [...] En mi caso, no sabía el idioma, y me sentía tan tonta. Nadie me entendía, no podía relacionarme. Me afectó mucho mi autoestima. Fue muy frustrante tener tanta experiencia profesional invalidada. Yo creo que es como tener un analfabetismo, porque pierdes tu poder de expresión, incluso tu poder de decisión” (mujer, 49 años, Psicología).

Como señala este testimonio también, el idioma fue algo en lo que el 20% coincidió como limitante. Todas coincidieron en que hablar inglés a un nivel profesional resultaba desafiante, y les limitaba en su poder de convencimiento, de transmisión de ideas o de conocimiento profesional, o en general como socialización en sus lugares de trabajo. En dos casos, recibieron apoyo del gobierno para poder aprender habilidades lingüísticas en el ámbito laboral.

Otros obstáculos que fueron mencionados en menor medida fueron:

- Tener que trabajar en dos lugares distintos debido a la paga y el costo de vida de Toronto (una persona)
- Que el mercado laboral en Canadá es muy competitivo debido a la cantidad de profesionistas de diferentes lados que llegan a buscar trabajo, y eso genera una gran presión sobre ti mismo (una persona)

En total, el 45% señaló haber sido víctima de discriminación laboral. No sólo hicieron referencia a una discriminación sistémica para poder ingresar a puestos de trabajo, sino también a situaciones de

exclusión con sus compañeras/os de trabajo o con clientes. Estas experiencias demuestran un trato paternalista, ya que infantilizan a las y los migrantes por sus capacidades y forma de expresarse:

“Es sumamente difícil que te den un primer trabajo, porque hay una enorme desconfianza a trabajadores migrantes, a pesar de que se dice que Canadá necesita trabajadores calificados y que es muy receptivo. En la realidad es muy difícil conseguir un trabajo calificado, ya después del primero es más fácil, pero claramente es discriminación” (mujer, 30 años, Relaciones Internacionales).

“Siempre he sentido que estoy subempleada. Incluso cuando me comparo con mis compañeros de la maestría [que estudié en Canadá], a pesar de que tengo el mismo nivel de estudios, a ellos les va mejor que a mí” (mujer, 37 años, Hotelería y Turismo).

“No tienes acceso a buenos trabajos. Yo he tenido que hacer trabajos que jamás había hecho en México, limpiar casas, ser nana. Aquí llegó un momento donde tenía que hacer eso para poder vivir, y eso es discriminación” (mujer, 47 años, Química en alimentos).

“Yo siento que sí he sido discriminada en mi ambiente de trabajo. No había nadie que estuviera en la misma situación que yo, y sentía que no me incluían nunca en las conversaciones, o pensaban que no tenía el suficiente intelecto para incluirme en los proyectos. Es una discriminación intelectual para verlo de alguna forma, no es física. Creo que fue que ellos no tenían experiencia lidiando con alguien como yo, y a mí me costaba comunicarme” (mujer, 39 años, Contaduría Pública y Finanzas).

Además, tres mujeres denunciaron haber sido víctimas directas de algún tipo de abuso laboral debido a su condición de migrantes. Dos señalaron que les negaron ingresar a nómina y les pagaban solamente en efectivo y al día, una forma de tenerlos en estatus informal y negarles sus derechos laborales. Según señalan, esto ocurrió en establecimientos de comida rápida y restaurantes en los que trabajaron.

“Mi primer trabajo fue como cajera en un restaurante de comida rápida. Me pagaban por debajo del agua, aunque yo tenía residencia y mi número de seguro social. Sólo me pagaban por efectivo y sin registrarme como trabajadora” (mujer, 33 años, Mercadotecnia).

Sin embargo, un caso fue más severo, pues la persona sufrió una situación de engaño, explotación y hostigamiento laboral:

“Me iba muy mal, me estaban pagando 13 dólares la hora, no alcanzaba para la renta, estábamos viviendo de nuestros ahorros. [...] Intenté hacer las cosas bien, trabajar mucho, pero nadie me dijo que estaba viviendo una situación de abuso. El jefe también me hostigó sexualmente, no sabía qué hacer, cómo defenderme, pero me carcomía el miedo de perder el trabajo y de regresar a México cuando ya no teníamos nada, y regresar significaba enfrentar a toda esa gente que nos había dicho

que no nos fuéramos. Estaba mal pagada y subempleada, aquí no era nadie, viví la discriminación al migrante. Hasta al año, cuando pagué mis impuestos, el contador me dijo que todo ese tiempo laborado no contaba como experiencia canadiense, porque el contrato que me habían dado era así, y además estaba pagando impuestos de manera injusta. Fue entonces cuando renuncié” (mujer, 38 años, Contaduría Pública y Finanzas).

A pesar del gran número de dificultades mencionadas, y que sólo dos personas señalaron no haber enfrentado ninguna, hay quienes piensan que las adversidades de su situación laboral eran culpa suya y de su personalidad, y no de la manera en la que opera el sistema canadiense. Cuatro personas hicieron referencia a esto, explicando que, desde su punto de vista, las dificultades que habían experimentado era debido a sus propias barreras y apertura. Sin embargo, otras tres personas manifestaron molestia hacia la publicidad del Estado canadiense, que pide migrantes calificados pero es incapaz de absorberlas por su mercado de trabajo. En ese sentido, hubo una mayor transferencia de responsabilidad hacia el Estado que las otras personas referidas previamente.

“A mí me parece una mentira que te traigan como trabajador calificado y que en realidad no sea así. Si yo hubiera sabido que Canadá no necesitaba trabajadores calificados, sino de otro tipo, pues a lo mejor no hubiera venido, porque ni siquiera tengo esas habilidades” (mujer, 56 años, Administración industrial).

Finalmente, también detectamos que una cuarta parte de la muestra hizo referencias al trabajo de voluntariado como una estrategia de inserción laboral. Si bien no era la única razón por la que hacían trabajo altruista, varios recomendaron a través de la entrevista realizar este tipo de actividades como una forma de crear conexiones y aspirar a un mejor trabajo. En ese sentido, podríamos decir que es una estrategia de inserción laboral.

4.3.2 Inserción social y cultural

En lo que refiere a inserción social y cultural, utilizamos diferentes esquemas de medición. El primero de ellos fue preguntarles por “shocks” culturales: cosas que les hubieran costado trabajo de la ciudad, de la sociedad canadiense o de su trato con otras culturas. Posteriormente les preguntamos por situaciones de

discriminación (más allá de lo laboral) que hubieran experimentado, y finalmente, por las dificultades que hubiesen experimentado en el ámbito social y cultural como migrantes en Canadá.

Tres cuartas partes de la muestra afirmaron haber tenido algún impacto cultural. Interesantemente, quienes dijeron que no lo habían tenido lo relacionaron con sus experiencias internacionales pasadas, como haber vivido en otros países previamente o haber trabajado en compañías estadounidenses. Algunos otros lo relacionaron a su personalidad, o a estar ocupados por su trabajo.

“Son cosas banales, porque como te dije, yo he podido viajar mucho y eso me ha enseñado a respetar. De hecho eso es algo que no me gusta de los mexicanos que vienen. Rápido quieren buscar salsa y tacos, y yo creo que hay que conocer a los canadienses y hacer las cosas de los canadienses para poder mezclarse. México no es aquí” (Hombre, 32 años, Comunicación).

El principal desafío cultural para la mayoría de los participantes fue sin duda la frialdad cultural y la falta de contacto físico de la cultura anglosajona (60%). Esto se reflejaba de diferentes maneras, tanto en los saludos cotidianos, el trato con las mujeres, con colegas de trabajo, o más profundamente, con amigas/os y familiares. Especialmente para quienes tenían parejas canadienses, esto resultó algo difícil de conciliar:

“Con la familia de mi esposo, sobre todo. Pero me ha ayudado a entender al resto de la sociedad [...] Cuando compramos la casa, su tía fue nuestra agente de bienes raíces, e intentamos que nos ayudara con la comisión de la agencia. Ella lo tomó muy mal, ni siquiera nos dio un detalle por la compra de la casa, no sé, una botella, lo que fuera. Fue muy sobrio todo, y para mí eso fue algo muy extraño, que todo era impersonal, cuadrado, frío. Yo estaba muy acostumbrado a la mexicana” (hombre, 38 años, Comunicación).

“El concepto de amistad y de relación es sumamente diferente. No es una convivencia frecuente, o la gente piensa que se construye una relación para obtener algo. Extraño la facilidad de entablar relaciones y conversaciones significativas” (mujer, 49 años, Psicología).

Tres de veinte participantes hicieron referencia al individualismo de la cultura canadiense y la falta de apoyo social, pues parecía que todas las relaciones sociales tenían que basarse en algún beneficio. Un 40% mencionó que les había impactado mucho la rigidez de la cultura en cuanto a las reglas, y que

en ocasiones, les parecía demasiado estricta la forma de relacionarse y de llevar a cabo las cosas. En un punto muy similar, también la puntualidad resultó desafiante para una de cada cuatro personas.

“A mí la puntualidad me ha costado mucho. Casi me cuesta un trabajo el llegar tarde” (mujer, 30 años, Relaciones Internacionales).

“Me costó mucho entender que aquí no hay espontaneidad. Todo es orden y seguir reglas, que también es bonito, pero a veces falta la alegría” (mujer, 47 años, Química en alimentos).

El 40% de los participantes hizo referencia a dificultades para entender otras culturas o tradiciones. La mitad de estos casos se trató de un extrañamiento a la tradición musulmana o culturas asiáticas, mencionando que no lo entendían, pero lo respetaban. La otra mitad se trató de un confrontamiento con elementos como la libertad de drogas, de usar tatuajes, o con roles de género, que son más comunes en la sociedad canadiense. Para todos esto era un proceso de apertura y adaptación al que se habían ido acostumbrando, y señalaron estar aún así muy conformes con su proceso migratorio.

La dificultad de adaptación con la frialdad anglosajona se refleja también en los desafíos que enfrentan como migrantes para socializar. En las entrevistas notamos que varias hacían referencia a la diversidad de culturas como algo muy positivo, que les permite mostrarse a los demás como mexicanos, y también absorber las tradiciones de otras culturas migrantes. No obstante, también describen esta diversidad de culturas como una *segregación* compuesta de barreras difíciles de superar:

“Aunque hay muchas culturas, vivimos juntos pero no revueltos. Es muy difícil traspasar los círculos que ya existen [ser latino, ser mexicano], porque aunque conoces a personas de otros lados, no convives con ellos, no son tus amigos, es muy difícil socializar. Aunque definitivamente la frialdad es más de los blancos anglosajones” (mujer, 47 años, Química en alimentos).

Esta percepción coincide con las críticas hechas al modelo multicultural, que fueron explicadas en los capítulos uno y dos. Aún más, los migrantes señalan que la diversidad también está sumamente estratificada, y a medida que asciende la pirámide educativa y socioeconómica, esta diversidad se pierde:

“En la educación superior, al menos de lo que yo he podido observar, mientras mayor es el grado, menor es la diversidad cultural. En el doctorado solo suele haber gente blanca. En mi ámbito éramos dos estudiantes internacionales de catorce o quince personas. Los demás eran locales y blancos. Además

hay una tendencia al aislamiento. Afuera de la universidad ves la diversidad, pero son en grupos, y depende de ti cómo relacionarte con ellos” (mujer, 38 años, Economía).

Las barreras culturales son evidentes también a través de las dificultades que expresaron para socializar. El 65% señaló que hacer amigos era en realidad un proceso muy difícil, en especial con poblaciones que no eran las latinas o mexicanas. Mencionan que, sobre todo con canadienses anglosajones, casi no hay conexiones sociales. Algunos piensan que esto puede explicarse por el ritmo de vida acelerado en Canadá, o por las dimensiones tan grandes de la ciudad, pero otros definitivamente creen que se relaciona a la segregación y estratificación cultural.

“Es súper difícil hacer amigos. Todo el mundo está ocupado, tienen cosas que hacer. Toronto es muy grande y los traslados son larguísimo y no hay mucha oportunidad de ver a la gente. No creo que tenga un grupo de amigos cercanos aquí, aunque tengo conocidos. Culturalmente es muy fácil, pero socialmente es más difícil adaptarse” (hombre, 38 años, Comunicación).

“Culturalmente es muy fácil, pero socialmente, yo sí tengo amigos pero son hispanos, y creo que en parte es porque es más fácil socializar con ellos, pero también porque los canadienses no admiten del todo a gente en su círculo si no es nativo” (mujer, 31 años, Mercadotecnia).

En el 60% de los casos, las migrantes que fueron entrevistadas no viajaron solas, sino que su pareja migró con ellas, o tenían una pareja canadiense esperándoles. Notamos que este factor no es del todo significativo para mejorar su inserción social, pues a la mitad de las que tenían una pareja les costó trabajo socializar. Quienes manifestaron que fue fácil hacer amigos fue gracias a su trabajo, escuela o a sus habilidades lingüísticas.

En efecto, quizás una de las razones que dificulta más la inserción social es el lenguaje, que demostró ser una importante categoría de distinción migratoria y también blanco de discriminación, a pesar de que es una habilidad que poseen todos y que fue evaluada en apartados anteriores. El 60% denunció haber sufrido discriminación por su acento, sus habilidades lingüísticas o deficiencias en el inglés, incluyendo al 20% que lo señaló como discriminación laboral.

Dos personas señalaron que gracias a sus habilidades lingüísticas (y en un caso, a su color de piel) nunca habían sufrido de discriminación, pero habían atestiguado del trato que le daban a otros latinos que tenían un acento más fuerte.

“No quiero ser presumido pero cuando la gente me escucha hablar inglés piensa que soy de aquí, porque no tengo tanto acento. La gente me reconoce por eso y no me cree cuando les digo que soy de México y que llevo pocos años viviendo aquí. Mi inglés es muy diferente y puedes escucharlo, pero eso es producto de muchos años de aprendizaje y me ha abierto todas las puertas. He notado que a mis amigos que no hablan tan bien los discriminan” (hombre, 32 años, Comunicación).

“A mí no, pero he visto personas discriminando. No sé si llamarle fortuna, pero mi apariencia física y mi inglés me hacen pasar por canadiense. Siempre me dicen eso aquí, que no parezco mexicana, e incluso muchos canadienses se sienten cómodos discriminando conmigo y burlándose de los inmigrantes, porque creen que soy canadiense. A mí me da mucha risa, porque después les digo que soy mexicana y les da mucha vergüenza. [...] El racismo existe, quizás más en pueblos chiquitos o personas mayores, pero sí discriminan a otras culturas” (mujer, 29 años, Educación especial).

Esto coincide con lo señalado por quienes sufrieron discriminación en ese sentido. Ellos reciben comentarios sobre su acento y adjetivos minimizantes, no son incluidos en espacios de trabajo o grupos sociales, y son menospreciados por su capacidad profesional e intelectual, siendo tratados de manera infantil y paternalista.

“He notado discriminación por cómo hablas inglés. Yo antes tenía mucho acento y eso en la escuela me hacía sentir relegada. Siempre me daban lo más fácil, no confiaban en mis capacidades” (mujer, 30 años, Relaciones Internacionales).

“Tuve una novia que era japonesa y sentí que me trataba como tonto por mi inglés, con otra persona igual tuve problemas porque me dijo que no me entendía” (hombre, 48 años, Ingeniería).

En total, el 80% había sufrido algún tipo de discriminación además de la cuestión del idioma. La categoría más grande fue la discriminación laboral (45%) que ya fue evaluada, pero también señalaron haber sufrido de los estereotipos de ser mexicano (30%), de racismo y xenofobia (25%), o de ser socialmente excluidos (10%).

“Yo soy rubia y a pesar de eso he sido discriminada por mi acento. También he sentido discriminación por ser latina y mexicana. Cuando conseguí mi primer trabajo profesional fue de jefa administrativa, y tenía que dar órdenes, pero a los canadienses locales no les gustaba, me hacían comentarios, me trataban mal, me agredieron incluso. Una vez le ofrecí chocolates

mexicanos a mi jefa y me dijo que no, porque tenía cucarachas. Me han dicho floja por ser mexicana. Y creo que esta discriminación se da en espacios de trabajo, principalmente” (mujer, 37 años, Hotelería y Turismo).

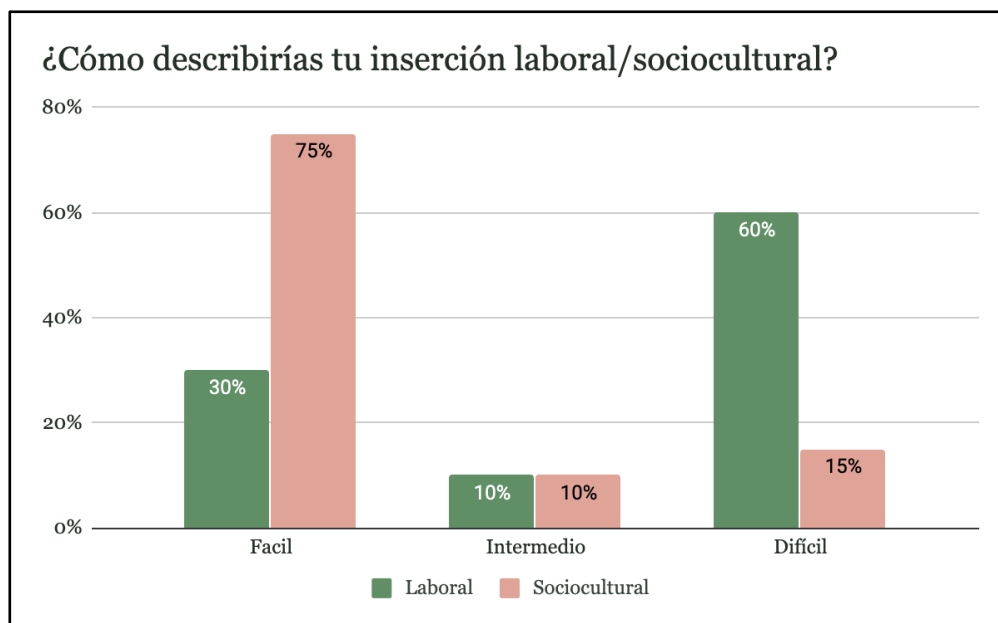
“Hay mucha discriminación, pero es sutil y se mete mucho con tu autoestima. Una vez, cuando mi hija se enfermó, la llevé al médico y decidieron atender a una niña blanca antes que a ella. Existe el racismo definitivamente, y parece que en los inmigrantes hay incluso niveles jerárquicos, que hay que luchar por demostrar que valemos la pena” (mujer, 49 años, Psicología).

“Me he sentido discriminado por personas que están en situaciones complicadas, como drogas o problemas psicológicos. Me han insultado por hablar español. Pero yo he intentado mantenerme en una burbuja socioeconómica, y casi no siento discriminación” (hombre, 31 años, Informática).

También les preguntamos si habían recibido asistencia del gobierno canadiense para mejorar su inserción social y laboral. El 45% respondió positivamente, detallando que habían recibido apoyo con clases de inglés (cuatro de nueve), para conseguir trabajo (cuatro de nueve), y una persona había recibido apoyo por desempleo. En ese sentido, el apoyo gubernamental parece repartirse de manera equitativa en ambas esferas.

Tentativamente, podemos entrever que la inserción laboral ha sido más difícil que la cultural y social, aunque ciertamente esta última también ha resultado más desafiante de lo que contemplaba esta investigación. Para poner ambas esferas en perspectiva, les pedimos que nos dijeran qué tan difícil les había sido cada uno de estos ámbitos, y los resultados fueron los siguientes:

Figura 4.3: Autopercepción de las inserciones



Como muestra el gráfico, la autopercepción sobre inserción laboral *versus* la sociocultural son diametralmente opuestas, a pesar de que ambas presentaron desafíos y temas a considerar. Vale la pena notar que registramos seis personas que encontraron ambas inserciones sencillas, y coinciden en cinco de seis casos con ser hombres. No tenemos elementos suficientes para explicar de qué manera afecta el género de una persona en su trayectoria como migrante, pero es sin duda un elemento a considerar para futuras investigaciones. Sin embargo, esta comparativa nos sirve para resaltar que, en su generalidad, los migrantes tienen mayores facilidades socioculturales que laborales, como apunta nuestra hipótesis.

4.4 El retorno a México

Por último, abordaremos el tema del retorno y bajo qué condiciones regresarían a México las personas que participaron en este estudio. Del grupo entrevistado para esta investigación, sólo siete afirmaron que regresaría al país. De estas siete personas, solo dos lo consideraban a corto plazo, y el resto, hasta después de jubilarse. Interesantemente, quienes consideraban regresar lo hicieron por dos motivos principales: el clima, y la *calidad de vida* para personas mayores. Otras razones fueron los costos de vivir en Canadá, la obligación adquirida por una beca del gobierno para el posgrado, y la situación política en México desde las elecciones de 2018, que resultaba más prometedora.

La gran mayoría no consideraba volver al país más que por situaciones extraordinarias, como enfermedades de algún familiar, o algún conflicto bélico en Canadá. Dos personas señalaron que lo considerarían si se presentara una buena oferta de trabajo. Sin embargo, nos interesaba evaluar los motivos de permanencia, ya que considerábamos, estos responderían también a una lógica cultural.

En efecto, la principal razón de permanencia fue el rechazo a la cultura en México o las dificultades de adaptación que implicaría regresar. También señalaron en motivos culturales al machismo y la homofobia. En total, siete de las trece personas que no tienen planeado regresar, hicieron referencia a una razón cultural:

“No está en mis planes volver. Creo que me costaría renunciar a lo que he logrado, y al conocer otra realidad, sería muy difícil regresar. Aún cuando México cambie, yo tengo una imagen que me molesta: la del abuso, los feminicidios, la frustración de no poder hacer nada. Además no creo que la idiosincrasia cambie, no creo que cambie en mi tiempo de vida, y como yo no soy afín a esa ideología, no quiero volver” (Mujer, 38 años, Contaduría y Finanzas Públicas).

“No quiero volver definitivamente, al menos en el corto plazo. En el mediano plazo lo consideraría, exceptuando a la Ciudad de México. No volvería a la Ciudad de México, no soy compatible con ella, es demasiado estrés, la gente tiene que aprender a ser más cívica. Para mí perdió su encanto. Es bonita, tiene cosas espectaculares, pero la gente la afea. No son todos, pero, mi mujer y yo le llamamos el ‘porcentaje de nacos por mil personas’. Entonces en Suiza es de 5, aquí como 15, y en México como la mitad. Y el problema es que en México si tú no haces las mismas cosas que hacen los nacos, no puedes vivir” (Hombre, 41 años, Ingeniero en Sistemas).

Como señala el primer testimonio, tres personas en total mencionaron que no volverían por lo mucho que les había costado su migración, y sería de alguna forma desperdiciar ese esfuerzo. La segunda razón más fuerte fue en realidad la inseguridad en México, señalada por seis entrevistados. Una persona más señaló que no regresaría porque consideraba que la calidad de vida era superior en Canadá, y sólo una persona hizo referencia a que no quería volver por el trabajo en Canadá.

Conclusiones

El estudio de la migración calificada de México a Canadá apunta hacia la importancia de incorporar lecturas teóricas novedosas que rompan con la visión economicista y nacionalista de la migración. La metáfora de la fuga de cerebros ha sido la visión más dominante hasta ahora, aunque se hayan ofrecido diversas posturas teóricas o nuevas metáforas sobre los “cerebros”, que destacan los aspectos positivos y circulares de la migración calificada, más allá de la visión peyorativa de la “fuga”. A través de la revisión conceptual del término en el primer capítulo, se pudo constatar que existen diversas teorías sobre la migración calificada que caen en el paradigma de la fuga de cerebros, tales como la teoría de capital humano, los estudios de la modernización y la teoría de la dependencia. Pese a tener sus propias propuestas, todas coinciden en una serie de premisas fundamentales que dominan el discurso sobre el objeto de estudio.

Para recapitular, todas preservan una visión neoclásica de la migración, que explica los trayectos migratorios desde una perspectiva individualista, racional y basada en brechas salariales. En segundo lugar, aplican un nacionalismo metodológico, comprendiendo los flujos migratorios desde la perspectiva del Estado. Finalmente, contienen premisas desarrollistas y juicios de valor importantes, al otorgar mayor prestigio y valía a aquellos migrantes con títulos universitarios, y vinculando su ingreso con el desarrollo económico. Superar este paradigma es fundamental para poder ver más allá de las pérdidas estatales, y entender los trayectos y aspiraciones de quienes migran por encima del presupuesto racionalismo y economicismo migratorio.

Debido a las particularidades del esquema migratorio canadiense y a sus políticas de atracción, las teorías arropadas bajo el paradigma de la “fuga de cerebros” resultan insuficientes para dimensionar los móviles migratorios, la gratificación cultural y social, e incluso, las condiciones de permanencia. Éstas tampoco alcanzan a explicar por qué, pese a tener carreras profesionales exitosas en México con mayor remuneración, las y los profesionistas deciden migrar a otro país, incluso cuando esto les ocasiona en la mayoría de los casos subempleo y discriminación.

En ese sentido, la teoría de Pierre Bourdieu aporta un elemento distintivo al estudio de la migración, al valorar las transacciones de índole no económica, y el papel fundamental que tienen los

orígenes socioeconómicos en las trayectorias migratorias. Los conceptos de Bourdieu nos permiten ilustrar que todos los tipos de capital están en intercambio con las sociedades receptoras, pero más allá de eso, que *son condición de posibilidad* para siquiera plantearse la idea de migrar al extranjero. Esto se confirma en las entrevistas de esta investigación, en donde es claro el énfasis que hay en las historias migratorias familiares o de su círculo cercano, así como experiencias previas en el extranjero, existiendo así una especie de *habitus* migratorio o internacional. Además, para poder migrar, las y los profesionistas utilizan recursos monetarios, pero también experiencias migratorias previas, contactos internacionales, y otros recursos no materiales.

A su vez, los tipos de capital ilustran que los requerimientos de ingreso a Canadá van más allá de las credenciales profesionales o educativas, pues a través de rubros como la “adaptabilidad” o la “experiencia canadiense”, que son puntuados en el CRS, el gobierno receptor *filtra* los perfiles con estilos de vida cosmopolitas y multiculturales, que tienen mayor facilidad de adaptación, y además, pueden generar menores gastos en programas de integración.

Las treinta entrevistas realizadas para esta investigación permitieron indagar sobre las causalidades migratorias de las y los profesionistas que radican en la ciudad de Toronto. Este método fue muy valioso para poder profundizar en los orígenes socioeconómicos y las trayectorias de vida de los migrantes, y así ponderar el determinante que estos tienen en su decisión de migrar a otro país.

Dentro de una muestra diversa tanto en edad, género, formación y profesiones, logramos identificar elementos en común que se dirigen hacia la comprobación de la hipótesis. En principio, prácticamente todas eran personas provenientes de un fuerte contexto bilingüe y multicultural, cuyos valores fueron inculcados desde edades tempranas. Contaban con experiencias internacionales tanto personales como académicas y laborales, y con impulsos migratorios originados desde sus círculos sociales cercanos. Con pocas excepciones, estas características se fundamentan en sus posibilidades socioeconómicas, por lo que existe un marcado perfil de clase en las y los profesionistas que deciden migrar a Canadá. Los recursos económicos son condición básica indispensable, pues cada uno debe cubrir gastos de viaje, estadía, y trámites legales, por mencionar algunos.

Es de resaltar el nivel de internacionalización al que son sujetos sobre todo en su educación superior, como era previsto por esta investigación. Logramos comprobar que sus habilidades lingüísticas, el contacto con otras culturas —principalmente la anglosajona— y las experiencias de movilidad internacional, son en gran parte provistas por sus propias universidades en México, y especialmente en las de carácter privado. El impacto que esto tiene en su decisión de migrar no es menor, pues varios hicieron contactos a través de su formación académica, o se familiarizaron con el proceso gracias a vivencias previas. A pesar de ello, cabe resaltar que varios comenzaron con experiencias internacionales incluso antes, a través de viajes familiares, exposición a espacios fronterizos, o en educación básica; para esas personas, la universidad fue un proceso de reforzamiento.

Los capitales con los que cuentan gracias a sus orígenes y formación impactan significativamente no sólo en su decisión de migrar, sino también en la elección de destino, en las posibilidades de ingreso y en la adaptación a la comunidad receptora. En ese sentido, un hallazgo importante en las entrevistas fue ponderar el capital social y el cultural en torno a la política migratoria canadiense, descubriendo que, aunque ambos son importantes como requisitos, el social facilita los trámites y asegura el ingreso en mayor medida que el cultural. Esto fue señalado tanto en las propias entrevistas como en el CRS. En especial, encontramos que viajar en pareja y tener el apoyo de algún empleador puede ser determinante en el ingreso a Canadá, y que los migrantes utilizan más de un tipo de capital para ingresar. Pese a ello, también se encontró que quienes viajan por modalidad familiar tienden a sufrir costos emocionales y psicológicos, algo que no estaba contemplado por la investigación y que puede ser retomado por futuros proyectos.

Asimismo, al indagar sobre las dificultades y facilidades para el acceso a residencias, se identificó que el proceso no es tan sencillo para migrantes calificados como podría pensarse, ya que cerca de la mitad de las y los participantes lo encontraron en suma desafiante. Las barreras para el acceso a la residencia permanente van desde costos emocionales y psicológicos, falta de información y atención, burocracia, hasta abuso y discriminación. Aunado a ello, tiene un alto costo monetario que no todo el mundo puede cubrir, principalmente por la asesoría legal.

Más importante aún, se comprobó la **hipótesis central** de este trabajo: *que las causas determinantes en su migración son de índole cultural y social*, provistas por sus contextos educativos, su condición de clase, y los intereses culturales que han desarrollado en su trayectoria. Como fue desarrollado a profundidad en el cuarto capítulo, ocho de cada diez participantes de este estudio confirmaron que habían migrado por alguna causa cultural, y cinco de cada diez por razones sociales.

Es de resaltar que las principales causas señaladas fueron (1) tener un “conflicto cultural” con México, o (2) considerar la migración internacional como algo normal, o lo esperado en su trayectoria personal y/o profesional. Dentro de las causas sociales, la principal razón fue tener una pareja en Canadá, o haber recibido recomendaciones sobre el país.

En lo que respecta a las causas culturales, las dos más mencionadas tienen muchas resonancias con la teoría de Bourdieu. Utilizando el concepto de *habitus*, se puede dimensionar de mejor manera por qué las personas están acostumbradas a contextos bilingües, son conscientes de otros contextos culturales, o han normalizado la movilidad internacional. Son *habitus* de tipo cosmopolita y multicultural, incorporados en sus mismas disposiciones y costumbres, que les hacen sentir ajenos y desplazados a la sociedad mexicana. Esto lo podemos ver por la familiaridad que tienen con el proceso migratorio, el énfasis en los viajes y el turismo, así como la creación de proyectos personales internacionales, que como explican en las entrevistas, les parecen incompatibles con la idiosincrasia mexicana. Además, más del 60% había migrado previamente, ya fuera al interior de México o al extranjero.

Otro hallazgo que confirma la hipótesis planteada es que sólo el 15% migró por un motivo relacionado a carencias económicas o desempleo, y de las diecisiete personas empleadas en México, sólo cinco afirmaron que el empleo había sido una causa de su migración, aunque principalmente por la *cultura* de trabajo y la falta de empleos especializados. Es de reconocer que los trabajos especializados muestran las limitaciones del marco teórico empleado, ya que si bien entran en una categoría de capital cultural institucionalizado, esto puede soslayar el peso económico que tiene encontrar un trabajo especializado en otro país, o las carencias y el subempleo en México debido a la inexistencia de ofertas de trabajo especializado.

Por otro lado, también demostramos que los orígenes socioeconómicos y la trayectoria personal son determinantes en la elección del destino. Como se planteó en el capítulo uno, las ciudades globales son polos de atracción para la migración calificada, e incluso, los migrantes eligen el destino antes de buscar un trabajo. En ese sentido, Toronto representa el deseo de vivir en una ciudad grande, global, cosmopolita y multicultural, y además, concentra los grandes corporativos e industrias que pueden ofrecer empleos para las y los mexicanos con títulos universitarios. Entre las razones que encontramos para la ciudad de Toronto, destacan las referencias al sistema financiero y la concentración tecnológica, así como menciones culturales tales como música y películas. Incluso algunos hacían comparativos con ciudades estadounidenses como Nueva York, con el beneficio de vivir en Canadá en lugar de ese otro país.

Asimismo, comprobamos que el multiculturalismo funciona como una política de atracción migratoria efectiva, ya que la gran mayoría hizo una elección consciente del país y de la ciudad partiendo de la premisa de una oferta cultural amplia, y la oportunidad de ser aceptado como *un migrante más*. No menos importante, se comprueba que la estrategia migratoria canadiense es sumamente exitosa para aquellas personas que buscan vivir en el extranjero y que no cuentan con una oferta de empleo previa que les limite su ingreso a otro país. Esto es uno de los factores que refuerza el atractivo cultural y social, por encima del económico. Además, el papel que tiene Canadá y la ciudad de Toronto en sus experiencias previas, ya sea como turistas, o en intercambios académicos, genera una sensación de familiaridad, idealización, o incluso les da contactos previos que les ayudan en su llegada e inserción.

No obstante, pese a dicha promesa de integración, esta investigación encontró que la inserción laboral es sumamente desafiante en comparación con la cultural y la social. Los profesionistas entrevistados se encontraban abrumadoramente en empleos menores a su calificación o en situación de desempleo, como bien apuntan otros estudios sobre migrantes en Canadá. La precarización laboral es visible a través del desplazamiento de los sectores de ocupación, ya que pasaron de trabajar en negocios propios o sector público, a trabajos de servicios y del sector privado; algunos trabajando en más de un lugar para poder cubrir sus gastos, llegando incluso a situaciones de informalidad y clandestinidad. Aunque muchos se culpaban por esta circunstancia precaria (por ejemplo, por su personalidad o

diferencias culturales en el mercado laboral), hay que apuntar que esto no es una situación excepcional o individual, sino un problema generalizado del sistema canadiense. Algunos migrantes se sentían defraudados y engañados por la política migratoria de Canadá, que solicita migrantes calificados sin poder garantizarles un trabajo equivalente a su calificación, y no se responsabiliza de ello.

Si bien se confirma que la asimilación cultural les ha sido más sencilla gracias a su volumen de capital, se descubrió que la inserción social no es tan sencilla como se contemplaba, no importando las conexiones sociales que tuvieran en el lugar. Esto puede ser en parte porque, como señala Weiss, su capital social sigue siendo insuficiente, y les limita de manera importante. Además, las experiencias de discriminación son más comunes de lo que se tenía esperado, incluso fuera de la esfera laboral. En especial, se encontró que el acento que tienen al hablar inglés es un elemento distintivo en su vida cotidiana. Aunque tienen el capital lingüístico para realizar su día a día, son percibidos y tratados de manera peyorativa, infantilizada y condescendiente. Es por ello que muchos intentan pasar por un proceso de *aculturación* y eliminar su acento por completo, lo cual constituye, en palabras de Bourdieu, *violencia simbólica*.

Aunque este tipo de experiencias son comunes a lo largo de la muestra, los migrantes tienen dificultades en nombrar y dimensionar la discriminación canadiense, como bien apunta el estudio de Jesús Javier Peña. Muchos terminan justificándolo como *frialdad* anglosajona, o piensan que son sus propias dificultades individuales para socializar las que les impiden ser aceptados. No obstante, las experiencias de distinción social a través del acento le ocurrieron a más del 60%, y también perciben la segregación cultural producto del multiculturalismo, pues son encasillados como mexicanos o latinos, y esas barreras son difíciles, o imposibles, de superar. Sólo un par de casos lograron percibir la estratificación racial y cultural que sufren, aunque sea algo ampliamente documentado por estudios de la sociedad canadiense, y casi todos señalaron que no han establecido relaciones con canadienses de origen anglosajón.

Pese a dichas vicisitudes, las consideraciones socioculturales se vuelcan en mayor medida a aspectos positivos, lo cual persiste cuando son cuestionados sobre un posible retorno. En ese ámbito comprobamos una vez más que sus razones de permanencia se refieren más a aspectos como la cultura

canadiense y la seguridad, y no a los empleos con los que cuentan o sus condiciones económicas. Esto reafirma la idea de que las gratificaciones migratorias exceden las transacciones materiales, y se asientan en otros ámbitos. En este punto también hay que resaltar que a una gran parte de las y los entrevistados, vivir en Canadá les ha traído gran prestigio, y la percepción de tener un mayor poder adquisitivo. Por ello, en el retorno habría que ponderar en qué medida les afecta en ese estatus adquirido, o trae consigo la carga de fracaso o pérdida de los avances alcanzados.

Otro punto interesante es la idea de *calidad de vida*, que fue mencionada por las y los entrevistados en varios momentos, y haciendo referencia a ámbitos no necesariamente homologados. Por un lado, es clara su mención como una de las motivaciones de salida, y relativo a temas como la seguridad, la cultura de leyes, o el orden, principalmente. Sin embargo, otras personas lo mencionaron también como razón para *regresar* a México, argumentando que Canadá tiene *menor* calidad de vida para adultos mayores. Si bien esto merece ser indagado a profundidad, parecería que la segregación social, el individualismo, así como la falta de redes de apoyo pueden representar una menor calidad de vida para los migrantes, que pesa más a la hora de retirarse. También podría indicar que las condiciones de subempleo generan vidas precarias incluso para los calificados, y que sus ingresos serían mayores en México. Por ello, se considera que esto podría ser abordado por futuros estudios.

Si bien los hallazgos son satisfactorios, en el camino de la investigación se encontraron nuevas preguntas que no pudieron responderse por falta de datos. Por mencionar algunas de ellas, queda por investigar el peso que tiene la violencia en México en la migración calificada, ya sea la que refiere a causas de género y diversidad sexual, o la creada por actividad criminal. Como reconocemos en apartados anteriores, esta investigación no las planteaba como causalidades y tuvieron un peso significativo como causas de expulsión y de permanencia. Otra causalidad no contemplada fue el descontento político, es decir, aquellas personas que migran por insatisfacción con el gobierno en turno.

En el aspecto de género, también quedaron otras preguntas abiertas; por ejemplo, ¿por qué en las estrategias migratorias se privilegia el perfil de los hombres cuando se viaja en pareja heterosexual, incluso cuando la mujer tiene mayores credenciales? O bien, ¿por qué los hombres suelen experimentar menores dificultades para insertarse laboralmente, pese a ser migrantes latinos? Estas preguntas exigen

otra metodología, postura teórica, y también mayor información, pero son sin duda cuestiones relevantes para ser retomadas.

Aunque la migración mexicana permanente en Canadá es comparativamente pequeña con la que hay en Estados Unidos, tiene la característica fundamental de ser calificada, por lo que nuevas redes profesionales y de carácter global irán emergiendo en tanto esta migración evolucione y crezca. Dadas las tendencias crecientes observadas en los últimos años, las nuevas comunidades mexicanas que se asientan en Canadá; sumado a la cada vez mayor integración de la región de Norteamérica, la política migratoria expansiva de dicho país, y la incomparable oportunidad de adquirir residencia permanente sin oferta de empleo previa, es muy posible que cada vez más profesionistas de México elijan a Canadá como destino. En ese sentido, es urgente que se preste mayor atención a este caso de estudio y a las relaciones bilaterales, a fin de que sea una gestión migratoria exitosa y benéfica para ambos países, pero sobre todo, para las y los migrantes.

Referencias

- Altbach, Philip G., *The International Imperative in Higher Education*, Rotterdam, Sense Publishers, 2013, 196 pp.
- Aragonés, Ana María, Ríos, Esperanza y Salgado, Uberto, “Nuevas causas de la migración y el nuevo patrón trabajo-exportador en la globalización. El caso México-Estados Unidos”, *Estudios Latinoamericanos*, nueva época, núm. 23, enero-junio 2009, pp. 105-123.
- Banco Mundial, *Education Statistics* [en línea], disponible en: <https://databank.worldbank.org/reports.aspx?source=Education%20Statistics#> [consulta: 16 de agosto de 2020]
- Banco Mundial, *Population total - México* [en línea], disponible en: <https://data.worldbank.org/indicador/SP.POP.TOTL?locations=MX&view=chart> [consulta: 16 de agosto de 2020].
- Bannerji, Himani, *The dark side of the nation : essays on multiculturalism, nationalism and gender*, Canadá, Canadian Scholars, 2000, 182 pp.
- Basok, Tania, “Canada’s Temporary Migration Program: A Model Despite Flaws” [en línea], *Migration Policy Institute*, disponible en: <https://www.migrationpolicy.org/article/canadas-temporary-migration-program-model-despite-flaws> [consulta: 17 de junio de 2021].
- Bouchard, Gérard, *Interculturalism. A view from Quebec*, Estados Unidos, University of Toronto Press, 2015, 221 pp.
- Bourdieu, Pierre, *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. México, Siglo XXI, 2008, 189 pp.
- Bourdieu, Pierre, “Las formas del capital. Capital económico, capital cultural y capital social” en *Poder, derecho y clases sociales*, España, Editorial Desclée de Brouwer, 2001, pp. 131-164
- Bourdieu, Pierre, *El sentido práctico*, México, Siglo XXI, 2009, 456 pp.

- Pierre Bourdieu, *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*, Akal, Madrid, 1985. Brenner, Neil y Kell, Roger (eds.), *The Global Cities Reader*, Reino Unido, Routledge, 2006, 436 pp.
- Brown, Phillip y Tannock, Stuart, “Education, meritocracy and the global war for talent”, *Journal of Education Policy*, num. 24 vol. 4, Reino Unido, junio 2009, pp. 377-392.
- Bryant, Nick, “Neverendum referendum: Voting on independence, Quebec-style” [en línea], *BBC News*, 8 de septiembre de 2014, disponible en: <https://www.bbc.com/news/magazine-29077213> [consulta: 19 de junio de 2021].
- Chazan, May, Helps, Lisa, Stanley, Anna y Thakkar, Sonali (eds.), *Home and Native Land: Unsettling Multiculturalism in Canada* [kindle], Canadá, Editorial Between the Lines, 2011, 6078 loc.
- Delgado Wise, Raúl (coord.), *La migración altamente calificada: elementos para una política nacional de ciencia y tecnología*, reporte técnico, México, Conacyt-UNESCO-Most, 2015, 281 pp.
- Delgado Wise, Raúl y Chávez Elorza, Mónica, “Migración calificada: entre la pérdida de talento y la oportunidad de transformar a México con innovación”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 107, mayo-agosto de 2016, pp. 109-127.
- Díaz Mendiburo, Aaraón y McLaughlin, Janet, “Vulnerabilidad estructural y salud en los trabajadores agrícolas temporales en Canadá”, *Revista Alteridades*, 26(51), 2016, pp. 85-95.
- Ferrer, Raquel, Palacio, Jorge, Hoyos, Olga y Madariaga, Camilo. “Proceso de aculturación y adaptación del inmigrante: características individuales y redes sociales”, *Psicología desde el Caribe*. Universidad del Norte. Vol. 31 (3), 2014, pp 557-576.
- Florida, Richard, “The Creative Class and Economic Development”, *Economic Development Quarterly*, núm. 28, vol. 3, 2014, pp. 196-205
- Florida, Richard, *Cities and the creative class*. Nueva York, Routledge, 2005, 198 pp.
- Florida, Richard, *The Rise of the Creative Class. Revisited*, Estados Unidos, Perseus Books Group, 2012, 483 pp.
- Forbes Staff, “¿Cuánto debes ganar en México para pertenecer a la clase media o alta?” [en línea], *Forbes*, México, 11 de abril de 2019, disponible en: <https://www.forbes.com.mx/cuanto->

debes-ganar-en-mexico-para-pertenecer-a-la-clase-media-o-alta/ [consulta: 15 de noviembre de 2019]

Fraser, Nancy, “¿De la redistribución al reconocimiento? Dilemas de la justicia en la era ‘postsocialista’” [en línea] *New Left Review*, disponible en: <https://newleftreview.es/issues/0/articles/nancy-fraser-de-la-redistribution-al-reconocimiento-dilemas-de-la-justicia-en-la-era-postsocialista.pdf> [consulta: 16 de agosto de 2020].

Friedman, Gabriel, “Why Canada still needs immigrants despite soaring unemployment” [en línea], *Financial Post*, 18 de junio de 2020, disponible en: <https://financialpost.com/news/economy/canada-needs-immigrants-despite-soaring-unemployment> [consulta: 16 de agosto de 2020].

Fundación BBVA Bancomer y Consejo Nacional de Población, *Anuario de migración y remesas México 2017*, México, BBVA-CONAPO, 2017, 196 pp.

Fundación BBVA Bancomer y Consejo Nacional de Población, *Anuario de migración y remesas México 2018*, México, BBVA-CONAPO, 2018, 168 pp.

Fundación BBVA Bancomer y Consejo Nacional de Población, *Anuario de migración y remesas México 2019*, México, BBVA-CONAPO, 2019, 188 pp.

Gaspar, Selene y Chávez, Mónica, “Migración mexicana altamente calificada: 1990-2013”, *Revista Problemas del Desarrollo*, 187(47), 2016, 79-108 pp.

Giménez, Gilberto, *La teoría y el análisis de la cultura*, Vol. 1, México, CONACULTA, 2005, 83 pp.

Giorguli, Silvia E., García, Víctor María y Masferrer, Claudia, *A migration system in the making. Demographic dynamics and migration policies in North America and the Northern Triangle of Central-America*, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales - El Colegio de México, octubre de 2016, p. 13.

Gobierno de Canadá, *Relaciones México-Canadá. Un aliado estratégico para Canadá* [en línea], disponible en: <https://www.canadainternational.gc.ca/mexico-mexique/canmex.aspx?lang=spa> [consulta: 16 de agosto de 2020].

- Grediaga Kuri, Rocío, “Perspectiva teórico-metodológica y condiciones de origen social de la población en estudio” en Grediaga Kuri, Rocío y Gérard, Etienne (coords.), *Los caminos de la movilidad social*, México, UAM Azcapotzalco-Siglo XXI Editores, 2019, pp. 31-119.
- Gutiérrez Romero, Elizabeth, Santin Peña, Oliver y Tigau, Camelia, *Canadá Hoy. Política, sociedad y cultura*. México, CISAN-UNAM, 2017, 183 pp.
- INEGI, “Cuantificando la clase media en México: Un ejercicio exploratorio” *INEGI*, México, sin fecha, disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/investigacion/cmedia/doc/cmedia_resumen.pdf [consulta: 15 de noviembre de 2019]
- INEGI, “Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2018. Presentación de resultados” [pdf], *INEGI*, disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enigh/nc/2018/doc/enigh2018_ns_presentacion_resultados.pdf [consulta: 19 de octubre de 2020].
- IRCC, *150 years of immigration in Canada* [en línea], disponible en: <https://www150.statcan.gc.ca/n1/pub/11-630-x/11-630-x2016006-eng.htm> [consulta: 16 de agosto de 2020].
- IRCC, *2018 Annual Report to Parliament on Immigration* [en línea], 2018, 45 pp., disponible en: <https://www.canada.ca/content/dam/ircc/migration/ircc/english/pdf/pub/annual-report-2018.pdf> [consulta: 16 de agosto de 2020].
- IRCC, *2019 Annual Report to Parliament on Immigration* [en línea], 2019, p. 16, disponible en: <https://www.canada.ca/content/dam/ircc/migration/ircc/english/pdf/pub/annual-report-2019.pdf> [consulta: 16 de agosto de 2020].
- IRCC, *Comprehensive Ranking System (CRS) Criteria – Express Entry* [en línea], disponible en: <https://www.canada.ca/en/immigration-refugees-citizenship/services/immigrate-canada/express-entry/eligibility/criteria-comprehensive-ranking-system/grid.html> [consulta: 16 de agosto de 2020].

- IRCC, *Comprehensive Ranking System (CRS) tool: skilled immigrants (Express Entry)* [en línea], disponible en: <http://www.cic.gc.ca/english/immigrate/skilled/crs-tool.asp> [consulta: 30 de agosto de 2019]
- IRCC, *Facts and Figures 2016: Immigration Overview - Permanent Residents – Annual IRCC Updates* [en línea], disponible en: <https://open.canada.ca/data/en/dataset/1d3963d6-eea9-4a4b-8e4a-5c7f2deb7f29> [consulta: 16 de agosto de 2020]
- IRCC, *Find your NOC* [en línea], disponible en: <https://www.canada.ca/en/immigration-refugees-citizenship/services/immigrate-canada/express-entry/eligibility/find-national-occupation-code.html> [consulta: 16 de agosto de 2020].
- IRCC, *Hire a temporary foreign agricultural worker* [en línea], disponible en: <https://www.canada.ca/en/employment-social-development/services/foreign-workers/agricultural.html> [consulta: 16 de agosto de 2020]
- IRCC, *Immigration, Refugees and Citizenship Canada Departmental Plan 2020-2021* [en línea], disponible en: <https://www.canada.ca/en/immigration-refugees-citizenship/corporate/publications-manuals/departmental-plan-2020-2021/departmental-plan.html#core> [consulta: 16 de agosto de 2020].
- IRCC, *Six selection factors – Federal Skilled Worker Program (Express Entry)* [en línea], disponible en: <https://www.canada.ca/en/immigration-refugees-citizenship/services/immigrate-canada/express-entry/eligibility/federal-skilled-workers/six-selection-factors-federal-skilled-workers.html> [consulta: 16 de agosto de 2020]
- IRCC, *Temporary Foreign Worker Program* [en línea], disponible en: <https://www.canada.ca/en/employment-social-development/services/foreign-workers.html> [consulta: 16 de agosto de 2020]
- Iredale, Robyn, “The Migration of Professionals: Theories and Typologies”, *International Migration*, vol. 39, núm. 5, enero 2001, pp. 7-26.
- Kerr, Sari Pekkala, Kerr, William, *et al.*, “Global talent flows”, *Journal of Economic Perspectives*, núm. 4, vol. 30, otoño 2016, pp. 83-106

- Kerr, Sari Pekkala, Kerr, William, *et al.*, “High-Skilled Migration and Agglomeration”, *Annual Review of Economics*, núm. 1, vol. 9, 2017, p. 201-234.
- Knox, Paul L. y Taylor, Peter J. (eds.), *World cities in a world-system*, Cambridge University Press, 1995, p. 347 pp.
- Lara Flores, Sara María; Pantaleón, Jorge; y Sánchez Gómez, Martha (coords.), *Hacia el otro Norte. Mexicanos en Canadá*, Argentina, CLACSO, 2015, 255 pp.
- Liston, Mary y Carens, Joseph, “Immigration and Integration in Canada” en Kondo, Atsushi (ed.), *Migration And Globalisation: Comparing Immigration Policy In Developed Countries*, Japón, Editorial Akashi Shoten, 2008, 27 pp.
- Luchilo, Lucas, “De los años de la fuga de cerebros a los tiempos de la globalización: interpretaciones y tendencias sobre la movilidad y migración calificada latinoamericana”, [pdf] 2013, disponible en: https://www.researchgate.net/publication/327779507_De_los_anos_de_la_fuga_de_cerebros_a_los_tiempos_de_la_globalizacion_interpretaciones_y_tendencias_sobre_la_movilidad_y_migracion_calificada_latinoamericana 43 pp. [consulta: 10 de octubre de 2020]
- Márquez Covarrubias, Humberto y Delgado Wise, Raúl, “La nueva migración bajo el modelo neoliberal” en Delgado Wise, Raúl y Márquez Covarrubias, *Espejismos del río de oro. Dialéctica de la migración y el desarrollo en México*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas-Porrúa, 2012, p. 89-119.
- Massey, Douglas S. y Brown, Amelia E., “New Migration Stream between Mexico and Canada”, *Migraciones Internacionales*, núm. 1, vol. 6, enero-junio de 2011, pp. 119-144.
- Muller, Richard E., “Mexican Immigrants and Temporary Residents in Canada: Current Knowledge and Future Research”, *Migraciones Internacionales*, núm. 1, vol. 3, México, enero-junio 2015, pp. 32-56.
- OECD, *Connecting with Emigrants. A global profile of diasporas 2015* [en línea], Francia, 2015, OECD Publishing, p. 16, disponible en: <https://read.oecd-ilibrary.org/social-issues->

[migrationhealth/connecting-with-emigrants_9789264239845-en#page18](https://mexico.unam.mx/migrationhealth/connecting-with-emigrants_9789264239845-en#page18) [consulta: 16 de agosto de 2020]

Parra, Raúl, “Jornaleros mexicanos en Canadá: ser esenciales en tiempos de Covid-19” [en línea] en *Corriente Alterna*, 26 de junio de 2020, disponible en: <https://corrientealterna.unam.mx/laboratorio/jornaleros-mexicanos-en-canada-ser-esenciales-en-tiempos-de-covid-19/> [consulta: 16 de agosto de 2020].

Pastore, Gerardo y Tomei, Gabriele, “High-skilled migration and the knowledge society. Theories, processes, perspectives”, *Arxius de Ciències Socials*, núm. 39, diciembre 2019, pp. 21-35.

Patton, Michael Quinn. *Designing qualitative studies. Qualitative research and evaluation methods*, Estados Unidos, Editorial SAGE, 2002, vol. 3, 598 pp.

Peña Muñoz, Jesús Javier, “ ‘There’s no Racism in Canada, but...’ The Canadian Experience and Labor Integration of the Mexican Creative Class in Toronto”, *Migraciones Internacionales*, núm. 3, vol. 8, enero-junio de 2016, 9-26 pp.

Ramírez García, Telésforo y Tigau, Camelia, “Mujeres mexicanas altamente calificadas en el mercado laboral estadounidense: ¿integradas o segregadas?”, *Sociedad y Economía*, núm. 34, 2018, pp. 75-101.

Redacción, “¿Cuánto cuestan en México las universidades privadas?” [en línea], *Milenio*, Ciudad de México, 26 de marzo de 2019, disponible en: <https://www.milenio.com/negocios/cuanto-cuestan-en-mexico-las-universidades-privadas> [consulta: 15 de noviembre de 2019]

Reitz, Jeffrey G., “Canada: Continuity and Change in Immigration for Nation-Building,” en J.F. Hollifield, P.L. Martin, and P.M. Orrenius (eds.), *Controlling Immigration: A Global Perspective*, 4ta edición, Estados Unidos, Stanford University Press, por publicarse, 53 pp.

Reitz, Jeffrey G., “Canada: New Initiatives and Approaches to Immigration and Nation Building” en Hollifield, James F., *et al.*, *Controlling Immigration: A Global Perspective*, 3era Edición, Estados Unidos, Stanford University Press, 2014, pp. 88-116.

Reitz, Jeffrey G., “The distinctiveness of Canadian immigration experience”, *Patterns of Prejudice*, núm. 5, vol. 46, 2012, p. 518-538.

- Reitz, Jeffrey G., Breton, Raymond, *et. al.*, *Multiculturalism and Social Cohesion. Potentials and Challenges to Diversity*, Springer, 2009, 194 pp.
- Samuel, John T., Gutiérrez, Rodolfo y Vázquez, Gabriela, “International Migration Between Canada and Mexico: Retrospect and Prospects”, *Canadian Studies in Population*, 22(1), 1995, pp. 49-65.
- Santa-Cruz, Arturo, “Canada-Mexico relations: Interdependence, shared values and the limits of cooperation”, *American Review of Canadian Studies*, núm. 2, vol. 42, 2012, pp. 401-417.
- Sassen, Saskia, *A Sociology of globalization*, Estados Unidos, Columbia University, 2007, pp. 5-7.
- Sassen, Saskia, *The Global City: New York, London, Tokyo*, Estados Unidos, *Princeton University Press*, 1991, 397 pp
- Schutt, Russell K. *Investigating the Social World. The Process and Practice of Research*. Estados Unidos, Editorial SAGE, 2012, 135-170 pp.
- Serrano Herrera, Carlos y Jiménez Uribe, Rodrigo (Coords.), *Anuario de Migración y Remesas, México*, Consejo Nacional de la Población y Fundación BBVA Bancomer, 2019, 118 pp.
- Smith, John, *Imperialism in the Twenty-First Century. The Globalization of Production, Super-Exploitation, and the Crisis of Capitalism*, Estados Unidos, Monthly Review Press, 2016, pp. 70 y 71.
- SSP, *Security and Prosperity Partnership of North America* [en línea], disponible en: <https://web.archive.org/web/20081207080118/http://www.spp.gov/> [consulta: 16 de agosto de 2020].
- Statistics Canada, *Canada - Permanent residents by source country (2017)* [base de datos], disponible en: <https://www.canada.ca/en/immigration-refugees-citizenship/corporate/reports-statistics/statistics-open-data.html> [consulta: 16 de agosto de 2020]
- Statistics Canada, *Census profile, 2016 census* [en línea] última modificación 18 de junio de 2019, disponible en <http://www12.statcan.gc.ca/census-recensement/2016/dp-pd/prof/index.cfm?Lang=E> [consulta: 15 de octubre de 2020]

- Tarrés, María Luisa (coord.), *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México, El Colegio de México - FLACSO México, 2013, 9-91 pp.
- Taylor, Charles, “Interculturalism or multiculturalism?”, *Philosophy and Social Criticism*, vol. 38, núm. 4-5, 2012, pp. 413-423
- Tigau, Camelia, “La migración calificada en México” [en línea], *Foreign Affairs Latinoamérica*, publicado en febrero de 2015, disponible en: <http://revistafal.com/la-migracion-calificada-en-mexico/> [consulta: 16 de agosto de 2020].
- Tigau, Camelia, “Policies for High-Skilled vs. Low-Skilled Migration in North America”, *Open Journal of Political Science*, vol.3, no.4, octubre 2013, p. 162.
- Tigau, Camelia, *Riesgos de la fuga de cerebros en México: Construcción mediática, posturas gubernamentales y expectativas de los migrantes*, México, CISAN-UNAM, 2013, 172 pp.
- UIS-UNESCO, *Global Flow of Tertiary-Level Students* [en línea], disponible en: <http://uis.unesco.org/en/uis-student-flow> [consulta: 16 de agosto de 2020].
- Van Haren, Ian y Masferrer, Claudia, “Mexican Migration to Canada: Temporary Worker Programs, Visa Imposition, and NAFTA Shape Flows” [en línea] en *Migration Policy Institute*, 20 de marzo de 2019, disponible en: <https://www.migrationpolicy.org/article/mexican-migration-canada> [consulta: 16 de agosto de 2020].
- Vázquez Santa Ana, Georgina María Teresa, *Canadá: Migración calificada y mercado laboral (2006)* [Tesis de Maestría], México, El Colegio de México, agosto de 2010, 68 pp.
- VEME, “Migranta con M de mamá” [en línea], en *VEME Digital*, 9 de febrero de 2020, disponible en: <https://veme.digital/migranta-con-m-de-mama/> [consulta: 17 de junio de 2020].
- Wagner, Anne-Catherine, *Les nouvelles élites de la mondialisation. Une immigration dorée en France, Paris*, PUF, 1998.
- Weiss, Anja, “The transnationalization of social inequality: Conceptualizing social positions on a world scale”, *Current Sociology*, vol. 53, núm. 4, julio 2005, pp. 707-728.
- Wickramasinghe, A.A.I.N. y Wimalaratana, Wijitapure, “International Migration and Migration Theories”, *Social Affairs*, vol. 1, núm. 5, otoño 2016, pp. 13-32.

Anexo 1.1 Tipologías de la migración calificada de Iredale

- 1) Por motivación
 - a) Éxodo forzado (ejemplo: intelectuales expulsados de las dictaduras o guerras)
 - b) Migración ética (por diferencias políticas con su gobierno: nepotismo, corrupción)
 - c) Fuga de cerebros
 - d) Inducido por el gobierno: reclutados por el gobierno.
 - e) Fomentado por la industria o las empresas
- 2) Por orígenes y destinos:
 - a) Con origen de países desarrollados o en desarrollo
 - b) Hacia países desarrollados o en desarrollo
- 3) Por canal o mecanismo
 - a) Mercados laborales internos
 - b) Compañías con contratos internacionales
 - c) Agencias de reclutamiento internacional
- 4) Por tiempo de estadía
 - a) Temporal
 - b) Permanente
- 5) Por modo de incorporación.
 - a) En desventaja: recepción desfavorable, discriminación, sin status legal, desempleados
 - b) Neutral: nivel apropiado
 - c) En ventaja: factores políticos, sociales o económicos les aventajan. Tienen movilidad profesional y liderazgo.

Anexo 3.1 Guía de la entrevista aplicada

A. Datos personales

1. Nombre
2. Género
3. Edad
4. Color de piel (para entrevistador)

B. Educación

5. Licenciatura
 - a. Carrera
 - b. Años
 - c. Universidad
 - i. Localización
 - ii. Pública o privada
 - iii. ¿Tenías una beca?
 - iv. ¿Tuviste alguna experiencia internacional, por ejemplo intercambios, profesores/compañeros extranjeros?
6. En caso de especialidad, diplomado (college), maestría, o doctorado, registrar las mismas preguntas para cada uno.
7. ¿Qué idiomas hablas?
 - a. ¿Cuándo los aprendiste?
 - b. ¿Dónde los aprendiste?
 - c. ¿Era un requisito en la licenciatura saber inglés o francés?

C. Datos de inmigración

8. ¿Cuál es tu lugar de proveniencia?
9. ¿Te catalogarías como clase baja, media, o alta en México?
10. ¿En qué año llegaste a Canadá?
11. ¿Podrías contarme la historia de cómo llegaste aquí y cuáles fueron tus motivos para migrar?

12. ¿Por qué Canadá, y Toronto en particular? ¿Alguna vez pensaste en ir a Estados Unidos?
13. ¿Al cuánto tiempo de estar aquí recibiste la residencia permanente?
14. ¿En qué modalidad ingresaste a la residencia permanente?
- a. Económica (¿recuerdas qué modalidad?)
 - i. Business Immigration Program
 - ii. Federal Skilled Workers Program
 - iii. Federal Skilled Trades Program
 - iv. Canadian Experience Class
 - v. Provincial Nominee Program
 - b. Familiar
 - c. Humanitaria
 - d. Otra
15. ¿Crees que fue difícil para ti conseguir la residencia permanente? ¿Por qué sí o por qué no?

D. Perfil laboral

16. ¿Trabajaste en México antes de migrar?
- a. ¿En qué sector, qué trabajo era?
 - b. ¿Consideras que tu (último) empleo y salario coincidía con tu nivel de estudios?
 - c. ¿Tus condiciones laborales fueron un motivo para que decidieras irte? ¿por qué?
 - d. Del 1 al 10, ¿qué tan satisfecho estabas con ese trabajo?
17. ¿Tenías una oferta de trabajo cuando viajaste a Canadá?
- a. En caso de sí, ¿cómo te llegó esa oferta?
 - b. En caso de no, ¿cuánto tiempo te tomó conseguir tu primer trabajo? ¿fue un impedimento para ingresar?
18. ¿Cuentas con un trabajo actualmente?

<u>SÍ</u>	<u>NO</u>
A. ¿En qué sector?	A. ¿Estás buscándolo? B. ¿Qué tipo de trabajo buscas?

<p>B. ¿Consideras que tu empleo y tu salario coinciden con tu nivel de estudios?</p> <p>C. ¿Consideras que fue difícil conseguir un empleo que satisficiera tus expectativas?</p> <p>D. ¿Tus condiciones laborales son un motivo para quedarte?</p> <p>E. Del 1 al 10, ¿qué tan satisfecho estás con tu trabajo?</p>	<p>C. ¿Está siendo difícil conseguir un trabajo que corresponda a tus expectativas y tus estudios?</p> <p>D. Del 1 al 10, ¿qué tan satisfecho estabas con tu trabajo anterior?</p>
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

E. Perfil multicultural y adaptabilidad social

19. ¿Habías visitado Toronto antes de venir de manera permanente?
 - a. ¿Canadá?
 - b. ¿Estados Unidos?
 - c. ¿Europa?
20. ¿Cuántos años tenías la primera vez que saliste al extranjero?
21. ¿Conocías a alguien en Toronto o Canadá cuando decidiste venir? ¿Familiar, amigo, compañero? ¿Eso influyó en tu decisión de migrar?
22. ¿Eres la primera persona en tu familia o círculo cercano en mudarse al extranjero?
23. ¿Tu familia/pareja vive aquí o en México?
 - a. ¿Migraron contigo o después?
 - b. ¿Los conociste aquí?
24. ¿Cómo perciben tus amigxs y tu familia que vivas aquí? ¿Consideras que vivir en el extranjero te ha dado un mejor estatus social con respecto a México? ¿De qué manera?
25. ¿Tuviste algún choque cultural? ¿Por qué?
26. ¿Te has sentido discriminado/a? ¿Te molestaría elaborar en alguna experiencia en particular, las razones?
27. ¿Has recibido alguna asistencia del gobierno canadiense para mejorar tu integración social?
28. Del 1 al 10 ¿qué tan difícil fue para ti adaptarte a la vida social y cultural de Toronto?
 - a. ¿Por qué crees que fue fácil o difícil? ¿En qué aspectos?
29. Del 1 al 10 ¿qué tan difícil fue para ti adaptarte a la vida laboral?
 - a. ¿Por qué crees que fue fácil o difícil? ¿En qué aspectos?

30. ¿Qué es lo que más y menos te gusta de vivir aquí?

31. ¿Has pensado en volver a México? ¿En qué condiciones regresarías?

Para finalizar la entrevista, realizar el simulador de puntos para inmigración, disponible en

<http://www.cic.gc.ca/english/immigrate/skilled/crs-tool.asp>

Anexo 4.1 Lista de motivos migratorios por categorías de análisis

1. Motivos culturales
 - a. Conflicto cultural con México (7/20)
 - b. Era lo normal, estaba en su destino o siempre supo que sucedería (7/20)
 - c. Para crecer (6/20)
 - d. Buscaban una sociedad igualitaria, emprendedora y con cultura de leyes (5/20)
 - e. Ya conocían Canadá y querían regresar (5/20)
 - f. Buscaban trabajo o estudios especializados que no son ofertados en México (5/20)
 - g. Por la experiencia de vivir en el extranjero (2/20)
 - h. Buscaban mejorar su calidad de vida (2/20)
 - i. Querían desarrollar habilidades lingüísticas (1/20)

2. Motivos sociales
 - a. Su pareja vivía en Canadá o era canadiense (5/20)
 - b. Algún amigo/a o conocido/a se los recomendó (3/20)
 - c. Fue inculcado o fomentado por su familia (3/20)

3. Motivos económicos
 - a. Desempleo (3/20)

4. Otros
 - a. Violencia en México (6/20)
 - b. Por derechos de la mujer y la comunidad LGBTQ+ (5/20)
 - c. Por descontento político (1/20)